No ganó de tacón

Aunque en la fotografía de A. Vega veamos a Santillana rematar de tacón, lo cierto es que el Madrid no ganó de esa forma que parece fácil. El Las Palmas presentó batalla y fue difícil para los blancos quedarse con los dos puntos





UN GRITO EN LA NOCHE

La verdad es que hubo muchos gritos el miércoles en el estadio Vicente Calderón, porque el Atlético, pese a salvar la eliminatoria contra el Basel, jugó mal. Pero el grito de dolor estuvo a cargo de Ayala, al ser trabado, según puede apreciarse en la fotografía de J. Gálvez.

EN ESTE NUMERO

OCAÑA, SIN UN DURO

PORTA: "El sábado propondremos la solución al problema de oriundos y extranjeros"

Ningún futbolista olímpico español gana menos de millón y medio

EL PUNCH

DE esto hace más de cincuenta años. Yo era un chico flaco y larguirucho. No tenía media bofetada. Y, por entonces, los «culines» que éramos los estudiantes bilbaínos de bachillerato no teníamos más remedio que pegarnos con los hijos de los trabajadores manuales. Sobre todo en la Campa de los Ingleses. Esa campa era, mientras había luz solar, el terreno donde se jugaban quince o veinte partidos de «futiquibol», según expresión de mi tía Benigna. Por la noche era otra cosa: marinos ingleses, suecos, noruegos y de otras nacionalidades rendían culto a Eros por la módica suma de una peseta. Claro está que las «hijas de la noche» que allí ejercían su profesión no eran como las huries del paraíso de Mahoma, a las que les nace la virginidad cada mañana, sino, como nos, refirió un condiscípulo, durante la clase de latín, más viejas que su abuela.

Bueno, el caso es que en la Campa de los Ingleses, por un quítame allá ese balón, teníamos que pegarnos con los «otros» que nos zurraban a modo. Fue entonces cuando se puso de moda en Bilbao el boxeo. Sobre todo por un chico de buena familia que se hizo profesional: Raimundo Montes. Y por un francés, Leon Fouquet, que abrió una academia de pugilismo en la calle de Buenos Aires.

Quince pesetas adelantadas le pagué a monsieur Fouquet para que me enseñara las reglas del noble arte. Pero a los diez días arrojé la esponja.

—Usted —me dijo el profesor— se pone bonito, pero no tiene punch. Se las darán todas... ¿Cómo se dice? ¡Ah, sí!: todas en el mismo carrillo.

Y es que el punch es imprescindible no sólo en el boxeo, sino también en el fútbol. Claro que este otro deporte la pegada está en los pies y en la cabeza. Y, naturalmente, consiste en poner K. O. al equipo contrario metiendo la pelota en su portería.

Quien está demostrando un gran punch es el Barcelona, que lleva ya —con los tres que ha metido al Granada— doce goles en su haber.

También tres goles metieron en la última jornada el Valencia, a la Real Sociedad; el Salamanca, al Santander, y el Hércules, al Gijón. Este punch alicantino es más meritorio, puesto que ha sido logrado en el campo del Spórting.

El Atlético de Madrid estuvo sin punch en San Mamés, donde los vascos, de dos certeros directos, se apuntaron la victoria.

El Sevilla y el Madrid ganaron por la misma diferencia de dos a uno a españolistas y canarios. Poca diferencia de punch, pero suficiente para que los propietarios de los terrenos se quedaran con los puntos en litigio.

Victoria del Elche sobre el Oviedo y K. O. zaragocista, al ser vencido en La Romareda por el irregular Betis.

R. de V.

EN SAN MAMES, ZARI



Mal le fueron las cosas al Atlético de Madrid en San Mamés. Los «leones» vascos vencieron por dos goles a cero. En esta ocasión, Pereira despeja una situación peligrosa para su área.



Aquí es Leivinha el que ha rematado, pero la pelota irá a parar a las manos de Iribar.



AÑO V - NUM. 229
7 de octubre de 1975
Precio del ejemplar: 20 ptas.
Precio en Canarias (servicio aéreo): 23 ptas.

Director:
Luis G. de Linares
Subdirector:
Rafael Rienzi.
Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. A. Paseo de Onésimo Redondo, 26. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 247 23 00. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 26. Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9. Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION
ESPAÑA, PORTUGAL E HISPANOAMERICA:
SEMESTRE: 520 ptas.
AÑO: 1.040 ptas.

NOTA.—Para el resto del extranjero y correo aéreo, el mismo precio más gastos de envío.

Difusión media por número, controlada durante el período mayo de 1973 a abril 1974



145.295 EJEMPLARES

AZO DE LOS «LEONES»



Leivinha, que aparece tapado parcialmente, trata de pasar el balón a un compañero.



Con la seguridad que le caracteriza, Iribar se hace con el balón. El meta del Athletic de Bilbao mantuvo su puerta imbatida.



Ayala corre tras el balón, pero Escalza acabará cortando el avance de los madrileños.



A Ayala han intentado trabarle, pero el jugador del Atlético de Madrid escapa hacia el marco rival.

DOS VICTORIAS A DOMICILIO

PRIMERA DIVISION

Barcelona, 3; Granada, 0.
Ath. de Bilbao, 2; At. de Madrid, 0.
Salamanca, 3; Santander, 0.
Elche, 1; Oviedo, 0.
Spórting, 1; Hércules, 3.
Zaragoza, 1; Betis, 2.
Real Madrid, 2; U. D. Las Palmas, 1.
Valencia, 3; Real Sociedad, 1.
Sevilla, 2; Español, 1.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos
R. MADRID .	5	4	1	0	10	1	9+ 3
Barcelona	5	4	0	1	12	5	8+ 2
At. Bilbao ...	5	3	0	2	10	6	6
Valencia	5	3	0	2	9	6	6
Español	5	3	0	2	7	5	6+ 2
Hércules	5	3	0	2	8	8	6+ 2
R. Santander	5	3	0	2	8	8	6+ 2
Sevilla	5	3	0	2	8	8	6
Granada	5	2	2	1	6	7	6+ 2
Salamanca ...	5	2	1	2	8	9	5— 1
Elche	5	2	0	3	9	9	4— 2
Zaragoza	5	2	0	3	9	10	4— 2
R. Sociedad ..	5	2	0	3	7	9	4
Betis	5	2	0	3	6	8	4
At. Madrid ...	5	1	1	3	8	10	3— 1
Oviedo	5	1	1	3	4	9	3— 1
S. Gijón	5	0	2	3	5	10	2— 4
Las Palmas ...	5	1	0	4	5	11	2— 2

SEGUNDA DIVISION

Barcelona At., 3; Castellón, 1.
Osasuna, 3; Cádiz, 2.
Celta, 0; Málaga, 0.
Burgos, 1; Ensidesa, 0.
Tenerife, 2; Murcia, 1 (sábado).
Córdoba, 1; Valladolid, 1.
Tarragona, 0; Calvo Sotelo, 0.
Tarrasa, 0; Deportivo de La Coruña, 0.
Alavés, 2; Rayo Vallecano, 0.
Huelva, 2; San Andrés, 0.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
TENERIFE ...	5	2	3	0	6	4	7+ 1
Celta	5	2	2	1	6	3	6
Calvo Sotelo .	5	2	2	1	6	4	6+ 2
Córdoba	5	2	2	1	7	5	6
Tarragona	5	2	2	1	4	3	6
Osasuna	5	3	0	2	9	7	6
Tarrasa	5	2	2	1	5	4	6
Barcelona At.	5	2	2	1	8	7	6
Huelva	5	3	0	2	8	8	6
Burgos	5	2	1	2	4	4	5— 1
Coruña	5	2	1	2	3	3	5+ 1
Castellón	5	2	1	2	5	6	5+ 1
Valladolid	5	1	2	2	4	4	4
Alavés	5	1	2	2	5	6	4— 2
R. Vallecano .	5	2	0	3	5	6	4
Málaga	5	1	2	2	4	5	4
Ensidesa	5	1	2	2	4	6	4
San Andrés ...	5	2	0	3	2	6	4
Cádiz	5	1	1	3	6	8	3— 1
Murcia	5	1	1	3	4	6	3— 1

COMPETIDO ENCUENTRO EN

El pronóstico daba claro favorito al Madrid sobre el Las Palmas. Sin embargo, la victoria blanca se produjo por un solo tanto. Roberto Martínez ha rematado, Carnevali está en el suelo y Santillana sigue la jugada. Era el primer gol.



Camacho, que aparece caído, de espaldas a la cámara, se fue hacia adelante y, casi sin ángulo, de tiro, marcó el segundo tanto local. El balón ya aparece dentro del portal visitante.



El balón, que no aparece en el grabado, va a caer sobre el área isleña. Carnevali despejaría de puños, ante el acoso de Pirri.

EL SANTIAGO BERNABEU



Santillana intenta levantar la pelota por encima de Castellano.



Netzer va a jugar la pelota, cubierto por tres contrarios. Al fondo, Breitner.



Páez y Roberto Martínez pugnan por el balón, que se acabará llevando el jugador canario.



Uno de los clásicos remates de cabeza de Santillana.—Fotos Vega y Gálvez.

EL MADRID ENCAJO UN GOL, PERO SIGUE LIDER

A Netzer le han trabado, y el canario y el madridista caen al suelo. En la foto parece que Netzer ha sufrido un gran susto y se le han puesto los pelos de punta.



Pase adelantado que recogería Roberto Martínez para centrar luego sobre la meta de Carnevali.



Los canarios lograron batir a Miguel Angel, aunque fuera de penalty. Es el primer gol que encajan los blancos en la Liga, pero siguen mandando en la clasificación. En la foto, un avance de Breitner.



Ataque madridista, que resuelve la defensa del Las Palmas.



Disparo de Pirri que no tendría consecuencias.



El meta isleño se ve en apuros ante la acometida de Santillana.

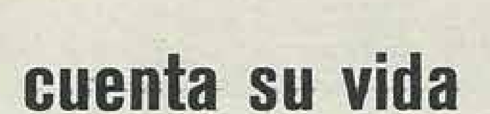


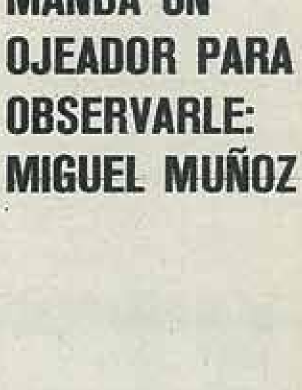
Otro momento de apuro para los visitantes, que Carnevali ha resuelto con su blocaje.—Fotos Gabriel.

ESTA TEMPORADA TERMINA UNA TRAYECTORIA EJEMPLAR DEL FUTBOL ESPAÑOL



ADELARDO cuenta su vida



EL REAL MADRID MANDA UN OJEADOR PARA OBSERVARLE: MIGUEL MUÑOZ

CAPITULO II

Escribe: LUIS ARNAIZ

Ruiz Sosa lleva a hombros a Adelardo. El capitán atlético saldría de esta forma triunfal al terminar muchos partidos.

AQUELLAS entradas para el cine López de Ayala son el primer gran premio que recibe Adelardo Rodríguez Sánchez, y en su vida se quedará grabado como se merece. Agujetas sigue siendo el entrenador del equipo durante el tiempo que permanece con los azulgranas. «Agujetas era un tío "salao", que amaba el fútbol por encima de todas las cosas.» Mientras, nuestro hombre alterna libros y fútbol, borceguíes con exámenes, que pasa con decoro. En aquel once del Extremadura juvenil actúan, entre otros, los Luis Bermejo, Pereira, Quini, hoy radiólogo; Chita, dueño de un taller mecánico, El Burri... Son todos estudiantes, y están unidos por la marca del cariño hacia unos colores y por una afición común, que en aquellos tiempos hace estragos entre la juventud, porque raro es el crío que no se dedica a darle patadas al balón.

–Pero a mí también me gustaban otras cosas. Montar en «bici» era una válvula de escape.

Y montando en «bici», Adelardo sufre una tarde uno de los accidentes más serios de su vida. «Estaba con otros amigos y sobre una pendiente. Me dijeron: "¿A que no te tiras abajo?" Les contesté que sí, y bajé. Pero me caí y un pedal se me clavó en una rodilla. Llegué a casa hecho un auténtico desastre. Y mi madre se llevó uno de los sustos más grandes de su vida.» Hay otras aficiones en la vida del mozalbete. A Adelardo le gusta pasearse arriba y abajo por el paseo de San Juan. «Había que ver a las chicas.» El baile le atrae, pero la danza sin balón, con pareja femenina, no es uno de sus fuertes.

–No bailaba nunca. Como no sabía...

Las tardes de los sábados las pasa con cierta frecuencia en la Sociedad del Club Taurino, lugar donde se reúne una parte de la juventud de Badajoz. Allí empiezan los chicos y chicas sus primeros romances. Pero Adelardo sólo piensa en el fútbol, aunque no tuviera decidido, ni por soñación, que pueda ser su profesión.

–Por esos días lo único que nos preocupaba era jugar con otros equipos. Teníamos nuestras buenas disputas con los de las Canteras y con los del Gurugú, como ya he dicho.

El Extremadura, de Badajoz, juvenil juega en un campo habilitado para partidos de esa categoría y de algunos de condición superior e inferior. El campo se llama de la Metalúrgica, por una fábrica que le da nombre.

–Parecía un desierto. Sólo había tierra y mucha arena. Allí era imposible jugar.

El Vivero se ha quedado para los grandes acontecimientos, para las horas más importantes. Adelardo tiene en ese camino, y al final de él, una meta que no piensa poder alcanzar. «Nunca creí que pudiera llegar más lejos.» El padre de Adelardo no deja de seguir sus pasos. Es su mentor, pero no quiere decir que el crío lo hace bien, porque eso podría ser perjudicial. «Tienes que tomártelo en serio. Y recuerda que cuando fiches por un equipo has de procurar permanecer en él..., siempre que sea importante. Eso es fundamental.» El padre tiene también otra tarea: la de reclutar de entre sus familias a algunos de los jugadores del Extremadura juvenil, a los que no les dejan viajar cuando el equipo ha de salir de los límites de Badajoz. «A Chita había que ir a buscarle al mismo taller, porque sus padres no le daban permiso. Tuvimos que hacerlo un par de veces.» La familia Rodríguez Sánchez empieza a seguir al hermano



En otra formación del juvenil azulgrana extremeño. Es mayo de 1957.



El 14 de septiembre de 1958. Adelardo pertenece ya al Badajoz. En Chamartín, empate a dos con el Plus Ultra.



Un partido con el Spartak Trnava checo. Pastor es el ariete rojiblanco esa tarde.

UN JUVENIL AL QUE PERSIGUE TENAZMENTE EL SEVILLA

futbolista en cuanto hay oportunidad. Pero la madre acaba por negarse, después de algunos intentos.

—Fue al campo, y siempre tuvo jaleos. A veces se quería pegar con la gente.

No pasa nada anormal. Pero la pasión del fútbol hace ya mella a esa escala. Y entre los muchos improperios que recibe el joven Adelardo alguno va dedicado, sin querer, a la madre.

—No había manera de frenarla, y tuvo que dejarlo. Así ganamos todos en tranquilidad.

El fútbol empezaba a imponer algunas restricciones.

TRES AÑOS JUVENILES

En el Extremadura juvenil permanece Adelardo Rodríguez Sánchez desde los quince años hasta los dieciocho, sin cumplir. Los jugadores del equipo no gozan de ningún privilegio. «Teníamos que comprarnos hasta las botas.» Pero el premio de la sesión cinematográfica es sustancioso. Y, de cuando en cuando...

—A veces nos caíamos por la taberna de uno de los promotores, Antonio Rivero, y allí nos tomábamos un vermut, un aperitivillo.

Todos esos años, el Extremadura juvenil consigue el título. Tiene el equipo un conjunto bastante «majo», como dice hoy Adelardo, y en él destaca sobre todos la progresión de este «8» al que poco a poco se va encauzando hacia los caminos del estrellato. El juvenil del Badajoz y el Pacense de la OJE son los dos grandes rivales de los azulgranas. «Cada temporada disputamos el campeonato nacional de clubs. Pero con mala suerte. No sé por qué, pero siempre nos tocaba como rival uno de los equipos sevillanos: el Betis, el Sevilla... Un día, un equipo de éstos creo recordar que nos hizo nada menos que ocho goles. Era la época de los Moya, Ruiz Sosa y algunos más. Por suerte pudimos tomarnos la revancha sobre ellos. ¡Fue todo un acontecimiento para Badajoz que dejáramos en la cuneta al Sevilla! Llegamos a los cuartos de final y perdimos en Vallecas, frente al Plus Ultra, por cuatro a dos. Merchant y Santos pertenecían, entonces, a los aseguradores...»

Los triunfos con su club le llevan, claro está, a la selección regional extremeña. Ya es seleccionado para formar parte de ella cuando sólo tiene quince años, en su primera temporada con el Extremadura. Pero estará igualmente las siguientes, y con el grado de capitán desde el primer momento.

—La verdad, no sé por qué me eligieron a mí. Puede que porque era fijo cada año y el equipo variaba sensiblemente de una a otra temporada. O puede que por cosas del carácter. ¿Sabe?: yo me enfadaba a menudo en el campo, pero de juvenil nunca llegaron a expulsarme. Sabía contenerme.

Adelardo es un goleador en toda su esencia. Como ya he dicho, cada temporada acaba marcando una media de catorce o dieciséis tantos, cifra nada despreciable si se tiene en cuenta que sólo disputaban el campeonato ocho equipos, aunque a dos vueltas. Pero el chico tiene una gran facilidad cara al gol y no es extraño que en uno de sus muchos viajes por las cercanías surja el primer contacto oficial. «Bueno, había habido ya algunos otros, pero, a raíz de un viaje nuestro a Sevilla, Alconero habló con mi padre para tratar de encontrar la fórmula de incorporarme al juvenil blanco. Mi padre le dijo que era muy joven, y que no debía salir aún de casa. Después fue Ipiña, secretario técnico de los sevillistas, el que lo tanteó con igual fortuna o con la misma desgracia para su interés.»

—¿Le afectó aquello?

—La verdad es que no.

—¿Y eso?

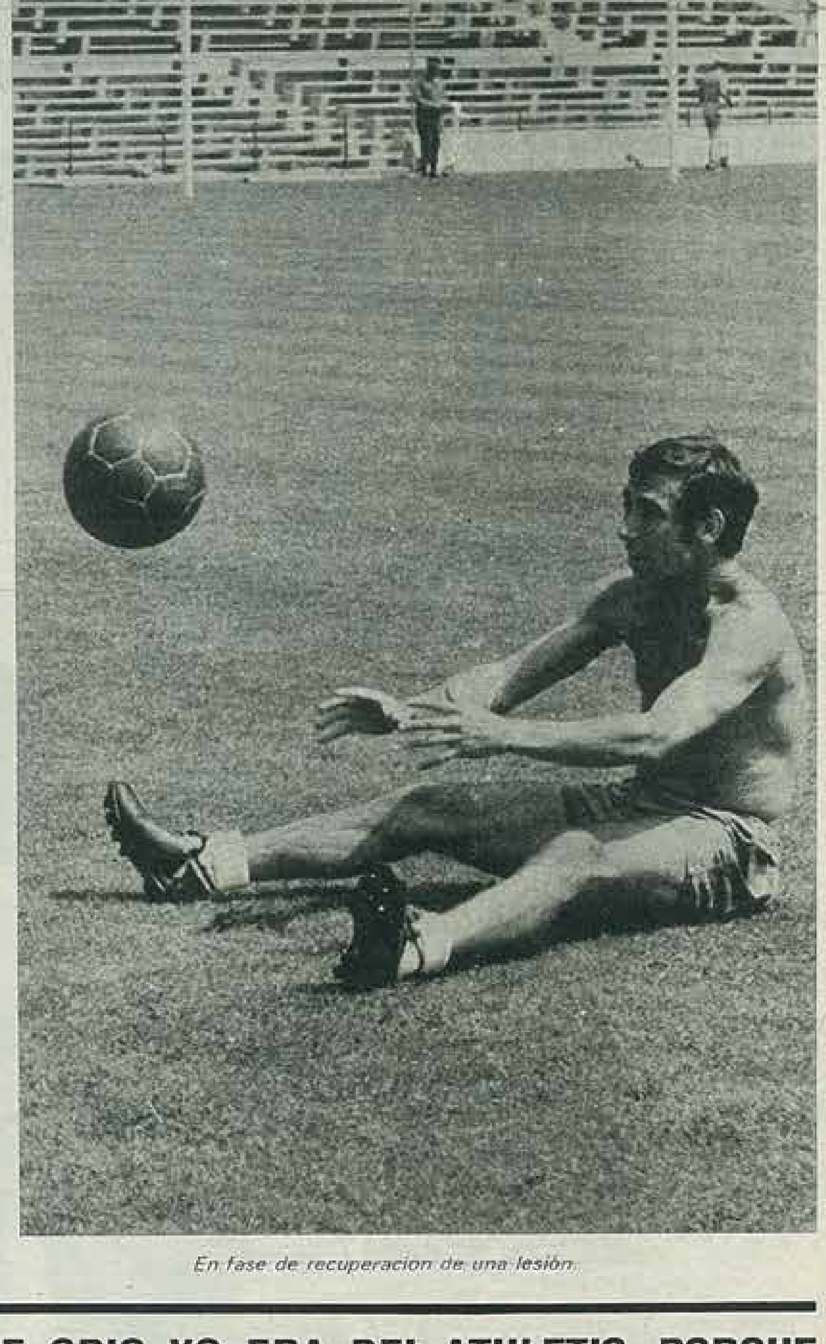
—Yo no pensaba en el fútbol como algo definitivo en mi vida. Cuando uno tiene poco más de dieciséis años, lo único que pretende es jugar, marcar goles, ir con los amigos, tener un par de duros en el bolso y andar corriendo detrás de alguna chavala. Todo lo demás no me importaba demasiado, y la verdad es que el ofrecimiento del Sevilla y la negativa de mi padre a que me fuera de Badajoz ni me quitaron el sueño ni despertaron en mí ningún



Con el Extremadura juvenil, despechugado y en su auténtico puesto: el de interior diestro.



En el Manzanares, al comienzo de su carrera. El genial Lapetra y Adelardo disputan un balón.



En fase de recuperación de una lesión.

tipo de malestar. Tenía otras muchas cosas en las que cavilar.

PRIMER PASO

El Badajoz ha hablado con el padre de Adelardo, y, como su fichaje por el equipo no supone el cambio de residencia, el padre del chico accede sin que haya que presionarle mucho para que dé su consentimiento. Carlos Fernández, presidente del club pacense, es el que lo comenta con el cabeza de familia y el que recibe el permiso para preparar el contrato del jugador. Adelardo no ha cumplido los dieciocho años cuando estampa su firma con el primer club de la región. «El Badajoz suponía un sueño para todos los chiquillos, y, la verdad, jamás pensé que pudiera llegar a jugar con ellos en categoría nacional. Por entonces la rivalidad con el Extremadura, de Almendralejo, también en Segunda, era muy grande.»

Esos partidos de rivalidad ponen colofón al espíritu de nuestro hombre, espíritu que va forjándose en las dificultades que para un mozalbete supone actuar en Segunda. «Firmé en blanco, y creo que empecé cobrando alrededor de unas cuatro mil pesetas. El primer sueldo me volvió casi loco de alegría. Recuerdo que, después de pasar por caja, me encontré con mis padres, que venían dando un paseo. Salí corriendo hacia ellos como un poseso, con el dinero en la mano. Fue una gran satisfacción.» Adelardo debuta ante el Hércules en partido oficial de Liga. Y lo hace en un puesto que el chico no estaba acostumbrado a ocupar, el de extremo diestro, por una serie de problemas surgidos a última hora. «A mí no me gustaba el extremo. Pero son los más tontos los que han de apechugar siempre con esas cosas. Yo era un recién llegado, el más joven..., y me tocó la banda derecha.» No es muy convincente el debut del hoy rojiblanco, que no tarda en volver a ocupar su demarcación habitual, aunque a veces Bracero insista en el «7» y algunas veces en la punta del ataque. «Los estudios eran otra cosa. Prácticamente los tenía abandonados. A mis padres no les gustaba mucho eso, pero poco a poco fueron haciéndose definitivamente a la idea de que había preferido el mundo del balón.»

Adelardo actúa durante dos temporadas con el Badajoz. En ambas con carácter de titular. Y con buen sino, aunque en la última sufra una rotura de fibras, que se le reproduce unas

«DE CRIO YO ERA DEL ATHLETIC, PORQUE FUE AL UNICO EQUIPO QUE VI EN DIRECTO»

cuantas veces, y que le tiene en el dique seco durante tres o cuatro meses, porque le quieren repescar a la vista de la importancia que su juego tiene para el equipo. Por ese tiempo, la afluencia de observadores que siguen los pasos de Adelardo es numerosa. Un día llega al mismísimo Vivero Miguel Muñoz, que le ve en un partido que los pacenses disputan al Plus Ultra. «Según mis noticias –que conste que no he hablado nada de esto con él–, Muñoz no dio un mal informe de mí. Vino a decir algo así como que prometía, aunque todavía estaba bastante verde.» Sin embargo, otros encuentran varias explicaciones. La que corre con más insistencia asegura que el técnico blanco ha dado marcha atrás porque el Badajoz ha pedido mucho por el traspaso. Adelardo, sin embargo, confiesa hoy: «Podría haber salido del equipo con la carta de libertad en el bolsillo. No iba a costarle nada al que quisiera ficharme.»

–¿Era madridista, en esos días, Adelardo?

–No. Yo era del Athletic.

–¿Por qué?

–Pues porque fue al único equipo que pude ver en directo. Fue en un Trofeo de Ferias, y allí estuvieron los Iriondo, Venancio, Zarra, Panizo, Gaínza... Recuerdo aquel partido a la perfección, y no se me ha olvidado que la presencia de esos fenómenos me produjo tal impresión que ni me acerqué a pedirles un autógrafo, aunque los tuve a mano. Y eso que mi padre me animaba a ello.

Los ojeadores siguen pasándose por Badajoz. El Oviedo, el Málaga, el Hércules, el Granada... El Atlético es el único que se ofrece en directo. Y los rojiblancos acaban llevándose al agua el gato de un fichaje que causará sensación por su rendimiento.

Cuatro meses presidente de la FEF

PORTA: «EL SABADO, SOLUCION SOBRE LOS ORIUNDOS Y LOS EXTRANJEROS»

Escribe: LUIS MIGUEL GONZALEZ
Fotos: MACARIO

DOCE de la mañana. A esa hora, de un mediodía claro y soleado, teníamos concertada la cita. Un par de vueltas para aparcar por los alrededores de Alberto Bosch y, al rato, traspasamos el umbral de la puerta del organismo federativo.

—¿Don Pablo Porta?

—Suban a la planta segunda.

El aire acondicionado hace la estancia agradable. El secretario del presidente de la FEF, Berlinches, nos invita a sentarnos, a la vez que descuelga el teléfono. Otra llamada más para el presidente. Para este hombre que, tras tomar posesión de su cargo el pasado 28 de mayo, anunció que habría luz y taquígrafos para todo aquel que se acercara a su despacho.

Unos minutos de espera. Los justos para pensar en esa nueva singladura que tiene el fútbol español bajo la era Porta. Con este hombre de franca y sincera sonrisa, bonachón a la hora del diálogo, a veces con una sana picaresca en las respuestas, y que franquea su puerta para decirme cortés y amablemente:

—Ahora os toca a vosotros. Pasad.

Brilla la madera que cubre las cuatro paredes del despacho. Sobre su mesa, unas cuantas carpetas, un bloc sin artificios, y un cenicero donde Pablo Porta aplasta el cigarrillo que consume. Frente a frente iniciamos el diálogo.

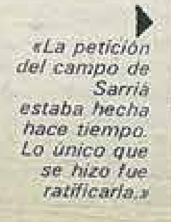
Los juveniles y los extranjeros están rodeados de tintes de actualidad. Esa simiente de la que se pretende que los frutos no tarden en madurar, y esos jugadores del exterior que intentan asentar su fútbol en los clubs españoles.

—Dos temas para debate. Hablemos de ellos.

—Vamos a decir que esta invasión masiva de extranjeros ha ocasionado, a mi juicio, un deterioro en el fútbol español. Ello no quiere decir que haya que tomar una posición extrema y queden cerradas las puertas herméticamente. Estamos estudiando el tema en profundidad. Analizando los pros y los contras de lo que puede representar la presencia de jugadores del exterior, lo que no cabe duda, como el problema existe, es que hay que dar una solución. En estos momentos, no depende de mí. Decidirá, lógicamente, la Delegación Nacional de Deportes, la cual nos pedirá la opinión del fútbol español, y esta opinión la tienen el presidente y su junta directiva.



«Estando de vicepresidente de la FEF bajó el Español a Segunda.»



«La petición del campo de Sarriá estaba hecha hace tiempo. Lo único que se hizo fue ratificarla.»



Hay quien dice que la herida está abierta. Que hay que buscar ese ungüento que la cicatrice. Una nave, la de nuestro balompié, que empuñe con firmeza su timón.

—¿Cree que hay que sanear el fútbol español?

—Yo diría que, más que sanearlo, hay que colocarlo en sus justos términos. No soy de los hombres que piense que el pasado fue malo, pero lo que sí hay que intentar es que el presente engarce con un buen futuro. Aprovechar lo bueno que se ha hecho, y que, a mi juicio, fue mucho, y desechar los errores que se produjeron. El problema del fútbol español cobija otros tantos problemas. Llenaríamos cuartillas y cuartillas hablando del tema. La junta directiva y su presidente tienen enfrente un teclado que deben pulsar con firmeza y hacer una buena oración. Es decir, colocar la «b», después la «a», y, a continuación de la «b», la «c». La problemática de nuestro fútbol se estudiará a fondo en todos sus aspectos.

Su hablar es pausado. Matiza con delicadeza y se expresa con soltura. Quizá, en su mente, piense que le falta algo al «deporte rey» español.

—Si se pudiera sintetizar en una sola frase, podría decirle que al fútbol español le falta un mayor sacrificio por parte de los practicantes, sean de esta o de aquella categoría, y mayor ecuanimidad en los espectadores.

Enciende un cigarrillo, apoya sus codos en la mesa, mientras Macario aprovecha la más mínima ocasión para disparar una y otra vez su cámara fotográfica.

—Clubs, afición... Señor Porta, en general, todo el mundo del fútbol espera mucho bajo su mandato. ¿Lo conseguirá?

—Le voy a exponer una frase religiosa: después del Domingo de Ramos viene el Viernes de Pasión. Voy a intentar que ese «Domingo de Ramos» sea dilatado al máximo, y que, cuando llegue al final de mi mandato ese «Viernes de Pasión», me marche con la satisfacción del deber cumplido. La buena acogida, la agradezco. Creo que han sabido medir mi ilusión, los esfuerzos que voy a realizar y las ganas de trabajar por el bien del fútbol español. Este es mi objetivo. Pretendemos, y hablo en plural refiriéndome a mi junta directiva, escalar puestos más altos. Realizar una labor que conduzca a nuestro balompié a la cumbre que desean los aficionados es-

- «EL VEREDICTO FINAL CORRESPONDE A LA DELEGACION DE DEPORTES»
- «ESTIMO QUE LA INVASION DE EXTRANJEROS HA SIDO PERJUDICIAL PARA NUESTRO FUTBOL»
- «LA FEDERACION, CON TODAS SUS FUERZAS, ESTA AL LADO DE LOS ARBITROS»
- «SOY AMATEUR; HE VENIDO A TRABAJAR Y NO A DEFRAUDAR A LOS AFICIONADOS»



«A nuestros futbolistas, sean de esta o aquella categoría, les falta espíritu de sacrificio.»



Una llamada telefónica. Pablo Porta escucha con atención.

Hay miles de ideas y millones de personas detrás de él, a las que no podemos defraudar.

Dos días a la semana, una tras otra, vuela de Barcelona a Madrid. Sobre su mesa le esperan asuntos que resolver y en los que expondrá su punto de vista.

—Cuatro meses lleva ya en el cargo. ¿Tuvo algún problema?

—Contrariedades y problemas siempre hay. Sin embargo, soy un hombre optimista y con una moral de hierro. Yo sé que se me van a plantear adversidades de mayor envergadura. Lo que no se puede predecir es esa expulsión del próximo domingo, ese problema arbitral porque uno de los equipos no esté de acuerdo con la actuación, la doble inscripción de un jugador, etc.

—Ya que me ha sacado el tema, don Pablo, ¿qué me dice de los «oriundos»?

—El caso de los «oriundos» y extranjeros es algo que preocupa mucho a la Federación Española de Fútbol. Estamos pensando y razonando sobre ello, y, en la próxima reunión del día 11, que se celebrará en Barcelona, algo tiene que haber. Los tenemos encima de la mesa, y hay que buscar una rápida solución. La fórmula no se la puedo anticipar, porque, tras esa reunión que le cito, y sobre el informe que demos, deberá decidir la Delegación Nacional de Deportes. Lo que sí espero es que esta solución se produzca en una fecha cercana.

—¿También se hablará de la situación del Valencia?

—Sí, también. Pero yo no diría, como se ha dado a entender, que la situación de este club sea ilegal. Toda legislación o disposición puede tener varias interpretaciones. Lo que hay que hacer, lo que se pretende, es vitalizar la situación de uno de los clubs tan importante y con historia.

SIGUE

pañoles, que, en mi opinión, son los mejores del mundo. Porque, haga frío o calor, no desertan nunca de los estadios para animar y apoyar a sus colores, al igual que cuando juega nuestra selección.

—¿No estima que el fútbol perdió en deporte y ganó en espectáculo?

—No. En este sentido, no puedo estar de acuerdo. En absoluto. Por una sencilla razón: pregúntele a un socio del Barcelona o del Madrid, cuando se enfrentan estos equipos, por citar un caso, si no quieren que jueguen Cruyff, Neeskens, Breitner y Netzer. El fútbol, más que espectáculo, es competición.

LOS ARBITROS

Aquella reunión de Pablo Porta con los colegiados de Primera División sirvió para pulsar opiniones. Unos hombres que los domingos tienen que superar una especie de test en noventa minutos.

—Nunca llegué a pensar que los árbitros se pueden ver coaccionados por un club o por algún directivo. Si por desgracia esto se produjera, son ellos los que deben salvar, con la personalidad que les caracteriza, la situación. Ya les dije, en esa charla que mantuvimos, que aquel que faltara de palabra u obra a un colegiado sería sancionado con dureza. Ellos saben que la Federación, con todas sus fuerzas, se mantiene al lado de ellos.

—¿Están bien retribuidos?

—Magníficamente. El árbitro español es el que más gana del mundo. Tiene sus compensaciones por las horas que pierde en sus viajes. Soy de la opinión de que al arbitraje se llega por verdadera afición. No creo que fuera conveniente una profesionalización. Eso sería un accesorio. Según están, estimo que cada día irán a más en su afán, porque les creo conscientes de ello, de que el arbitraje en España también sube peldaños.

—¿Será la era Porta una de las mejores que tuvo el balompié hispano?

—Hombre, eso desearía yo. Lo que sí le puedo decir es que he venido a actuar con sinceridad y a trabajar a tope.

La frase quedó grabada: «Si no me dejan hacer lo que quiero, me voy a mi casa.» Puede ser que espontánea. Puede ser que Pablo Porta, sobre ella, ya hubiera también reflexionado. Se lo recuerdo, y su media sonrisa le deja un semblante abierto. Apenas unos segundos para decirme:

—Bueno, esta frase salió a lo largo de una entrevista que un colega suyo me realizó. Quizá tendría «gancho» periodístico la citada frase. Me vine a referir a que, si un amateur como yo, que sólo viene al fútbol a trabajar en equipo, si le van a poner enfrente inconvenientes insalvables, lo lógico es presentar la dimisión. Ya sé que nadie me obligó a venir y que gustosamente he aceptado el cargo. Suelo tener, y así camino por mi vida, una línea de conducta en la que hago balance de lo que puedo ser, realizar, y también, porque como humano que soy, errar, admitir la corrección que se me haga, siempre que ésta lleve una auténtica razón.

—Hablando en términos futbolísticos. ¿Se le ha pasado por su imaginación que le puedan poner alguna «zancadilla»?

—No. La verdad es que no he pensado en ello ni creo que suceda. Tengo que reiterar mi agradecimiento en mi nueva etapa con el fútbol español, en el que, a mi modo de ver, se imparte justicia. ¿Que si le pondré en la cúspide? El fútbol en España es algo más que una competición dominguera.

Porta repite:

«SI SE ME PRESENTAN INCONVENIENTES INSALVABLES DIMITIRE»

«Soy del Español, pero a todos los clubs se les medirá por el mismo rasero»

«Biosca nos ha traído un informe aterrador de los búlgaros»



«El fútbol, más que espectáculo, es competición.»

como es el Valencia. La Federación tiende, está dispuesta, a actuar siempre más con la mano que acaricia que con la que castiga.

Un equipo en su mente. Y no lo niega. Porque su sinceridad es aplastante.

—Su conjunto es el Español. ¿No es cierto?

—No lo puedo negar. Soy un españolista acérrimo. Cuando oigo los resultados, me gusta que gane el Español. Ahora procuro no ir a los partidos de Liga. Pero ello no quiere decir que al Español o cualquiera de sus jugadores no se les mire con el mismo efecto óptico que a los demás.

—En una palabra, que se le medirá en la Federación por el mismo rasero...

—Naturalmente. En este sentido no quiero que se levanten suspicacias ni susceptibilidades. Porque le voy a decir una cosa: siendo vicepresidente de la Federación, el Español se fue a Segunda División. Creo que la realidad se impone, y, además, pienso que todo hombre que esté ligado al fútbol, como directivo o en cualquier otro menester, tiene sus preferencias por este o aquel equipo. No nos engañemos. Pero a la hora de juzgar, en el momento de emitir un veredicto en la Española, los sentimientos se dejarán a un lado.

Búlgaros y daneses, en sus respectivas selecciones, serán los escollos a salvar. Ya velan armas los hombres designados por Kubala.

—¿Fáciles o serios rivales?

—En fútbol ya no hay nada fácil. ¡Qué más quisiera yo que en los encuentros obtuviéramos la victoria! A priori, parece ser más fácil Dinamarca. Sin embargo, de los búlgaros, Biosca nos ha traído un informe aterrador. Ya nos vapuleó Bulgaria en la anterior olimpiada, porque hay que tener en cuenta que, prácticamente, la selección búlgara es la «A», aunque se enfrenten a nosotros como olímpicos. No obstante, yo confío mucho en estos chicos jóvenes de nuestro fútbol, con alguna experiencia en Primera División, que nos pueden dar una alegría. Contando, por supuesto, con el apoyo de la gran afición alicantina.

—Charlemos de Sarriá. ¿Impuso usted ese campo? Se lo digo porque Kubala se queja de las dimensiones del terreno de juego.

—Mire: para terminar con esta historia le diré que el estadio de Sarriá se propuso, debido a las bodas de diamante del Español, para jugar este partido internacional ante Dinamarca. Pero le voy a decir más: la petición estaba hecha antes de que yo fuera presidente. Más tarde, cuando se hizo hincapié sobre ello, se ratificó la postura que, con anterioridad, se tomó. La junta directiva del Español trabaja a fondo para que el césped se encuentre en perfectas condiciones. Es para sentirse contento de que el seleccionador se preocupe de estas cosas, porque con ello Kubala sólo da a entender que quiere y desea triunfos para nuestro país.

Su secretario le anuncia una nueva visita. El teléfono suena y Pablo Porta le atiende. Preguntas, consultas... Ni un mal gesto. Ya anunció que las puertas de su despachó están de par en par abiertas.

—¿Quién cree que quedará campeón de Liga?

—El que más puntos saque y el que más goles obtenga. Cualquiera puede serlo.

Vuelve a sonreír, tras una breve pausa, y añade:

—Cada día existe más igualdad. Ahora bien, la verdad es que hay cuatro o cinco equipos con un mayor potencial económico, deportivo y, si me apura, con más experiencia que los demás. Esto está en la mente de todos.

Larga y tendida fue la conversación que mantuvimos con Pablo Porta Bousson. Nos levantamos, y sale hasta la puerta de su despacho.

—Ya sabéis dónde me tenéis. Hasta cuando queráis.

Vuelve a encerrarse en esas cuatro paredes de una madera que brilla. Proyectos, ambiciones y ganas de trabajar. Uno piensa que, de llevarse a efecto, la era Porta puede dejar los frutos apetecidos. Pero, como nos dijo, hay que dar tiempo al tiempo.

Cuando salimos de la Federación, después de una hora y pico, la mañana seguía clara y soleada.



«La frase de que me iba a mi casa tuvo «gancho» periodístico, pero si se producen problemas insalvables, presento mi dimisión», le dijo a nuestro compañero.



«He venido a actuar a tope. Agradezco de corazón la acogida que he tenido.»



SEAT - 133
133
SEAT - 133
SEAT - 133
SEAT



SI NO HAY LESIONES, SON SEGUROS

BENITO, PIRRI Y MIGUELI, EN LA LINEA ZAGUERA CONTRA DINAMARCA

PUEDEN ustedes apuntarlo, porque es firme, aunque Kubala no lo haya hecho oficial. En la línea defensiva contra Dinamarca, en Sarriá, estarán Benito, Pirri y Migueli. Dos madridistas y un barcelonista. Hay que advertir que Pirri ocupará la posición de «libero», que parece ser que es el puesto que más le va en la selección

OCAÑA, SIN UN DURO

ESTA TEMPORADA HA BUSCADO MAS EL DINERO QUE LA GLORIA DEPORTIVA

EN LOS ULTIMOS CINCO AÑOS HA GANADO CERCA DE SETENTA MILLONES DE PESETAS

PERO SUS GASTOS (COCHES DEPORTIVOS, CORTIJOS, CASTILLETES, ETC.) Y SUS NEGOCIOS (COMPRA DE TERRENOS, COSECHERO Y EMBOTELLADOR DE VINOS) LE HAN DEJADO SIN LIQUIDEZ

LO que aquí se afirma –dirán otros– ha de ser un defecto de información.

A buen seguro que algunos más sacarán a relucir los miles de duros que el ciclista de Cuenca lleva cobrando desde hace varios años. Sí, porque Ocaña ha estado varios años cobrando por temporada, **únicamente de sueldo,** cinco millones de pesetas, más fijos, otro tanto; contratos de publicidad, un buen pellizco; premios, unas sumas nada despreciables, y, sobre todo, los critériums –temporadas de 60, a más de 50.000 pesetas muchos de ellos–, por lo que puede calcularse que en los últimos cinco años (y es profesional desde 1968) Luis Ocaña ha ganado cerca de... ¡setenta millones de pesetas!

–¿Cómo dice?

–Setenta millones.

–¿Y está sin una perra?

Al imaginario preguntón podría hablársele de que Ocaña quiso comprarse, y se compró, unos terrenos en Bretagne de Marsan, y luego quince mil metros más, y luego hizo un cortijo sin escatimar un solo franco, y luego se compró una casa vieja en Priego y la transformó casi en un castillete, y luego se compró un Opel, y luego un Jaguar, y luego un Mercedes, y luego un Porsche, y luego un De Tomasso...

–Vaya usted sumando, amigo.

Dice un refrán castellano que el que tiene cuatro y gasta cinco no necesita bolsillo... Uno, ¡Dios me libre!, está muy lejos de decir que tal sea el caso de Luis Ocaña; pero, claro, si además del Jaguar, el Mercedes, el De Tomasso, el cortijo, el castillete, los terrenos, etc., el mozo se ha metido a cosechero de vino de Armagnac –y luego ha ampliado el negocio, comprando más tierras–; si además se ha medio embarcado en el tinglado de una planta embotelladora del sabroso mosto, y, sobre todo, si a todo esto le ha puesto la guinda de colocarse como inversionista comprando unos terrenos –¿al alimón con el director deportivo francés que de cuando en cuando suple a Gabriel Saura al frente del Super Ser?– en unas playas no lejanas de Las Landas, ¿verdad que ya no parece tan descabellada la afirmación de que está sin un duro? ¡No, claro que no!

–Así se explica que no haya ganado carreras.

¡Para pensar en las carreras debe de estar! Según algunos debe más dinero –y ustedes perdonen por el chiste fácil– que «Alemania cuando terminó la guerra». No hay que exagerar ni, menos aún, pasarse; así es que hay que atenerse a versiones «no confirmadas oficialmente»: parece ser que ha invertido por valor de ochenta millones de pesetas, y... una parte importantísima de esa suma la tiene que pagar. Para conseguirlo no tiene más remedio que ganar carreras y revaluarse, y para ganar carreras y revaluarse no tiene más remedio que olvidarse de las deudas; así que... ¡a ver cómo se las arregla el hombre!

No es por nada, pero se ha metido en un «fregao» que «acongoja».

El estrepitoso fracaso deportivo de Luis Ocaña este año ha sido consecuencia de varias cosas que, sin ánimo de pontificar, pueden enumerarse. En primer lugar, empezó muy pronto a hacer esfuerzos importantes: en el mes de febrero. En segundo, ha disputado demasiadas carreras y se ha gastado en ellas. En tercero, no estaba del todo recuperado de sus graves males padecidos en el 74. En cuarto, su poderío ha bajado –se cree que de forma irreversible–; y en quinto, ha buscado más el dinero que la gloria deportiva.

Todos estos detalles podrían ser desmenuzados ahora, pero, más o menos, los expertos han hablado largo y tendido una y otra vez de ellos. Bueno, a decir verdad, han hablado de todos menos de uno: el último. Sí, efectivamente, Ocaña ha buscado, por encima de todo, el dinero. Incluso se le ha llegado a reprochar en voz alta que estaba en condiciones físicas de disputar la Vuelta a Cataluña y, en cambio, no lo estaba para defender los colores de España en el Campeonato del Mundo, dos o tres días antes. ¿En qué quedamos, «monsieur», digo señor Ocaña?

Pero como en esta vida –y a lo peor también en la otra...– todo tiene su explicación, parece que la búsqueda de «pasta gansa» por parte del corredor de Priego se debe a una razón tan concreta como escalofriante: a que está sin un duro. Sí, señores, han leído ustedes bien: Luis Ocaña no tiene una peseta o, si quieren llevar las cosas más lejos, no tiene un franco francés.

¿Pero es posible?, se preguntarán más de cuatro, los que sienten afición por el mundo del pedal y siguen, más o menos, las peripecias de los corredores.



actual, a juicio de Kubala.

¿Otros nombres seguros?

Pues muy pocos más, amén de Iríbar, que es inamovible. Porque el propio seleccionador está hecho un mar de dudas. Aunque sí se sabe que actualmente «Chechu» Rojo, Rexach y Santillana están muy firmes en la agenda de Kubala.



VICENTE CALDERON, UN HOMBRE DE EMPRESA

«SI NOS HEMOS GASTADO UN MILLON DE DOLARES ES PARA SER CAMPEONES DE EUROPA»

«SI NO ALCANZAMOS ESTA META HABREMOS HECHO UNA MALA INVERSION»

¿TERMINARA OPINANDO LUIS LO MISMO QUE MARCEL DOMINGO, MAX MERKEL Y J. C. LORENZO?

QUE Vicente Calderón se ha ganado ya a pulso, al compás de los años, un puesto entre la plantilla de buenos presidentes de club de Primera División, es bien sabido. El Atlético de Madrid, de su mano, ha ganado algo del prestigio que había perdido, aunque por eso de que sigue siendo «El Pupas», según confesión repetida una y mil veces por su propio presidente, sigue haciendo bueno el refrán que dice que «el que tuvo, retuvo...». La gestión calderoniana, tras la malventa del Metropolitano; su intento de llevar el nuevo estadio a la carretera de Valencia –gestión que abortaron sus más directos y familiares colaboradores–, y, finalmente, el que sacara a flote la hundida nave del Manzanares, en cuyas arenas se hundieron los primeros presupuestos, demuestran que la gestión de Vicente Calderón en el Atlético fue, en principio, positiva.



Luego, cuando con Marcel Domingo logró sus mejores triunfos, el presidente atlético le dio con las puertas en las narices al «monsieur» y éste propagó a los cuatro vientos que Calderón quería ser la cabeza visible del club a todos los niveles y que estaba celoso, en lugar de orgulloso, de los triunfos del entrenador.

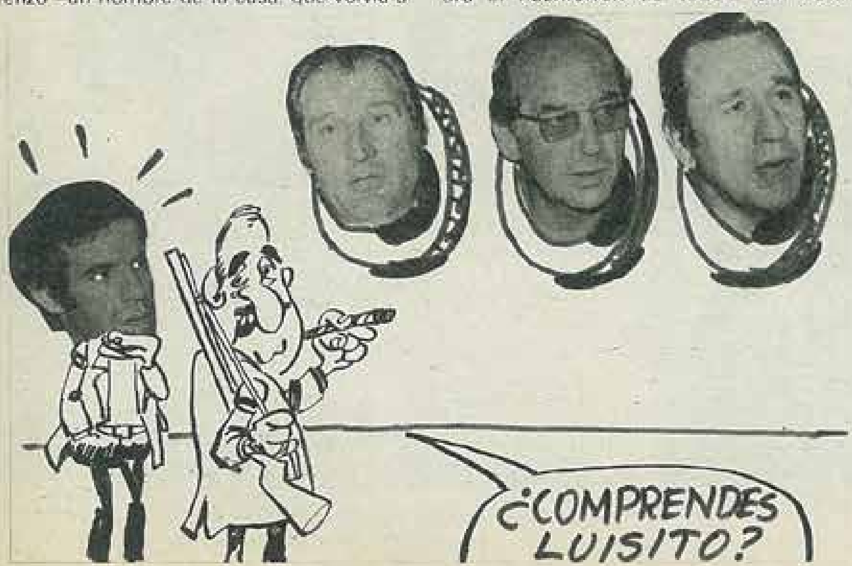
Luego, cuando llegó Max Merkel y repitió los éxitos del francés, don Vicente Calderón le terminó propinando al técnico alemán un puntapié en las posaderas, y el preparador germano le tachó a Calderón de dictador presumido, que no quería que nadie le hiciese sombra en el luminoso plano de la popularidad.

Luego, cuando fichó a Juan Carlos Lorenzo –un hombre de la casa, que volvía a la gran familia atlética, según se dijo en Barquillo, 22–, nadie dudó de que el argentino se sentaba en un banquillo peligroso, y aunque éste procuró distraer la atención de los seguidores rojiblancos con frases como aquella de la «táctica perforativa izquierda, derecha, por la izquierda...» y demás, quizá para darle tiempo al tiempo y que el equipo, tranquilo, pudiese ir recuperando terreno, don Vicente terminó poniéndole igualmente de patitas en la calle, acusándole de que a pesar de tener muchos jugadores sudamericanos –los del Atlético de Buenos Aires...–, no lograba imponer disciplina en sus filas y era el hazmerreír de todos. Sin darse cuenta, quizá, o sin querer advertirlo de que Luis, Adelardo, Capón y Gárate –los veteranos– eran los que provocaban las risas para dejarle en ridículo al llamado «Sandrini», cuyo apodo le pusieron ellos mismos.

Luego..., don Vicente Calderón tuvo la habilidad para sacar del equipo, con vaselina, a Luis Aragonés, evitando caras largas, disgustos, alborotos y grupitos. Para ello le colocó de entrenador y mató dos pájaros de un tiro: no tuvo que discutir la renovación del veterano ni su liquidación, y se ahorró una nueva y costosa ficha de varios millones de pesetas de un preparador nuevo. Y el Atlético, a trancas y barrancas, llegó a la final de la Copa del Generalísimo, está jugando la Recopa –por el doble triunfo nacional del Real Madrid, y terminó mandando a hacer gárgaras la política de austeridad y de apretarse el cinturón, fichando finalmente a Leivinha y Pereira por... ¡un millón cien mil dólares! Más lo que perdió en la devolución o apaño de los Alinho, Ivo y Sena.

Lo malo para Luis Aragonés es que don Vicente Calderón sigue dando pruebas indiscutibles de que es un hombre de empresa. El otro día, en una junta del club, manifestó claramente: «Si nos hemos gastado un millón de dólares es para ser campeones de Europa. Si no alcanzamos esa meta, habremos hecho una mala inversión.» Por lo visto, los tres períodos de mandato ininterrumpidos no han servido para demostrarle al presidente del club Atlético de Madrid que los títulos no dependen exclusivamente de gastarse dinero, sino de llevar una buena política dentro del propio club, de tener contentos a sus propios jugadores, de no debilitar la plantilla por un lado cuando se pretenda reforzarla por el otro, de una buena organización en todas las escalas de la directiva y de la gerencia, de no estar mirando siempre al vecino de enfrente y de cuidar muchísimo el cuadro de técnicos propio, prescindiendo de los buenos entrenadores como compensación a sus servicios prestados ganando títulos. Si por gastarse dinero fuera, el Club de Fútbol Barcelona tendría que ser desde hace muchos años campeón del mundo. ¡Y ya ve...!

Vamos a ver qué es lo que dice Luis Aragonés dentro de poco. ¡A ver si coincide con Marcel Domingo, con Max Merkel, con Juan Carlos Lorenzo y con algún directivo que otro que también ha ido desfilando por el palco del Vicente Calderón en los últimos doce años.



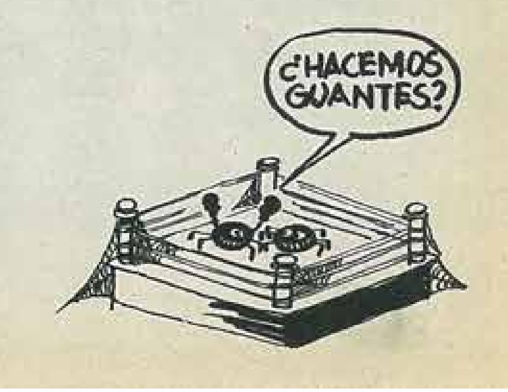


LOS CELOS DE SAINZ HUERTA Y LA PRESUNCION DE ROBERTO DUQUE

CON el nombramiento del doctor Massa para la presidencia –¡única!– de la –¡única!– Federación Española de Boxeo se ha resuelto un caso –¡único, también!– de lo que no debe ser un equipo federativo.

Como si no tuviese ya bastantes problemas el boxeo español –falta de boxeadores, falta de reuniones, falta de buenos promotores y, cada vez más, falta de seguidores, cansados de que les den gato por liebre–, los señores Sainz Huerta y Roberto Duque se empeñaron en enrarecer más aún el ambiente. Aquél no hallaba lógico que, siendo él el mandamás del pugilismo español, no tuviese la representación de los cargos españoles en los organismos europeos o mundiales del pugilismo. Y su predecesor seguía presumiendo de que él no era ya el presidente, pero sí el que hacía y deshacía, en nombre del pugilismo español, a escala nacional e internacional. Por eso, por exceso de celos, Sainz Huerta quiso expulsar de la Federación a Roberto Duque; y por eso, también, Roberto Duque defendió –fuera de la Federación– su postura.

Se hablaba de crear dos federaciones, una para profesionales y otra para amateurs. Pero la idea no prosperó, porque ni el fútbol, con sus miles y miles de licencias, tiene esas dos federaciones. Y el boxeo tiene sólo un centenar y pico de fichas profesionales. Podía darse el caso de que hubiese más directivos, en toda España, que boxeadores... Así que la DND ha cortado por lo sano y ha dejado el bisturí en manos del doctor Massa, que, a su vez, es íntimo amigo de Roberto Duque. Este, pues, seguirá representando a España en los organismos internacionales y, para evitar suspicacias, pasará a depender de la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes y no de la FEB. Y, por extensión, en las demás federaciones, en otros deportes, se adoptará la misma medida, con el fin de evitar celos, intromisiones y excesivas presunciones.



Por M. DE ROBLES

EL FUTBOL OLIMP

LOS CLUBS, LAS FEDERACIONES Y HASTA EL COI LO CONSIENTEN

LA ULTIMA SORPRESA: EN LA MAS GRANDE CITA DEPORTIVA AMATEUR PUEDE ACTUAR CUALQUIER JUGADOR CON SOLO TENER EL PASAPORTE DE SU PAIS

LOS EQUIPOS DEL ESTE TAMBIEN ALINEAN A AFICIONADOS «MARRONES», A LOS QUE SE FACILITAN BUENOS EMPLEOS CIVILES Y MILITARES Y PERMISOS SUPERABUNDANTES

UNA de las reglas o de las presuntas reglas del olimpismo es la de la obligatoriedad del amateurismo para los deportistas que se den cita en la más grande de las celebraciones mundiales. Y es bonito ser amateur, sí, pero el deporte ha cambiado tanto en cuanto a ideas y esencias, que muchos de los que pugnan por medallas de oro, que muchos de los que las consiguen saben de una forma u otra de remuneraciones bien o mal disimuladas. Los casos de profesionalización demostrada son muchos y han abarcado desde comienzos de siglo a casi todas las especialidades. Los de invierno han sido últimamente los afectados, porque las marcas publicitarias han tenido cabida más fácil en sus practicantes. Pero el atletismo, la natación, el baloncesto y muchos más conocen de largo de manejos apañados. El fútbol no podía ser la excepción a la regla. Incorporado con la fuerza de un deporte de masas, sólo unos pocos han podido y querido mantener su condición de amateurs. Los países occidentales lo defendieron hasta verse en desventaja con los del Este de Europa, y hay que referirse sólo al Viejo Continente, porque la supremacía de éste ha sido más que notable. Después ya no, porque así no podrían haber evitado su inferioridad y la competencia con las representaciones típicas de aficionados de los países más fuertes. El problema, pues, es complejo. La URSS, Hungría, Bulgaria, Polonia, Checoslovaquia y alguno más han actuado en las últimas Olimpiadas con selecciones prácticamente absolutas que no hubieran podido luchar en otros campos, pero para los que éste representaba un terreno deseable deportivo, social y políticamente hablando. El enfrentamiento con Occidente, con sus vicios, llegó al fútbol por las Olimpiadas. Pero después han ido siendo muchos de los venidos a menos los que han tratado de encontrar por esa senda triunfos que les estuvieron negados por otras. Y así el carácter de aficionado que se exigía fue deformándose por el uso, hasta el extremo de que hoy sólo se le exige a un jugador estar en posesión del pasaporte de su país para estar en condiciones legales de jugar, aunque eso vaya contra el mismo sentido de las Olimpiadas y contra su burocracia mortecina, que admite para el fútbol una serie de condiciones que niega a otros deportes, como en el caso de los atletas o los baloncestistas profesionales, a los que en algunos casos se ha llegado a despojar de sus medallas por haber cobrado en una carrera o por haber fichado por determinado equipo antes de los Juegos. ¿Por qué no se hace eso también con los Penev, Lato, Dunai y tantos otros, protegidos oficiales en sus países para la práctica del deporte, subvencionados y ayudados en la misma escala que con un sueldo, aunque bajo distinto manto? El balompié acabará en las Olimpiadas por ser limitado en cuanto a las edades de los jugadores. Será un tope de años y no el «stop» monetario el que decida. Al tiempo.

«SUPERPROFESIONALES»

En la cita de Méjico, España estuvo representada por un buen equipo, por una selección «digna». Por supuesto, ninguno de ellos era aficionado, pese a que sus fichas pretendieran cantárselo hasta a los más listos. Pero como ya no hay tontos que sigan el balompié, nadie se lo creyó. Vamos a dar un repaso a la lista de aquellos hombres: Mora, Espildora, Benito, Jaén, Juan, Grande, Garzón, Asensi, Ortuño, Igartua, Alfonseda, Barrios... Todos esos y unos pocos más pertenecían a clubs de Primera y como tales estaban considerados a la hora de los emolumentos, aunque sus clubs y la Federación se decidieran a dejarles con su ficha de amateurs por dos razones simples y fundamentales: los aficionados no ocupan plaza en las plantillas y el equipo nacional se veía reforzado de una manera engañosa, porque con representantes de los que no cobran una peseta el futuro de nuestra selección habría sido menos que prometedor..., y eso es lo que se trata de evitar por encima de todo, aunque con ello salga perjudicada la gran base del fútbol. Aquel paso notable en la Olimpiada de Méjico del 68 no sirvió ni para potenciar a nuestras entidades ni para impedir la marea de oriundos y extranjeros a los que el balompié español tuvo que asirse para salvar su desprestigiado papel y también su porvenir.

LO MISMO, DESPUES

Pero estaba visto que aquello no iba a servir de nada, sencillamente porque la única defensa para resultados halagüeños a nivel olímpico estaba en manos de los profesionales, de los superprofesionales, es mejor decir. Cuatro años después, en las eliminatorias para la Olimpiada de Alemania, los responsables de nuestro «deporte rey» decidieron convocar ahora a otros hombres, porque los anteriores ya no valían. En esta nueva lista aparecen jugadores tan prestigiados y tan cotizados pecuniariamente por sus clubs como los Castro, José Manuel, Verdugo, Solsona, Cuesta, Santillana, Planelles, Guisasola, Lasa, Cortés, García Remón... Algunos de ellos casados, con hijos y, por supuesto, con muchas obligaciones monetarias. Obligaciones que la Federación creía tapar diciendo que los muchachos tenían «ficha de aficionados».

Hoy, siete años más tarde, la renovación sólo ha llegado merced a los abogados defensores que al menos dicen otra cosa, porque a la gente no se la engaña con facilidad. La excusa es, ahora, la de que «sólo es necesario tener en regla el pasaporte español para poder jugar en el equipo olímpico». Y ese pasaporte lo tienen los Gallego, Amancio, Adelardo... ¿Por qué no recurrir a ellos? ¿O a los Pirri, Sol, Del Bosque? Aquéllos no están para estos trotes olímpicos y el efecto sería malo. Estos son los del «A». Y todos cobran sus buenos miles de duros. Los últimos que ha llamado Laszi Kubala tienen bien ganada fama de jugadores de postín, con todo lo que eso significa. Y eso quiere decir que cada fin de mes sus cuentas corrientes son incrementadas sustancialmente por sus tesorerías, amén de que las fichas anuales también pasan a engrosar aquéllas antes del 30 de junio. Hombres como Ramos (Español), Biosca (Betis), Tirapu (Valencia), Jaén (Sevilla), Solsona (Español), Sánchez Barrios (Real Madrid) y unos cuantos más no pueden ofrecer más razón amateur que el mismo periodista por escribir este artículo. Y es que todos tenemos que comer. Unos, del fútbol; los otros, de la pluma.

Claro que lo del pasaporte es una buena salida, ¿no? ¿De quién habrá surgido tan genial idea?

UN EQUIPO CARO

Lo más triste de todo es que tan buscadas componendas no han servido de gran cosa. En la última Olimpiada nos eliminó Bulgaria. En la penúltima (Méjico) se salvó el honor; en ésta... los países del Este hacen, como ya he dicho, lo mismo que nosotros, más o menos. A sus jugadores se les buscan buenos empleos en fábricas, buenos puestos estatales o militares. Se les concede también períodos de descanso, para que puedan entrenarse a su antojo, permiso para los viajes... Es una profesión disimulada en empleos mal atendidos, pero que sirve para que su deporte siga ese otro camino, opuesto al de los «capitalistas». Es, en fin, el mismo perro con distinto collar. Y, para colmo, en algunos casos actúan con las selecciones

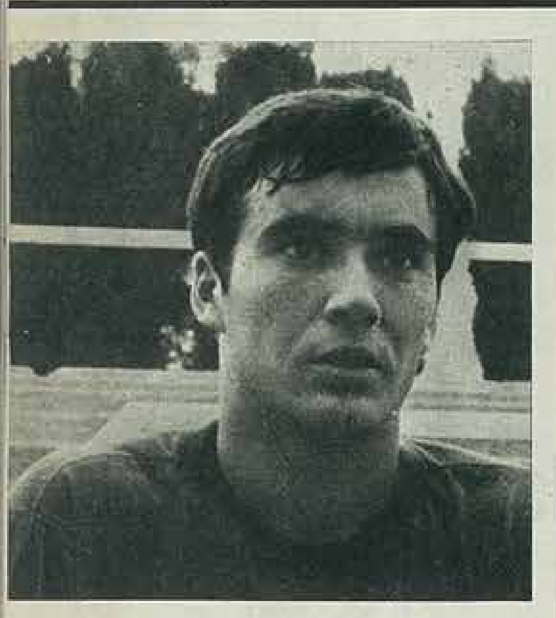


El fútbol olímpico, una trampa legal



Alfonseda y Mora, dos profesionales demostrados, antes de un viaje con el equipo olímpico.

CO, UNA «TRAMPA LEGAL»



Un integrante del equipo [illegible] hace mucho. Jugador del Córdoba, del Granada y, ahora, del Sevilla. ¿Amateur Jaén? ¡Menos bromas!

NINGUNO DE NUESTROS REPRESENTANTES GANA AL AÑO MENOS DE MILLON Y MEDIO DE PESETAS

Y ALGUNOS (SOLSONA, SANCHEZ BARRIOS) PUEDEN LLEGAR A LOS TRES POR TEMPORADA SI LAS COSAS SE LES DAN BIEN A SUS CLUBS

¿QUE BUSCA ESPAÑA EN LAS OLIMPIADAS?: RESULTADOS DECOROSOS MAS QUE FORMACION DE UNA CANTERA... QUE NO EXISTE



Santillana y Verdugo, otros dos de nuestros aficionados. Ninguno de ellos se dejaría «ahorcar» por unos buenos millones.



Sánchez Barrios, de los últimos grandes olímpicos del fútbol español. Saldrá también a casi tres millones por año..., si las cosas le ruedan.

absolutas al completo y, claro, nos ganan. El que no se conforma, porque no quiere.

Se ha buscado una fórmula honorable a la hora de elegir nuestros mal –¿o bien?– llamados olímpicos. Por regla general han sido siempre hombres jóvenes de valor notable, aunque no los mejores, porque eso supondría haber debilitado al primer equipo, y bastante necesitado ha estado éste los últimos años. Como consecuencia de ello –y a la vista de los precios que rigen el balompié del país– las selecciones han sido siempre lo suficientemente «caras» como para descargarlas de esa vitola de orgullo que pudiera representar en determinado momento el carácter amateur..., si es que alguien se deja llevar en el fútbol por el sentimentalismo. Pero la presencia de hombres que en su día, y aún hoy en determinados casos, acapararon la atención dio a estas selecciones la etiqueta de una superprofesionalización que solapada y cándidamente se quiso evitar.

Por si había ciertos recatos, lo del pasaporte ha acabado por aclarar las dudas de muchos de los más prudentes. Ya no hay tope que limite y el propio seleccionador así lo ha manifestado. Así, en la primera lista de Ladislao Kubala han estado convocados una larga serie –eso es típico en el hispano-húngaro– de jugadores postineros: Zaldúa, Ramos, Biosca, Goicoechea, Tirapu, Jaén, Rubio, Vitoria, Solsona, Idígoras, Sánchez Barrios, Marcelino, Juan Carlos, Alabanda, López, Dani y Carcelén. Ninguno de todos estos percibe unos ingresos anuales inferiores al millón y cuarto de pesetas y alguno debe rondar los dos bastante largos. Por supuesto, es difícil precisar emolumentos fijos, porque éstos dependen de triunfos y de victorias, y eso es lo único que por ahora no puede asegurarse en el fútbol. ¿O sí?

NUMEROS..., MAS O MENOS

Es norma de los clubs no dar a conocer lo que ganan sus asalariados. Y es norma de éstos callarse, porque con ello podrían descubrirse algunos manejos, además de que se darían pistas sabrosas a Hacienda por aquello de la declaración de la renta. De cualquier modo, es difícil encontrar, como digo, profesionales que ganen menos de un millón de pesetas por temporada, aunque en la escala de estos olímpicos haya varios valores, los que van, por ejemplo, de los «grandes» a los más modestos.

De todos los jugadores citados esta vez por el seleccionador, Solsona es el de más alto precio y el que más cobra, sin duda alguna. Meler dijo alguna vez, y exagerando para aumentar el valor de la «perla», que su Daniel valía un millón de dólares. La frase no debió caerle muy bien después, porque consta que hace no mucho que Solsona exigió una revisión de contrato, lo que quiere decir una mejora de sueldos y de ficha. Aunque no ha podido saberse con certeza, puede asegurarse que ésta ronda el par de millones, o puede que aún algo más. Súmenle casi medio millón por concepto de sueldo y entre el cuarto y el medio por las primas ganadas –si ese capítulo no sube a más– y tendrán a un Solsona que no se deja colgar el cuello de su profesionalización por menos de tres millones de pesetas al año y por mucho que se diga que va a jugar las Olimpiadas dedicadas a los amateurs. ¿Amateur Solsona? Seamos serios.

Pero no es sólo el caso del españolista. Hay otros. Y tan definitorios como éste. El madridista Sánchez Barrios, el sevillista Jaén, el bético López, el valencianista Tirapu... Los ingresos de cada uno de ellos deben rondar por temporada los dos millones largos también. ¿Aficionados? Ustedes dirán. Precisar es lo más comprometido y no es ésa la orientación del reportaje, sujeto a las oscilaciones del balón. Un jugador madridista puede ganar más de dos millones de pesetas por temporada a poco que las cosas se den bien. Y aunque algunos de estos olímpicos son suplentes en sus equipos –casos específicos de Vitoria y Sánchez Barrios–, en determinados momentos también éstos tienen derecho a su premio y a aquel otro del diez por ciento de la ficha total que los titulares entregan a los que no han actuado nunca. Para servir de orientación al aficionado, lo mejor es darle un baremo fluctuante en cuanto a primas y ficha y prácticamente fijo en su sueldo por año. Así tendremos.



Solsona, el más caro de los seleccionados. ¿Qué le dirá a Kubala con ese gesto?

	Ficha	Sueldo anual	Primas
Zaldúa	800.000	325.000	450.000
Ramos	1.400.000	400.000	600.000
Biosca	1.300.000	400.000	400.000
Goicoechea	1.000.000	325.000	500.000
Tirapu	1.400.000	350.000	450.000
Jaén	1.600.000	360.000	550.000
Rubio	1.200.000	360.000	500.000
Vitoria	410.000	360.000	700.000
Solsona	1.900.000	360.000	600.000
Idígoras	1.200.000	300.000	400.000
S. Barrios	1.600.000	400.000	700.000
Marcelino	1.000.000	360.000	600.000
Juan Carlos	1.000.000	300.000	350.000
Alabanda	1.200.000	350.000	400.000
López	1.300.000	350.000	400.000
Dani	1.200.000	350.000	500.000
Carcelén	1.000.000	300.000	300.000

Esas son cifras aproximadas o superiores. Me gustaría repetir, de nuevo, que todo depende de la buena o mala marcha del equipo, de la titularidad continua o de una parcial suplencia. De cualquier modo, creo que da una clara idea de nuestros «olímpicos», una trampa consentida por la Federación, por los clubs... y por el COI. ¡Una pena!



Joe Bugner, apoyado en su Rolls-Royce. Al fondo aparece la nueva casa que se ha comprado y que le ha costado quince millones de pesetas.



El ex campeón de Europa –ha sido desposeído del título recientemente– aparece en la piscina interior de su nueva casa. «Siempre soñé con tener una mansión como ésta», ha comentado el británico.

Por no querer enfrentarse al belga Coopmans

JOE BUGNER, desposeído de su título europeo

- **El británico –sin rivales en nuestro continente– sueña con una nueva oportunidad ante Cassius Clay**
- **Ha estrenado una casa por valor de quince millones de pesetas**

JOE Bugner ha llegado a la puerta de su mansión, feliz, sonriente. A los veinticinco años se ha convertido en un boxeador millonario. Los tiempos difíciles, la escalada hacia la cumbre, han quedado atrás.

–Siempre soñé con una casa así. Desde pequeño. Nací en un ambiente pobre. Durante mi infancia tuve que compartir mi cama con mi hermano –ha comentado el campeón británico.

Sí; Joe Bugner se ha comprado una impresionante mansión, con cinco habitaciones, piscina interior, un comedor con paredes de madera, unos candelabros que valen una fortuna, un jardín que podría convertirse en un parque...

Le ha costado quince millones de pesetas y muchos golpes, muchas batallas en la mayoría de los cuadriláteros de medio mundo. Pero hoy, mientras la Unión Europea de Boxeo le ha desposeído de su corona europea, Joe Bugner puede sonreír mientras su mayordomo le abre la puerta o le pone la comida en el reluciente salón de su nueva casa.

En la actualidad, Joe es el número uno entre los pesos pesados del continente europeo. Nadie puede discutir en estos momentos la supremacía de este hombre nacido en Hungría, y que tuvo que emigrar a Inglaterra para convertirse en profesional en el deporte de las doce cuerdas. Fue en 1967 cuando Bugner se despojó de la camiseta que distingue a los aficionados. Su trayectoria fue ascendente. Y el 16 de marzo de 1971 acababa con el gran ídolo de los ingleses: Henry Cooper. Aquella noche se proclamó campeón europeo por primera vez. Supo retener el título frente a Jürgen Blin. Pero su juventud le jugó una mala pasada al ser derrotado por su compatriota Jack Bodell, en noviembre de aquel mismo año.

Joe Bugner atravesó una crisis. Parecía que se iba a hundir. Mientras tanto el título que había sido suyo se lo traspasaban Bodell, Urtain y Blin.

Pero su juventud tenía que hacerle resurgir. Joe comprendió que todavía le quedaba mucho por hacer en el boxeo. Se preparó como nunca y acabó en ocho asaltos con Jürgen Blin. Desde entonces –octubre del 72– nadie ha amenazado su hegemonía continental. Incluso se lanzó hacia metas más importantes. Desafió a los grandes «reyes» de la categoría: Cassius Clay y Joe Frazier. Perdió por puntos con los dos, pero tras realizar memorables combates. Su nombre saltó de un continente a otro. Era el «blanco» europeo capaz de desafiar a los grandes campeones «negros».

El «Loco de Louisville» le concedió la gran oportunidad de disputar la corona mundial. Fue un acontecimiento en Kuala Lumpur. Con el título en juego nadie apostaba por él. Sería un juguete en manos de Alí. Pero fue capaz de aguantar los quince asaltos en pie y Clay se tuvo que conformar con añadir a su historial una nueva victoria por puntos.

Ahora, Joe Bugner se ha negado a defender el título europeo ante el belga Coopmans. Sigue soñando con Clay y el título mundial. Por eso, la EBU le ha convertido, de repente, en un ex campeón.

El inglés, desde su mansión de millonario, sonreirá en espera de las ofertas astronómicas de los grandes empresarios norteamericanos. A Bugner ha dejado de interesarle Europa y sus boxeadores. Tiene demasiado dinero para arriesgarse ante un hombre tan desconocido como Coopmans.



Con aire aburrido, Joe Bugner, en el interior de su mansión, que tiene cinco habitaciones, un salón impresionante, un amplio garaje y una piscina interior

Vicente CARREÑO


FERNANDEZ AMADO
R. C. D. ESPAÑOL
(Foto: SEGUI)
San Miguel CERVEZA
DANO

SEIS AÑOS DE PRESIDENTE:

Meler: «EL FUTBOL N



«SI LAS DIRECTIVAS NO PUSIERAN DINERO, NO SUBSISTIRIAN NI EL DIEZ POR CIENTO DE LOS CLUBS DE PRIMERA»

«MI GRAN FRACASO: NO HABER SABIDO AUMENTAR EL NUMERO DE SOCIOS»

EL despacho de trabajo de don Manuel Meler está casi «empapelado» con retratos de gentes importantes. Son los presidentes que fueron de la compañía de la que hoy don Manuel es el primer mandatario. «Yo también tengo el retrato hecho, pero no estoy dispuesto, hoy por hoy, a que me cuelguen.»

Bajo la atenta mirada de aquellos señores –levitas, barbas bien cuidadas, bastones en la diestra– se desarrolló la conversación. Al principio, quizá, con un tanto de embarazo por parte mía, que casi llegué, inconscientemente, a considerar como una falta de respeto el hablar de fútbol allí. Aunque allí, sin embargo, es muy probable que se hayan resuelto casi todos los problemas que el Español ha tenido en los seis últimos años. Desde que don Manuel comparte sus negocios con su mayor afición.

Sobre la mesa, repleta de encendedores, hay uno que es un balón. Es feo. Quizá no enciende. Al menos, el señor Meler nunca intentó –a pesar de que se pasa la vida encendiendo su eterno puro– utilizarlo. Sólo una vez lo cogió. Yo acababa de preguntarle por los disgustos de ser presidente de un club, por las zozobras..., fue entonces cuando con aquel balón-encendedor en la mano, el presidente me dijo:

–Esto es regalo de un muchacho. Un muchacho ciego al que yo ayudé a colocarse, porque necesitaba ganarse la vida. Vino a agradecerme la gestión y me trajo esto. Estaba tan agradecido, tan contento de vivir, tan ilusionado con poder trabajar, que, cuando me siento desgraciado por cualquier motivo, cojo este encendedor y lo acaricio. Me doy cuenta de que no tengo, no puedo tener derecho a estar triste.

DIGAMOS DE PLATINO

El caso es que el Español cumple ahora sus bodas..., digamos de platino. Son setenta y cinco años desde que se fundó. Son bodas, desde luego, aunque, en una exigencia ortodoxa, no se sabe muy bien cómo llamarlas.

–Porque el Diccionario dice que a los veinticinco años son las de plata; a los cincuenta, de oro. A los sesenta, de diamante. Así que éstas deben de ser de platino... por exclusión.

Es el sexto año de mandato del señor Meler.

–¿Cuando usted llegó al equipo, moral y «clasificatoriamente» hundido, nadie quería ser presidente?

–La verdad es que no tuve rivales en la elección. Pero no porque no hubiera candidatos, sino porque se retiraron. Tuvieron esa gentileza conmigo, gentileza que yo les agradezco.

–Sabía, supongo, que tenía que llegar con dinero por delante.

–Mire, yo he sido del Español toda la vida, y siempre he vivido de cerca sus problemas. Cuando llegué al club, la situación económica era catastrófica, como todo el mundo sabía. Desde el primer momento, toda la directiva y yo tuvimos que poner dinero para conseguir salir adelante.

–Sin embargo, hay presidentes que opinan que eso es malo; que no es conveniente que las directivas den dinero a los clubs.

–¿Hay quienes opinan así? Muy bien. Yo le aseguro que si las directivas no saliesen al quite en los problemas económicos de los clubs, quedarían muy pocos clubs de Primera en España. Seguro, menos de un diez por ciento.

–Otros aseguran que los presidentes deberían tener responsabilidades civiles, por decirlo así.

–Aunque no sea norma obligada, el presidente las tiene en el Español. Hay una junta económica que juzga las inversiones, a la que hay que consultar sobre el presupuesto. Si yo hiciera algo sin ese requisito, yo soy directamente responsable. Hay que tener en cuenta que un club no es una sociedad anónima. Yo lo que puedo asegurarle es que en la compañía que presido tengo más libertad, económicamente hablando, que en el club. Sí, el fútbol es un «negocio» muy complicado.



«No tuve rivales en las elecciones presidenciales.»



«Al primer campo del Español le denominaron la Manigua, y como en Cuba la manigua está llena de periquitos, por eso nos llamaron así.»

O ES UN MUNDO SERIO»

«EL ESPAÑOL ES UN EQUIPO TAN CATALAN COMO EL QUE MAS»

●

«NO, NO CREO QUE LOS AVATARES DE LA POLITICA INFLUYAN EN EL FUTBOL»

●

«PERIQUITOS», LA HISTORIA DE UN APODO...

ESCRIBE: HERAS LOBATO (enviado especial a Barcelona) ⋆ FOTOS: SEGUI



Un mal partido, una mala clasificación, un día de lluvia, pueden echar al traste un presupuesto. Muy complicado.

UN FRACASO

—¿Y el apoyo de los socios?

—Nosotros tenemos diecinueve mil. Nada más.

—¿Y por qué nada más?

—He dicho siempre que ése ha sido, en el Español, mi gran fracaso. No haber sabido captar las voluntades.

—¿Será porque, como dicen algunos, el Español es un equipo catalán, pero menos catalán?

—Eso no es cierto. El Español es un equipo catalán con todas las virtudes regionales. El Español fue fundado por estudiantes de la Universidad de Barcelona, que le pusieron Español precisamente para contrastar con los otros equipos españoles que llevaban, casi todos ellos, nombres extranjeros. Y llevaban en su escudo los colores de Roger de Lauria.

Meler me hace después un comentario que es casi una reflexión:

—Por otro lado, yo pienso sinceramente que los avatares de la política no influyen en el fútbol.

—¿Usted es catalán, señor Meler?

—Sí. De Barcelona. Nací en este mismo edificio.

El edificio es uno de los más antiguos de las Ramblas.

—¿Es que es de una empresa familiar?

—No. Entonces el edificio no era éste. Quiero decir que el edificio en que yo nací estaba en el mismo solar.

«PERIQUITOS»

—¿Les molesta que les llamen periquitos?

—No, ¿por qué? El origen del apodo está bien claro. Al primer campo del Español le llamaban la Manigua, que es la selva cubana, porque estaba rodeado de palmeras, de jardines tropicales. Y como la manigua está llena de periquitos, de pájaros de ésos, empezaron a llamar periquitos a los que iban al campo. Esa es la razón.

Siguiendo en el terreno de la anécdota, don Manuel me explica el porqué del apelativo «culés», que se da a sus eternos rivales, los socios del Barcelona. Tiene gracia el origen del nombre, aunque quizá no sea el momento ahora de narrarlo. Mejor será que sea, en cualquier ocasión, cualquier «culé» significado quien lo explique.

—¿Estuvo, a lo largo de setenta y cinco años, muchas veces el Español a punto de desaparecer?

—Sí. En varias ocasiones. Siempre por el dinero. Pero siempre, ésa es la verdad, y la prueba es que el Español está aquí, se encontró al grupo de hombres que supo poner su incondicionalidad y su ayuda para que el equipo siguiera adelante.

—Aunque, quizá, no siempre los socios comprendieron eso.

—Bueno, lo cierto es que, en esto del fútbol, los presidentes y directivos estamos siempre colgados del marcador. Quizá podamos consolarnos, insanamente, pensando que hay quienes están peor que nosotros: los entrenadores, que están colgados hasta de una mala jugada de un jugador.

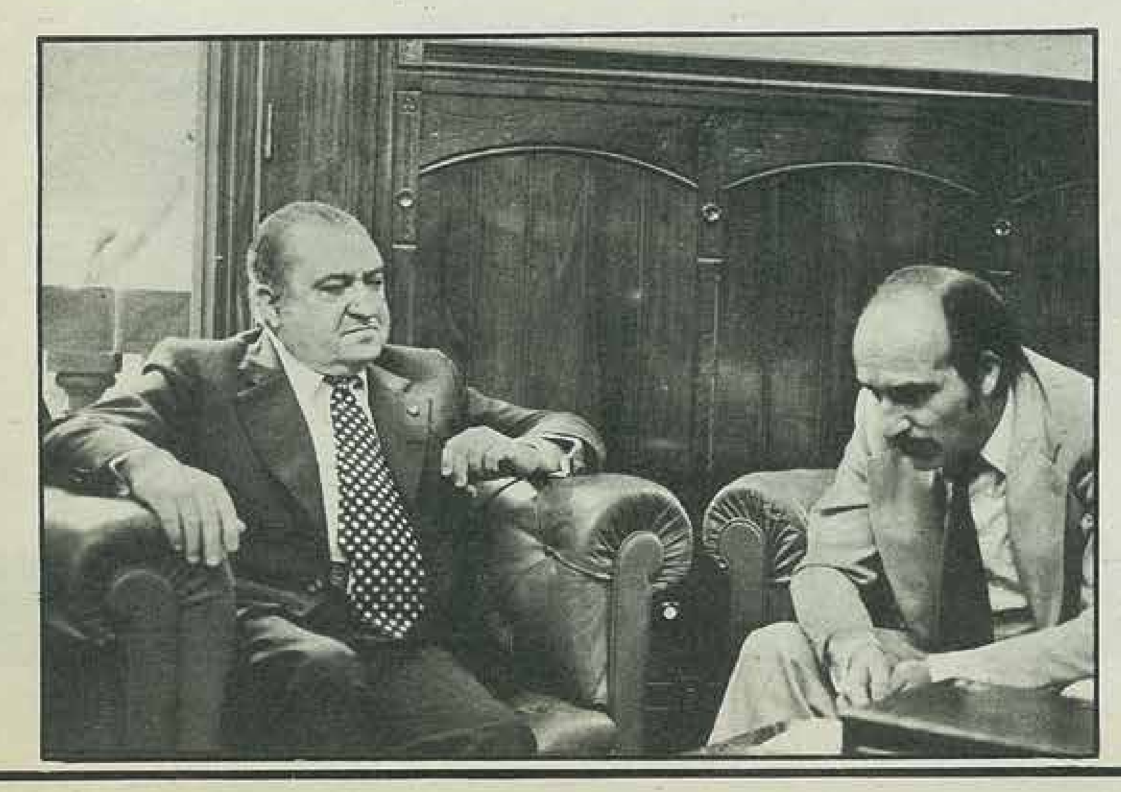
—¿Y por qué, señor Meler, fallan tan a menudo las directivas?

—Bueno, yo he mantenido siempre que no se puede llegar a la directiva de un club, menos a presidente, sin haber tenido una experiencia previa. No se puede, aunque se llega, en ocasiones. No vale la experiencia de otras empresas. No, porque el fútbol es distinto. El fútbol, de verdad, no es un mundo serio. Y uno está expuesto a las críticas de todos. Creo, de verdad, que los únicos que tenemos gimnasia democrática somos los presidentes de los clubs.

—¿Y por qué está en el fútbol, señor Meler?

—Mire, yo jugué en el Español; yo siempre he estado, de alguna manera, en el Español. Uno se encuentra metido en la rueda. Uno quiere al equipo. Pero lo que sí le aseguro es que a mí no me beneficia en nada el puesto de presidente. Puede quien llegue a un puesto así buscando notoriedad. Yo no llegué por eso. De verdad.

Le dije que no tenía que convencerme. Ya estaba convencido.



Durante la entrevista con Heras Lobato.

EN SUS BODAS DE PLATINO



EL R. C. D. ESPAÑOL CON SU PRESIDENTE Y TECNICOS



De pie, de izquierda a derecha: Mauri, Santamaría, De Felipe, Canito, Marfil, Villaronga, Rovira, Gorraiz, Cayuela, Meler (presidente), Flores, Blanco, Granero, Echevarría, Amiano, Verdugo, Angel, Moro, Ochoa y Borja; agachados, por el mismo orden: Fernández, Gonzalo, Bertomeu, Ferrer, Ramos, Manolín Cuesta, Solsona, José María, Caszely, Osorio, Abad, Longui, José Manuel, Marañón y Pepe. (Foto Seguí.)

UN HOMBRE PARA UN MILAGRO

SANTAMARIA:

«HACE CINCO AÑOS EMPEZAMOS A TRABAJAR PARA EL FUTURO»

«SI HA HABIDO EXITO, SE HA DEBIDO A ESA CONTINUIDAD»

«LA SUERTE CASI NUNCA LLEGA POR LAS BUENAS...»

«EL FUTBOL ES COMPLICADO. SI EMPEZAMOS POR RECONOCER QUE ES UN DESAHOGO SOCIAL...»

«NUNCA HE EXIGIDO GRANDES SACRIFICIOS A LA DIRECTIVA»

Escribe: HERAS LOBATO ⋆ Fotos: SEGUI





LE digo que de los grandes que fueron en el fútbol de su época, casi sólo él sigue siendo grande dirigiendo el fútbol. Santamaría protesta. Santamaría es un hombre modesto, más amigo de trabajar que de hablar, y nada partidario —por lo menos no más de lo normal— de las alabanzas.

—¿Quién tuvo más suerte, el Español al encontrarle o usted al encontrar al Español?

—Creo que por partes iguales, ¿no? Hace cinco temporadas que entré en el club y creo que el éxito que hayamos podido obtener se debe a las bases que se establecieron entonces.

—¿Se fiaron tanto de usted como para firmarle un contrato de cinco años?

—El contrato fue por un año. Pero se pensó en el futuro. La directiva, el señor Meler, confió en mí. Se pensó en organizar el equipo para el futuro y así se hizo. Hubo que traspasar a algunos porque hacía falta dinero; nos paramos a estudiar lo que teníamos y decidimos trabajar con eso...

—¿Ha exigido alguna vez al club más de lo que éste podía darle?

—No, yo nunca he exigido a la directiva sacrificios terribles. Ya le digo que he trabajado con lo que hemos podido obtener.

Y no les ha ido mal. Nada mal. El binomio Meler-Santamaría parece casi irrompible. Tanto, que el presidente me había dicho una hora antes:

—Creo que si se fuera Santamaría me iría yo

—¿No han tenido disgustos, Santamaría?

—Los habrá habido, porque problemas siempre hay. Pero todos somos de la opinión de que los trapos sucios se deben de lavar en casa. Tienen que quedar entre los interesados los problemas. Pero no ha habido grandes disgustos tampoco.

—¿Es usted amigo de sus jugadores?

—Amigo... Hablar de amistad es hablar de mucho. Puedo decir que hay un gran compañerismo. Y hay disciplina. Yo exijo lo máximo en todo lo que atañe a la representación del Español. Eso no quita para que si yo, por ejemplo, veo a un jugador más preocupado de lo normal, intente interesarme por su problema. Eso es importante. Muchas veces se consigue que un jugador rinda más, ayudándole a resolver un problema que, a lo mejor, nada tiene que ver con el fútbol.

—¿Es difícil combatir las envidias que suelen surgir dentro de una plantilla de un club?

—Esas envidias no tienen por qué surgir. Desde luego, a veces no es cómodo aplicar la disciplina, pero es necesario.

—¿Y en Barcelona ha tenido usted que soportar envidias de partidarios de otros equipos, cuando las cosas les han ido demasiado bien? Alguien me ha dicho que le llegaron a hacer la vida imposible.

—No, no lo creo. Si hay envidias en torno a mí, no las noto. Por la sencilla razón de que apenas salgo. Estoy en mi trabajo o estoy con mi familia. De verdad. Para ir por Barcelona, a veces, tengo que preguntar. Igual me pasaba en Madrid, donde estuve muchos años.

Santamaría tiene siete hijos. El último de ellos nació en Barcelona.

—¿A qué se suele deber el que los que fueron grandes figuras del fútbol fracasen como entrenadores?

—Bueno, creo que el secreto del éxito está en la continuidad. Nosotros hemos tenido la suerte de no habernos olvidado de lo que hablamos hace cinco años. La suerte, desde luego, influye también. Pero la suerte, ¡cómo no!, hay que buscarla. Casi nunca llega de una manera puramente accidental.

—¿Ha tenido muchas ofertas de otros clubs, Santamaría?

—Si ha habido algunas, se han cortado de raíz. Yo tenía un contrato.

—También se habló de usted para seleccionador nacional...

—Bueno, creo que eso fue un invento de algún informador, más que nada. Por otra parte, creo que Kubala lo está haciendo muy bien.

—¿Normalmente, se prescinde de algunos entrenadores con poca justicia, demasiado a la ligera?

—No sé... Creo que últimamente los clubs están teniendo más cautela. De todas formas, para saber si se ha prescindido de un entrenador con justicia o sin ella hay que estar dentro del club. Conocer los problemas a fondo. El fútbol es una actividad que poco tiene que ver con otras. Si empezamos por considerar que es un desahogo social...

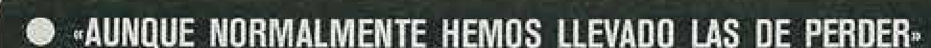
«Somos de la opinión de que los trapos sucios hay que lavarlos en casa», dice a nuestro compañero Heras Lobato.



SOCIO NUMERO 1 Y ANTIGUO PRESIDENTE:

SR. CLAPERA: «NUESTRA UNICA ILUSION FUE SIEMPRE GANAR AL BARCELONA»

- «AUNQUE NORMALMENTE HEMOS LLEVADO LAS DE PERDER»
- «A VECES NO COBRARON LOS JUGADORES. PERO NO POR ESO DEJARON DE JUGAR»
- «NOSOTROS NO HEMOS HECHO NUNCA POLITICA DEL FUTBOL. EL BARCELONA, SI»
- «AHORA LA GENTE VA MAS AL FUTBOL, Y ESO NOS VA A SALVAR»



Escribe: HERAS LOBATO ⋆ Fotos: SEGUI



EL socio número 1 del Español, el señor Clapera, ya no va al campo.

—Hace mucho que no veo jugar al equipo, pero creo que está muy bien. No hay más que ver los resultados.

—¿Por qué no va?

—No puedo. Me lo impide la salud.

El señor Clapera fue presidente del Español.

—Pero ya no me acuerdo de cuándo, ni de cuántos años fui presidente. Casi de nada.

Lo que más le falla al señor Clapera es la memoria.

—Es lógico, ya son muchos años de desgaste.

—¿Cuántos?

—Creo que ochenta y tres...

Alguien de su familia le dice que se equivoca, que son ochenta y nueve.

—Pues serán ochenta y nueve. De todas formas, ¿qué más da?

—¿Cuáles han sido los principales problemas del Español a lo largo de los años que usted ha vivido?

—Siempre ha sido uno el problema: el dinero. Las pesetas, que siempre nos han faltado.

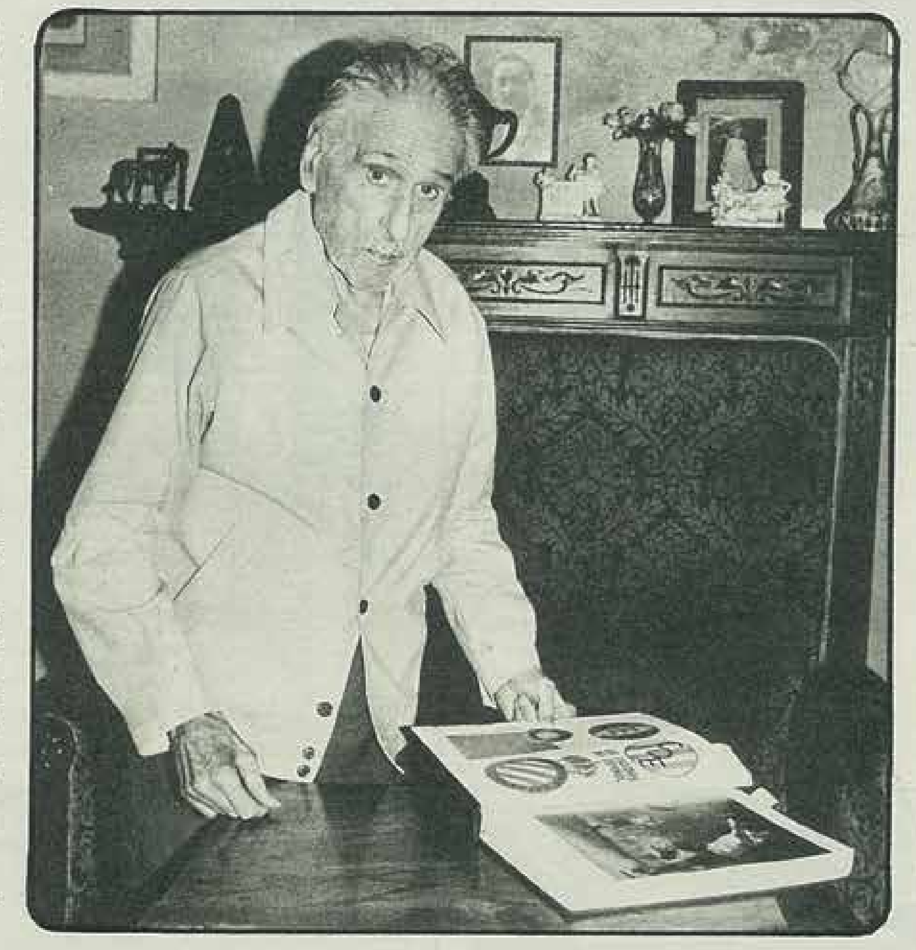
—¿Y por qué no han conseguido más socios?

—No lo sé.

—¿Lo han intentado?

—Creo que por todos los medios.

—¿La rivalidad con el Barcelona les ha ayudado o perjudicado?





Con un album de los viejos recuerdos

—Hombre, no sé. De todas formas, yo diría que ha sido lo que nos ha mantenido siempre.

—¿Hasta ese extremo?

—Sí, hasta ese extremo.

El señor Clapera trata de recordar fechas de partidos. No lo consigue. Así que aglutina la respuesta:

—Sí, la principal ilusión siempre ha sido ganarles. Y si fuera en su casa, mejor.

—¿Lo han conseguido muchas veces?

—Algunas. De todas formas, hay que reconocer que nos han ganado más veces ellos. Casi siempre hemos llevado las de perder.

—¿Eso le duele mucho?

—No. Porque también hay que tener en cuenta las circunstancias. Y siempre las hemos tenido nosotros en contra.

—¿Por qué?

—Pues mire, entre otras cosas, porque ellos siempre han querido hacer política con el fútbol. Y nosotros no. Nosotros con ganarles teníamos suficiente. Nunca hemos mezclado el fútbol con la política, se lo aseguro.

El señor Clapera se excita casi cuando habla de sus eternos enemigos futbolísticos.

—Además, nosotros nunca hemos ido a ganar dinero, a hacer negocio.

Intenta ahora contar alguna anécdota. Me cuenta muchas..., pero fundidas en una. Sin embargo, el señor Clapera no se enfada con su mala memoria.

—Yo, aparte de eso, me encuentro muy bien. Y ya es bastante. No hay que ser egoísta en la vida. No hay aue pedirlo todo.

Llega el momento de las fotos. Se sacan escudos, la bufanda, viejos y queridos pequeños objetos...

—¿Alguna vez se quedaron los jugadores sin cobrar?

—Más de una, más de dos y más de tres. Si no había dinero, ¿qué íbamos a hacer? Pero nunca dejaron de jugar por eso. Se iba saliendo adelante, casi siempre con las aportaciones que podíamos dar los directivos.

Y esperanzado:

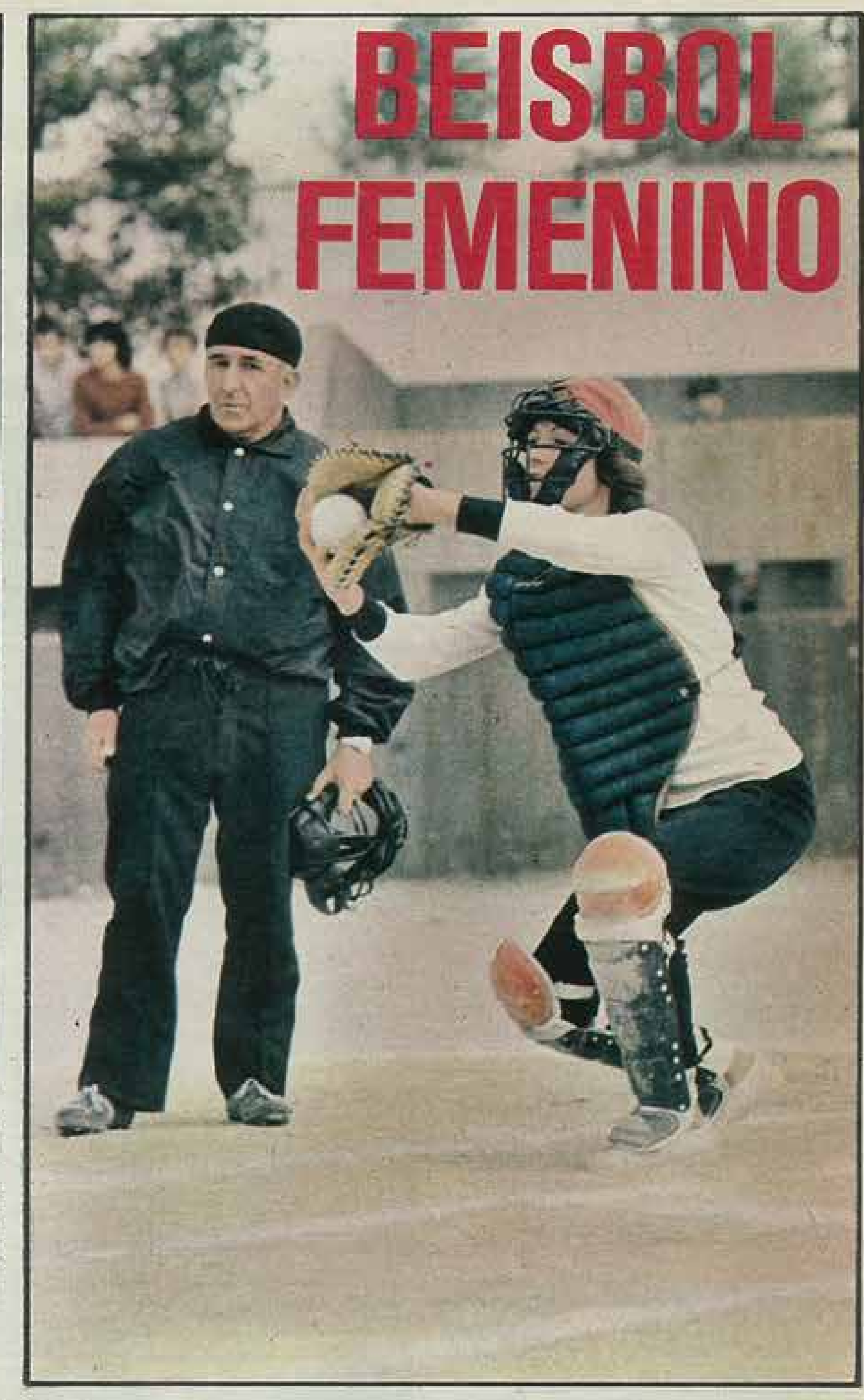
—Pero ahora parece que las cosas van mejor. Ahora, la gente va más al fútbol. Y la gente nos acabará salvando.



El señor Clapera muestra una fotografía de un equipo del Español.

BEISBOL FEMENINO

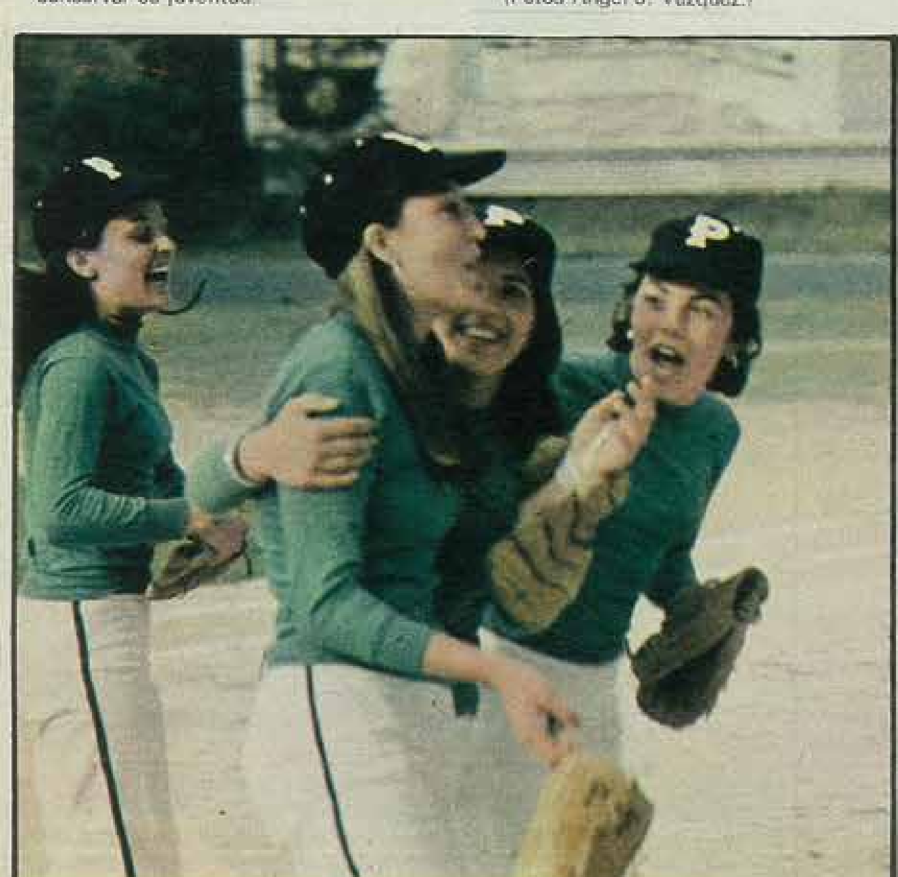




LA mujer española se ha incorporado definitivamente a las actividades deportivas, entre ellas al béisbol. Nuestras féminas han acudido a la llamada de la Federación Española porque han comprendido que con el «sofbol» pueden encontrar estímulo, esparcimiento y satisfacción. Sangiorgi, profesor de la Academia de Educación Física de Roma, afirma que la mujer encuentra en el ejercicio físico uno de los medios más importantes para conservar su juventud.

Las selecciones de Aragón, Cataluña y Castilla se han reunido hace unos días en Zaragoza para disputar el Primer Campeonato de España de Béisbol Femenino. Las fuerzas estuvieron muy igualadas, pero las muchachas de Castilla consiguieron el triunfo final. Las fotos nos muestran varios momentos de la confrontación entre el Independiente y el Piratas.

(Fotos Angel J. Vázquez.)





HACE UNOS MESES RENOVO CONTRATO POR DOS AÑOS MAS

CAPON: «AHORA SI ESTOY BIEN PAGADO»

Y el jugador, que acaba de salir de una lesión, asegura:

«PARA JUGAR ANTE DINAMARCA ESTARE EN PERFECTAS CONDICIONES»

«AUNQUE PEREIRA Y LEIVINHA HAN SIDO DOS FICHAJES ACERTADISIMOS, LA PLANTILLA DEL ATLETICO ERA YA MUY BUENA»

Por ELOY S. CASTAÑARES



JOSE Luis Capón es, sin lugar a dudas, uno de los más firmes puntales rojiblancos en los últimos tiempos. Hombre fijo en las formaciones de Luis, el defensa no solamente se ha hecho con un puesto en su equipo, sino también en la selección nacional, donde continúa entrando en los planes de Kubala ante los próximos —y difíciles— compromisos de nuestro primer equipo frente a Dinamarca y Rumania, en lucha por pasar a la ronda siguiente de la Eurocopa. En el momento de escribir este reportaje el defensa atlético se encuentra lesionado. No es nada importante, sino una simple contractura que sufrió frente al Salamanca.

—Calculo —dice— que en unos pocos días estaré completamente recuperado.

—¿Por ejemplo, para jugar ante los daneses el próximo día 12?

—Sí. Para ese día estaré totalmente recuperado.

—¿Esta última lesión, entonces, no tiene nada que ver con la que sufriste en Elche?

—En absoluto. Aquello fue un simple golpe, sin más importancia.

Todos recordarán que en las dos últimas temporadas José Luis Capón se mostraba, siempre que el tema salía a relucir, un tanto dolido con su contrato con el Atlético. El pasado 30 de junio éste terminó, y hubo sus más y sus menos hasta que las dos partes llegaron a un total y completo acuerdo. Al menos eso se dijo en su día.

—¿Hubo problemas?

—No. Sucede que comenzamos a hablar y llegaron las vacaciones; pero problemas, cuando las negociaciones comenzaron en serio, no hubo.

—¿Por cuánto tiempo has renovado?

—Por dos años.

—¿Eres ya un jugador bien pagado?

—Personalmente, considero que sí.

Y luego agrega:

—Si antes aseguré que no estaba bien pagado, ahora tengo que decir lo contrario.

Hasta el 30 de junio de 1977 estará ligado José Luis Capón al Atlético de Madrid.

—¿Por qué dos años y no tres, o uno, como suele ser habitual?

—No existe ninguna razón especial. Pienso que dentro de dos años tendré veintinueve y estaré en condiciones para volver a renovar. Para continuar defendiendo varios años más los colores del Atlético.

Seis veces —hasta ahora— ha defendido Capón la elástica nacional del equipo absoluto. Desde hace dos temporadas, como decíamos anteriormente, es una pieza casi insustituible en el sistema defensivo de su equipo. De este Atlético de Madrid que ahora, tras los fichajes de los brasileños Pereira y Leivinha, ha pasado a ser uno de los más firmes aspirantes a la conquista del título liguero.

—¿Crees que era lógico que antes no se os tuviese en cuenta y ahora, tras los fichajes de los brasileños, os hayáis convertido en uno de los más firmes aspirantes, junto al Madrid y al Barcelona?

—Bueno, yo pienso que no había por qué menospreciar a toda una plantilla que demostró cualidades y condiciones, aunque ahora, qué duda cabe, nuestra potencialidad ha aumentado considerablemente.

Y luego asegura:

—Además, ha quedado demostrado (en la pasada Copa, por ejemplo) la categoría de la plantilla, llegando a la final sin dos jugadores importantes dentro del equipo.

Antes de poner punto final al diálogo con José Luis Capón, hablamos del presente rojiblanco. Y también de esos inicios vacilantes en el torneo de la regularidad.

—¿Por qué?

—Mira, el último título que ganamos con Merkel, comenzamos muy mal. Quiero decirte con esto que, aunque los primeros partidos no hayan sido muy buenos, no quiere decir nada. Además, pienso que en estos primeros partidos de Liga ha habido de todo. En Zaragoza jugamos bien. Igual sucedió en Basilea. En Elche, en el primer tiempo, tampoco lo hicimos mal.

Y remacha:

—La preparación, desde luego, está asegurada. Es posible, sí, que en estos primeros partidos no haya habido la compenetración deseada, pero ésta irá llegando a medida que vayamos jugando partidos.

Le pregunto por Pereira y Leivinha. No como jugadores, sino como personas.

—Aunque he tenido ocasión de convivir, hasta ahora, muy poco con ellos, me parecen dos muchachos excepcionales, además de dos jugadores de una clase por todos reconocida.

—¿Campeones?

—Bueno, yo pienso que los favoritos deben de estar un poco preocupados.

La Liga —a pesar de estar ya en la quinta jornada— no ha hecho más que comenzar. El Atlético es uno de los más importantes favoritos, y José Luis Capón, uno de los más seguros puntales del equipo de Luis.

ANTES JUGO EN LA U. D. LAS PALMAS Y EN EL ZARAGOZA

ADOLFO SOTO COMIENZA UNA NUEVA ETAPA EN EL CADIZ

- **«Vengo con la ilusión de ascender con el conjunto gaditano»**
- **«Seré una pieza más del equipo, no su salvador»**
- **«El Celta, el Málaga y el Murcia son mis favoritos»**

CUATRO años en España. Delantero centro, aunque últimamente jugaba como extremo derecho. Goleador. Hábil con el balón en los pies.

—¿Qué diferencia encuentra?

—Ninguna. El fútbol es igual en todas partes. Lo que sucede es que algunos quieren hacerlo más científico.

—Entonces...

—El fútbol es uno sólo. Puede ser bueno y malo. Como en todas partes.

Adolfo Soto es uno de los recientes fichajes del Cádiz. El delantero procedía del Zaragoza.

—¿Llegó con la carta de libertad?

—Así es.

—¿Ya no le interesaba al Zaragoza?

—No llegamos a un acuerdo en el momento que yo pretendía. Me querían dar un diez por ciento tan sólo. Y yo les pedí personalmente, la carta de libertad.

—¿No habrá sido por otra causa?

—No. Por supuesto que no.

Hubo comentarios publicados en la prensa madrileña que hablaban de diferencias entre algunos jugadores de la plantilla maña. Y entre ellos se encontraban Soto y Arrúa. Al paraguayo le subieron la ficha y se acabaron las polémicas. No obstante, Soto siguió exigiendo sus pretensiones económicas.

—¿Se acuerda de los comentarios?

—Sí; pero no hubo nada. Al asunto se le dio más trascendencia de la que tenía.

Soto tiene, actualmente, veintisiete años. Aún es joven.

—¿Cómo fue ir al Cádiz?

—Bueno, tuve una conversación con el guardameta Cervantes, que fue compañero mío en la Unión Deportiva Las Palmas. Me habló de que era un cuadro puntero y que tenía aspiraciones de ascender. Por eso firmé.

Las Palmas le traspasó al Zaragoza por cuatro millones de pesetas, según se dice, y en ambos equipos de Primera División ha sido titular. Con los canarios marcó muchos goles. También lo hizo en el conjunto de La Romareda.

DELANTERO EN PUNTA

—¿No tiene miedo a pisar el área?

—No. Estoy acostumbrado. Siempre jugué en punta. De delantero. En la Unión Deportiva lo hice como ariete. En el Zaragoza como extremo derecho o izquierdo. Me adapto fácilmente a cualquiera de los puestos de la vanguardia.

—¿Es técnico?

—Creo tener habilidad con el balón en los pies. Además, soy veloz.

—¿Cuántos partidos jugó en el Zaragoza la temporada pasada?

—Jugué en la Liga unos veintiséis partidos. Si sumamos los de Copa del Generalísimo y amistosos, unos cuarenta. Creo que no está mal.



—¿Conoce la dureza de la Segunda División?

—Mire, no creo que haya mucha diferencia entre una categoría y otra. En ambas hay que luchar a cara de perro.

—Pero...

—Quizá —prosigue— sea más dura por los desplazamientos o por los ocho equipos que peligran con descender y promocionar. Por lo demás, no veo excesiva diferencia.

—¿Qué le pasó al Cádiz ante el Betis?

—Fue un amistoso. No se puede valorar a un equipo por un amistoso.

—¿Sirven para algo los amistosos?

—Creo que sí. Es importante medir fuerzas con otros equipos. Máxime si es pretemporada. Se pueden enmendar errores y buscar la fórmula ideal para la Liga.

—¿Cómo ve a su nuevo equipo?

—Fuerte. Mis compañeros tienen ilusión y ganas. Si le sumamos una conjunción aún mayor, conseguiremos buenos resultados en la competición.

—Un buen resultado sería subir a Primera, ¿no?

—Yo vine con esa ilusión. Por mi parte no va a quedar. Pero no es cuestión de ánimos tan sólo. También la fortuna y las circunstancias juegan un papel preponderante.

—¿Ve al Cádiz campeón?

—Puede llegar a serlo y lo deseo. Pero hay que contar con los demás equipos. Yo, particularmente, me conformaría con uno de los tres puestos de vanguardia. Los del ascenso.

—¿Y qué equipos ve como candidatos?

—Aparte de nosotros, que tenemos la vista puesta en el ascenso, están el Málaga, el Murcia y el Celta, que el año pasado estaban en Primera y esta temporada en Segunda. Los demás están muy parejos.

Adolfo Soto dice, como los gaditanos, que ésta es la tercera vez que se intentará el ascenso del Cádiz. Y a la tercera va la vencida. Treinta y ocho partidos dirán si tiene o no razón el último fichaje del cuadro del Ramón de Carranza.

—¿Y las defensas?

—En la actualidad se cierran mucho, y los delanteros tenemos serias dificultades para abrirlas.

—¿Las patadas?

—No creo que un profesional del fútbol tenga en mente resolver todo a patadas. No. Las defensas suelen ser férreas y atléticas. Prevalece la preparación física. Y sus movimientos son muy aparatosos. Pero no hay mala intención.

—¿No tiene miedo al fracaso?

—¿Yo? Conozco muy bien mis cualidades. Siempre he rendido al máximo dentro del terreno de juego. Nunca he fracasado en los equipos donde he estado.

—¿Será la salvación del equipo gaditano?

—No me considero un salvador, ¡cuidado! Seré una pieza más del conjunto.

—¿Máximo goleador?

—Me gustaría. Sin embargo, no será fácil conseguirlo.

Enrique PIERI



● Fútbol. Contra el débil PAOK se desfogaron los barcelonistas, Neeskens marcó dos goles de penalty, y otros dos (sin penalty)...

A. Rexach. ☐
B. Cruyff. ☐
C. Sotil. ☐
D. Sopadoble. ☐
E. Asensi. ☐

● Baloncesto. ¿Qué país se ha proclamado campeón del mundo femenino?

A. Estados Unidos. ☐
B. Unión Soviética. ☐
C. Japón. ☐
D. Checoslovaquia. ☐
E. Christian Dior. ☐

● Baloncesto. ¿Cuántos segundos puede permanecer un jugador en la «zona» contraria, reboteando?

A. Tres. ☐
B. Cinco. ☐
C. Seis. ☐
D. Uno. ☐
E. Treinta. ☐

● Baloncesto. La infracción de «camino» o «pasos» se comete cuando el jugador que lleva el balón da, sin botarlo, más de... ¿cuántos pasos?

A. Uno. ☐
B. Dos. ☐
C. Tres. ☐
D. Cuatro. ☐
E. En falso, diez. ☐

● Baloncesto. En un tiro de gancho con la izquierda, ¿qué rodilla debe alzar el jugador, según lo más ortodoxo en técnica?

A. Derecha. ☐
B. Izquierda. ☐
C. Yenka. ☐
D. Cualquiera. ☐
E. Ninguna. ☐

● Vela. Si le dicen que el palo mayor está casi en el centro, que lleva aparejadas una vela mayor, una gavia y un juanete, y que el palo de mesana lleva sólo una cangreja, usted debe saber que se trata de...

A. Una paella. ☐
B. Un yate. ☐
C. Un outriger. ☐
D. Un snipe. ☐
E. Un acorazado. ☐

● Waterpolo. ¿Selección campeona del mundo?

A. Pingüinolandia. ☐
B. Rusia. ☐
C. Estados Unidos. ☐
D. Checoslovaquia. ☐
E. Japón. ☐

● Waterpolo. ¿Y el club campeón de Liga español?

A. C. N. Barcelona. ☐
B. Barceloneta. ☐
C. Barcelonaza. ☐
D. Canoe. ☐
E. Montjuich. ☐

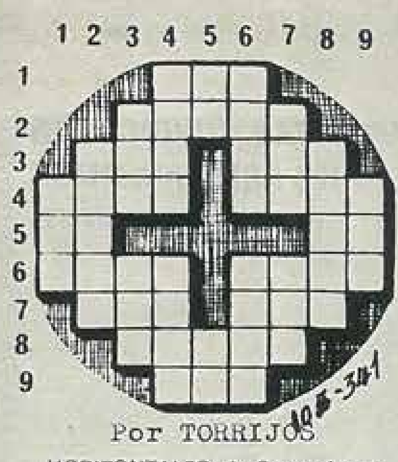
● Fútbol. El entrenador Scopelli implantó durante algún tiempo la moda de dar oxígeno a los jugadores, en los descansos de los partidos, ¿En qué club estaba por entonces?

A. La Paz. ☐
B. Zaragoza. ☐
C. Español. ☐
D. Sevilla. ☐
E. Betis. ☐

● Tiro. Antonio Gómez Alcázar se ha proclamado campeón mundial en una especialidad de armas antiguas, ¿Cuál?

A. Garrote Antidiplodocus. ☐
B. Bombarda. ☐
C. Zeliflor. ☐
D. Fusil de chispa. ☐
E. Culebrina. ☐

CRUCIGRAMA

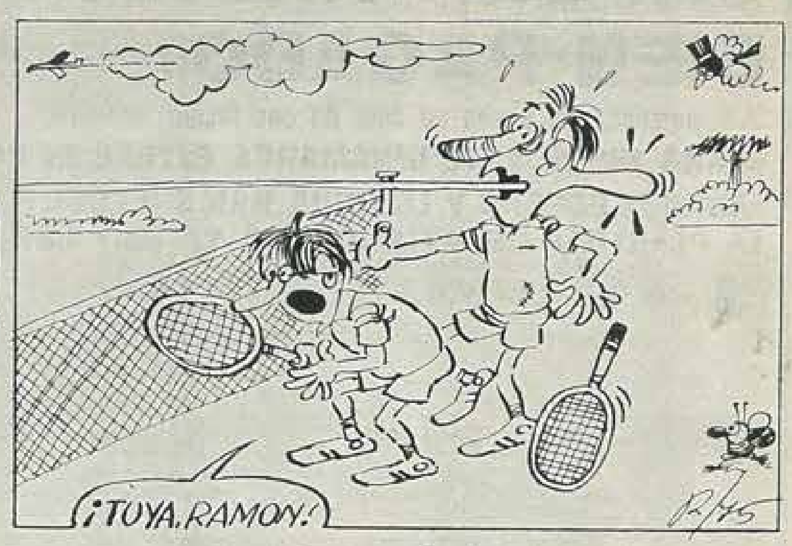


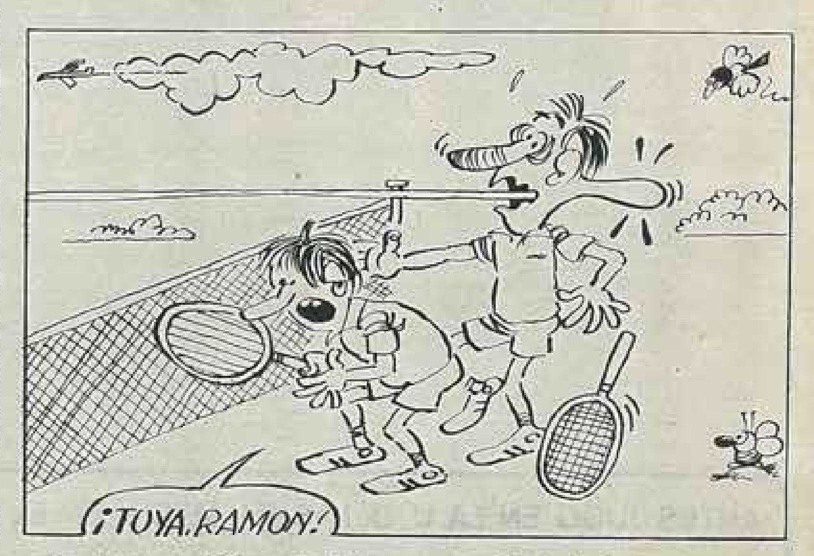
Por TORRIJOS

HORIZONTALES. 1: Convenio entre dos o más Estados para poner fin a una guerra. 2: Falta que se produce en baloncesto al dar un jugador más de tres pasos sin botar el balón. 3: Oxido de calcio. Planta crucífera hortense. 4: Cada una de las trece monedas, cuya entrega constituye una de las ceremonias del matrimonio. Reces. 5: Interjección usada para detener a las caballerías. Símbolo del galio. 6: Cuerno de ciertos animales. Pieza que en ciertos instrumentos y en las armas de fuego sirve para dirigir la vista o asegurar la puntería. 7: Astro luminoso, centro de nuestro sistema planetario. Labra la tierra. 8: Río asturiano en el que se desarrolla anualmente un famoso descenso de piraguas. Prefijo que se emplea con la significación de nuevo.

VERTICALES. 1: Asidero. 2: Cierta modalidad en los deportes de ciclismo y motorismo. 3: Dos. Explosión violenta y ruidosa del aire contenido en el aparato respiratorio. 4: Tabla de madera con mango para jugar a la pelota. Medida lineal usada en varios países del Norte. 5: Campeón. Dativo del pronombre personal de tercera persona. 6: Jugador internacional de fútbol del Real Madrid. Que carece de la bondad que debe tener. 7: Hermana. Marchará. 8: Ex boxeador español de origen cubano. 9: Político ecuatoriano, uno de los más significados partidarios de la independencia de su país (1776-1856).

DIEZ ERRORES DIEZ





horóscopo del deportista

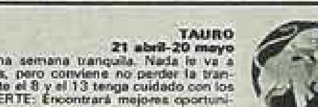
del 7 al 13 de octubre de 1975 — **Por MARCO ALFA**



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Aceptable, puede rendir más de lo normal. REFLEJOS: Realice ejercicios de concentración y evitará cierta tendencia a los fallos. PELIGROS: Ninguno en particular le puede afectar en estos días. SUERTE: El 10 es la fecha más indicada para lograr sus propósitos.



LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Cuide todo síntoma, le amenaza un malestar general. REFLEJOS: Algo más lentos durante los primeros días. PELIGROS: Evite los esfuerzos, su espalda se resentirá fácilmente. SUERTE: Durante el 9 las cosas podrán salirle mejor.



TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Pasará una semana tranquila. Nada le va a afectar. REFLEJOS: Buenos, pero conviene no perder la tranquilidad. PELIGROS: Durante el 8 y el 13 tenga cuidado con los deportes de velocidad. SUERTE: Encontrará mejores oportunidades de éxito.



ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: No está en su mejor momento. Fortalezca más sus músculos. REFLEJOS: Normales en precisión y rapidez. PELIGROS: Nada le amenaza, puede dedicarse más a las nuevas aventuras. SUERTE: De influencia neutral sobre este signo.

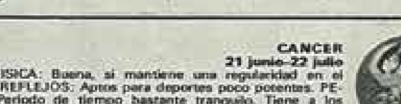




GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Cuidado con los excesos, pueden acarrearle muchas molestias gástricas. REFLEJOS: Buenos, si mantiene el interés hasta el final. PELIGROS: Ninguno le amenaza. Viva tranquilo. SUERTE: La semana se presenta poco prometedora para intentar nuevos proyectos.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Buen estado de salud, anteriores cuidados no serán necesarios. REFLEJOS: Tendencia a la superación con respecto a la semana pasada. PELIGROS: Existen mayores riesgos de torceduras. SUERTE: No es su mejor semana para intentar algunos cambios.



CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Buena, si mantiene una regularidad en el descanso. REFLEJOS: Aptos para deportes poco potentes. PELIGROS: Período de tiempo bastante tranquilo. Tiene a los astros de su parte. SUERTE: Durante el 11 las cosas pueden complicársele.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Necesita recuperar energías. Es fácil llegar al agotamiento. REFLEJOS: Regulares, habrá una cierta tendencia a los fallos. PELIGROS: Período de tiempo bastante tranquilo. SUERTE: La tiene poco de cara, deberá esforzarse bastante.





LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: No sentirá nada anormal. Buen estado de salud. REFLEJOS: Muy rápidos, puede salvar cualquier imprevisto. PELIGROS: Carecerán de importancia, actúe con toda normalidad. SUERTE: El 10 es la mejor fecha para solucionar problemas anteriores.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Normal, todo inconveniente será rápidamente desechado. REFLEJOS: Tenderá a superarse el nivel de precisión. Confíe en ellos. PELIGROS: Durante el 12 evite la velocidad y las alturas. SUERTE: Semana propicia para nuevos proyectos.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: La falta de optimismo le llevará a rendir menos. REFLEJOS: Tiempo de reacción normal. En lo que haga concentre más su atención. PELIGROS: Los derivados de las caídas, proteja mejor los brazos. SUERTE: Deje pasar la semana sin grandes pretensiones. No le favorecerá.

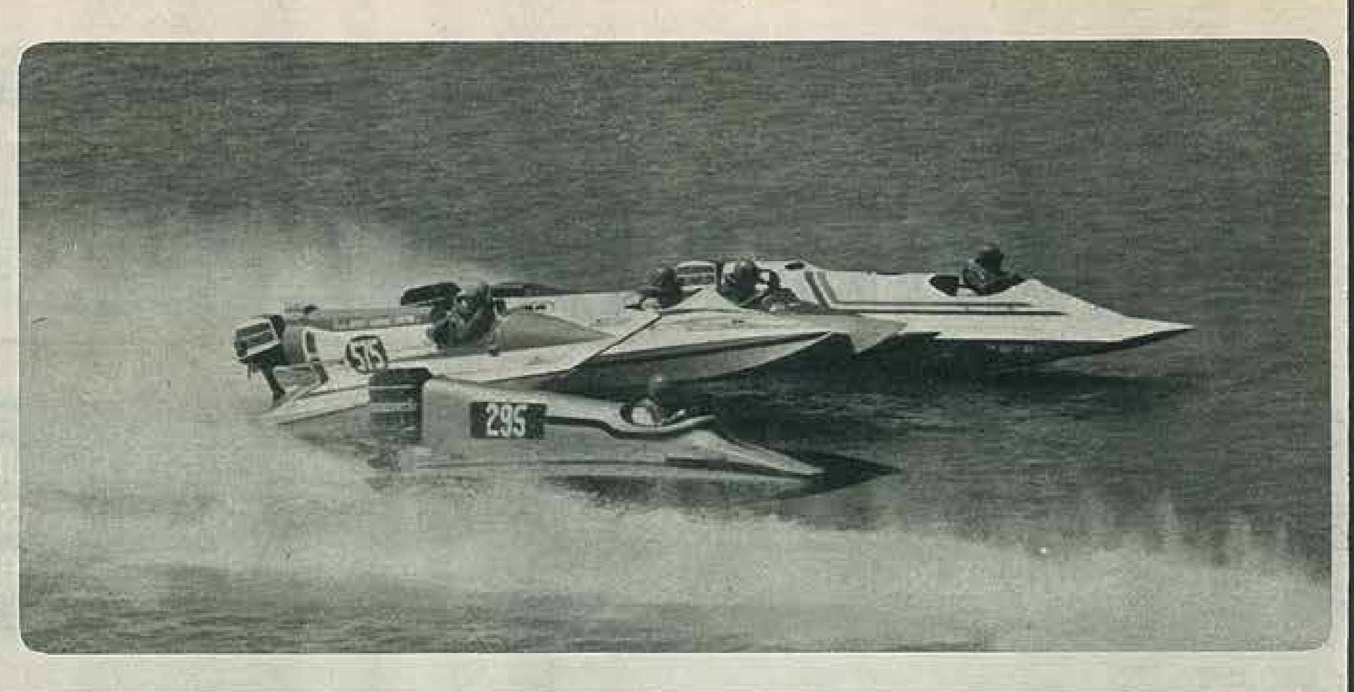


PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Buen aspecto astral, ningún riesgo de retroceso. REFLEJOS: Responderán mejor a toda situación imprevista. PELIGROS: Le acechan algunos golpes en pecho y espalda. SUERTE: Continuará favoreciéndolo, el 7 es ahora el mejor día.

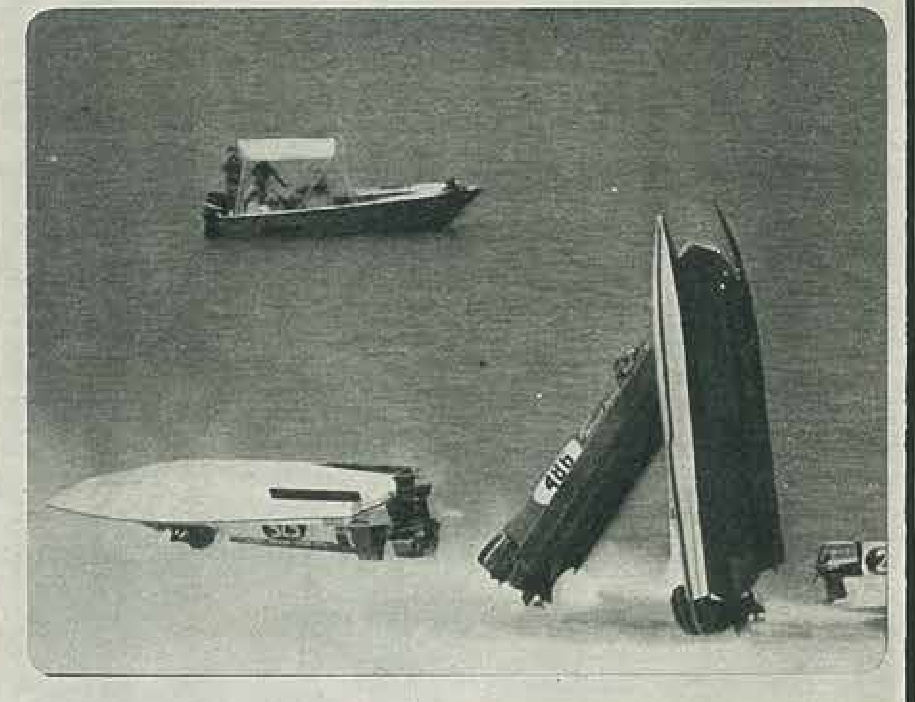


CON LA CONTRIBUCION DE HERIDOS LEVES

TRES EMBARCACIONES FUERA-BORDA REALIZAN LO IMPOSIBLE









DIFICIL resulta luchar contra las aguas enfurecidas, porque su potencia arrolladora no admite, en muchos casos, la menor defensa. Y esto, por desgracia, lo sabe muy bien el hombre que a través de los siglos y desde que el mundo es mundo ha visto cómo esas aguas incontenibles se cobraban infinidad de víctimas. Pero el hombre, también en muchas ocasiones, busca el riesgo en ese afán de experimentar y ofrecer nuevas sensaciones. El caso que nos ocupa es uno de esos peligros a los que se exponen quienes quieren llegar al «más difícil todavía». Y aunque aquí, las aguas del Stadium del Mar, en Miami, eran mansas, sin furias amenazadoras, los pilotos de unas embarcaciones fuera-bordo las eligieron para, como vulgarmente se dice, poner los pelos de punta a unos cuantos miles de espectadores situados en las márgenes del escenario. Tras buen número de piruetas de los «outboards», y cuando éstos se deslizaban a una velocidad superior a las ochenta millas por hora, surgió el accidente. Iban juntas cuatro embarcaciones, y tres de ellas chocaron entre sí. Los «outboards» números 76, 486 y 575 saltaron por el aire despidiendo a sus correspondientes pilotos, Reggie Fountain, Danny Pigat y Harry Kerslake resultaron heridos, aunque, por fortuna, no de gravedad.

Las fotos nos ofrecen, seriadas, cuatro secuencias del espectacular percance.

ESTE AÑO DEJARA DE ARBITRAR POR CUM

RICARDO CANERA: «¿Vende

«ME HA RECUSADO UN SOLO CLUB, EL ATHLETIC DE BILBAO, Y ME HA SORPRENDIDO»

«EN OTROS PAISES SE "JUBILAN" LOS COLEGIADOS A LOS 52 AÑOS, MIENTRAS QUE EN ESPAÑA NOS RETIRAN EN PLENITUD DE FACULTADES»

UNA de las novedades en la Federación Española de Futbol la ha constituido la reunión que ha celebrado el presidente de la Nacional con los árbitros de Primera División. Antes se había publicado una lista de recusaciones por los clubs, que vamos a recordar, y que ha sido efectuada usando de sus derechos reglamentarios. Son éstos: Real Sociedad: señores Martínez Banegas, Rigo y Santana; Hércules: señores Balsa, Borrás, Rigo y Sánchez Ríos; Betis Balompié: señores Rigo, Sánchez Ibáñez, Soto Montesinos y Tomeo; Athletic Club: señores Canera, Oliva, Rigo y Santana; Valencia: señores Oliva, Rigo, Sánchez Ríos y Sánchez Ibáñez; U. D. Las Palmas: señores Sánchez Ríos, Forés, Rigo y Olavarría; Sevilla: señores Carreira, Lamo, M. Iglesias y Soto Montesinos; Club Atlético de Madrid: señores Sánchez Ibáñez, Sánchez Ríos y Urrestarāzu; Granada: señores Franco Martínez, Orellana y Santana; Sporting de Gijón: señores Forés, Juango y Sainz Elizondo; Real Oviedo: señores Sánchez Ríos y López Cuadrado; F. C. Barcelona: señores Guruceta y Orrantia; Real Zaragoza; señores Rigo y Medina Iglesias; Real Madrid: señor Rigo; Racing de Santander; señor López Cuadrado; U. D. Salamanca: ninguno; Elche: ninguno, y Real Club Deportivo Español: ninguno. Este club lo ha hecho para que en la temporada 1975-76, en que celebra el setenta y cinco aniversario de su fundación, no quede nadie fuera de su fiesta.

La lista es copiosa. Es un sistema con el que nunca hemos estado de acuerdo, puesto que significa una pública censura para quienes han de mostrar recta e imparcial justicia. Una censura de antemano que los evidencia. Para todos los conflictos arbitrales —que seguirán sin remedio— no existe más que una solución: la separación del Colegio de Arbitros de la Federación Española de Fútbol, compuesta por los propios clubs. Mientras tanto, todas las componendas serán inservibles. Y el problema seguirá existiendo. Y en los graderíos la frase difamante continuará escuchándose.

«¡Vendido! ¡Que estás vendido!»

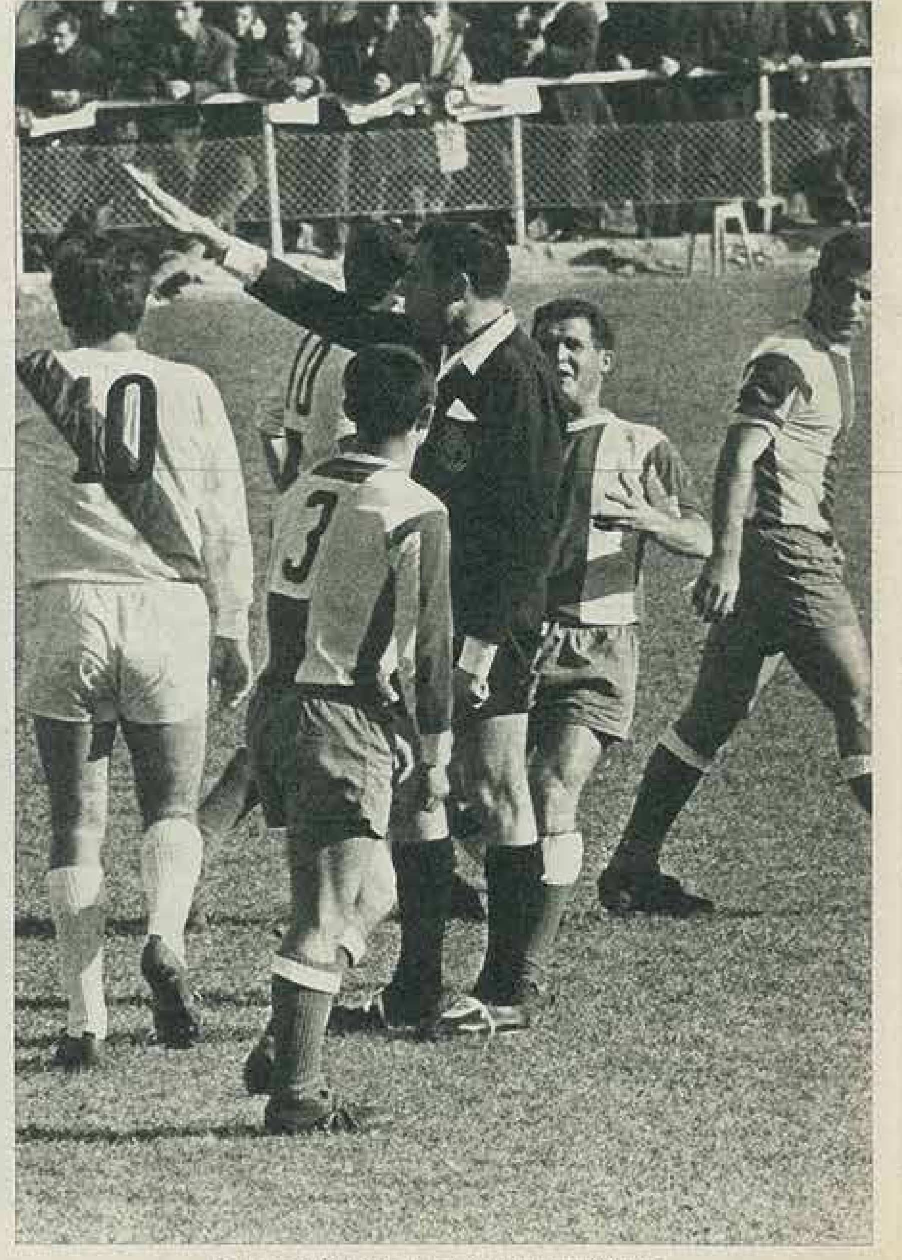
«¿VENDERSE UN ARBITRO? ¡NO LO CREO!»

Uno de los árbitros menos recusados es el perteneciente al Colegio Aragonés, don Ricardo Canera Coscolín. Hombre de reputación en la ciudad donde reside, Tarazona de Aragón. Bien ganada reputación, por su conducta honorable. Empleado en una empresa de automóviles. También ha sido concejal del Ayuntamiento de Tarazona. Impulsor del deporte siempre. Serio y formal. Pero, según lo estatuido, este año dejará de arbitrar. ¿Por qué?

—Porque al cumplir los cuarenta y siete



Ricardo Canera, árbitro del Colegio Aragonés.



Canera, dirigiendo un encuentro Rayo-Coruña.

rse un árbitro? ¡No lo creo!»

años nos jubilan en España. Mientras en otros países lo hacen a los cincuenta y dos años.

—¿No sería más lógico que si el árbitro no puede seguir el juego, por falta de facultades físicas, lo jubilen, y mientras tenga condiciones continúe en el arbitraje?

—Sería más lógico. Pero así está establecido.

—A los árbitros les increpan con demasiada frecuencia. Les insultan gravemente desde las gradas. Les gritan con la pérdida del partido, en casa casi siempre, con esta frase: «¡Que estás vendido! ¡Vendido! ¿Cuánto te han "pagao"?» ¿Se venden los árbitros?

—¿Venderse un árbitro? ¡No lo creo!

—¿No puede haber un árbitro que, a costa de «asegurarse un porvenir», lo que es «blanco» lo castigue en «negro»?

—Desconozco esos «casos». Ese «asegurarse el porvenir», y lo «blanco» y lo «negro».

—Más claro, amigo Canera. ¿No puede ocurrir que, a costa de unos beneficios tangibles, claros, firmes y seguros para el futuro, se castigue con un penalty que no lo es, o se anule un gol que ha sido, para beneficiar al club que quiere la «venta del árbitro», salvándose de una mala clasificación o conquistando una buena en la tabla de la Liga?

—Lo entiendo perfectamente. Lo que no conozco son esos «casos» que usted pregunta. Claro que cualquier error en un árbitro es achacable a mala intención. Mientras que los fallos en tiros a puerta, despejes o malos fichajes, son considerados sencillamente como fallos.



Con los capitanes Adelardo y Rojo I, antes de comenzar una confrontación entre el Atlético de Madrid y el Athletic de Bilbao.

«SI UN ARBITRO NO SIRVE PARA PRIMERA, TAMPOCO PARA SEGUNDA, NI PARA NINGUNA CLASE DE PARTIDOS»

Canera es uno de los árbitros que mejor clasificación ha obtenido en las últimas temporadas. Sigue el juego de cerca. Un buen árbitro que se va.

—He tenido otras temporadas que no me han rodado las cosas como ahora. Pero yo creo que actuaba siempre con arreglo al Reglamento, sin distinción de colores. Luego, los clubs pueden clasificar de una manera o de otra. Pero mi criterio siempre ha sido el mismo. Arbitrar, lo mejor posible, pero sencillamente eso: arbitrar.

—¿Qué le parece descender a un árbitro de división, cuando la puntuación ha sido baja?

—Me parece que si un árbitro no sirve para Primera División, tampoco puede servir para Segunda, ni para ninguna clase de partidos.

—¿Qué significan para usted las agresiones a los árbitros?

—Una clara expresión de incultura. Se puede medir en los campos de fútbol el grado de cultura de los pueblos. Es admirable esos públicos que cuando se equivoca un árbitro aplauden como si lo hiciera bien. O silencian.

Desde luego, tiene razón este árbitro de fútbol, que ha tenido buenas actuaciones, como lo demuestra la gran cantidad de clubs que están conformes con él. Y, sin embargo, ha tenido también alguna agresión. ¿Verdad?

—Tirar alguna piedra, algún objeto, ¿a qué árbitro no le ha sucedido? También a mí me ha ocurrido.

Porta ha dicho a los árbitros: «Si tengo algo que salvar, prefiero que sea el fútbol al Reglamento.» Pero si quiere salvar el fútbol, tendrá que salvar la honorabilidad de los jueces de campo, que tan en duda se pone, domingo tras domingo o jornada de fútbol tras jornada.

¿Por qué los descensos? ¿Por qué no arbitran todos en las mismas divisiones? Con toda seguridad, si todos los árbitros que tienen la experiencia de la Tercera División actuaran en partidos de Primera —al igual que los de Segunda—, veríamos excelentes arbitrajes. Lo de las categorías en el arbitraje es uno de los muchos absurdos que existen en nuestro fútbol, que hay que corregir.

Difícilmente se lograría coaccionar por «los poderosos» a los árbitros, ya que sería difícil que les arbitraran un mismo árbitro dos veces seguidas en la misma temporada al mismo club. Se terminarían las suspicacias y las presiones.

REUNION ARBITRAL

—¿Hubo reunión en Madrid?

—Sí. Como todos los años se hace con el presidente del Comité Nacional. Se recuerdan cosas. Esta vez también nos hemos reunido con el presidente de la Federación Española, don Pablo Porta. Nos prometió que la persona que maltratara a los árbitros se iba a acordar.

—En fin. Usted ya se va. Y el Colegio Aragonés se quedará sin árbitros en Primera División. Se fueron dos grandes árbitros, como Martín Alvarez y Adolfo Bueno, disgustados con las cosas que ocurrían. Usted se va por la edad, en pleno uso de sus facultades físicas y mentales para realizar los arbitrajes más perfectos. Y con sólo una recusación, que viene a ser casi, casi un récord. La experiencia de Ricardo Canera Coscolín en el arbitraje se le escapa al fútbol español por un absurdo más.

—Así está establecido.

Ricardo Canera seguirá animando al fútbol de Tarazona, de donde salieron muy buenos jugadores también. Promocionará a los jóvenes de su tierra. Trabajará en su empleo. En el que siempre tuvo, en una empresa de automóviles, que le considera y estima. Porque vale.

—Que siga los arbitrajes acertados en el año de su despedida.

—Gracias.

SUS CARACTERES SON TOTALMENTE OPUESTOS

NUEVOS IDOLOS ROJIBLANCOS,

PEREIRA Y LEIVINHA en su faceta humana

COINCIDENCIA:

LO QUE MAS LES GUSTA DE MADRID ES LA SIMPATIA DE SUS HABITANTES

GRAN OBSESION:

ENCONTRAR PISO

LAS DIFERENCIAS DE HORARIO Y LAS COMIDAS, OTROS OBSTACULOS A SUPERAR

Por
RAMON SANCHEZ
Fotos:
MACARIO



La hora de la despedida. El matrimonio Pereira, Navarro Corona y Leivinha charlan ante la puerta del hotel. Al fondo, Carlos Peña y Ramón Sánchez.

SON las figuras deportivas del momento. Llegaron, jugaron y triunfaron. Pereira y Leivinha, a juzgar por su debut, han demostrado valer ese millón de dólares que dicen pagó el Atlético por ellos, convirtiéndose, en tan sólo noventa minutos, en los ídolos de la hinchada rojiblanca capitalina.

Teníamos ganas de conocerlos personalmente, pero no para hablar de fútbol, sino con el fin primordial de descubrir a nuestros lectores la faceta humana de ambos. En principio, la cosa no parecía fácil, pero gracias a los buenos oficios de José Navarro Corona, un entrenador nacido en España pero hecho deportivamente en tierras brasileñas y que ahora (¡ironías de la vida!) no encuentra trabajo en su patria, pudimos cumplir nuestro objetivo. Navarro Corona, que tuvo a sus órdenes a ambos jugadores, convenció a Pereira para que accediera a fotografiarse con su mujer, Marilú, y su hija, Lais, de cuatro años y medio, al tiempo que nos explicaba:

—Es que en Brasil no es habitual que aparezca en los reportajes la familia del deportista. No están acostumbrados.

Almorzamos juntos en el hotel Don Quijote, su eventual residencia, y, a la hora del café, pusimos manos a la obra. Mientras la familia Pereira sube un momento a su habitación, iniciamos el diálogo con Joao Leiva Campos.

—¿Por qué eso de Leivinha?

—No es más que un diminutivo cariñoso. Algo muy común en mi país.

—¿Le sorprendió la entusiasta reacción de los seguidores atléticos el día de su debut?

—Bueno, yo ya había estado en España en varias ocasiones. No olvide que intervine dos veces en el Trofeo Carranza, y sabía que acá, la «torcida» suele ser más fanática que en Brasil. En el caso concreto de Madrid es lógico, ya que hay que tener en cuenta que, comparada con São Paulo, en esta ciudad los aficionados tienen dos equipos por los que inclinarse, mientras que allí son nada menos que seis.

Habla un castellano cadencioso y suave, intercalando con profusión palabras portuguesas. Parece todavía más joven de lo que es. El pasado 11 de septiembre cumplió veintiséis años y lleva tres de matrimonio con María Sueli —cuatro años menor que él—, que el sábado anterior a nuestra conversación había dado a luz el primero de sus hijos.

—Como puede suponer —comenta sonriente—, no le conozco ni en fotografía. Se llamará Juliano, y estoy deseando reunirme con ellos.

—Con anterioridad, ¿le había surgido la ocasión de venir al fútbol europeo?

—Tuve bastantes ofertas de equipos italianos, condicionadas a que se abriera el mercado extranjero en aquel país. Todos los años había rumores de que así sucedería, pero lo cierto es que todavía continúa cerrado.

—¿Y de equipos españoles?

—El Valencia se interesó por mí.

—Hay que suponer que habrá tenido problemas de aclimatación en muy diversos aspectos. ¿extraña, por ejemplo, la alimentación?

—Sí y no. Mire usted, me gusta mucho el pescado y aquí es un alimento bastante común, pero, por otra parte, echo de menos el feijao, que es el plato habitual del Brasil.

Nuevamente ha de intervenir Navarro Corona para explicarnos en qué consiste el feijao.

—Se trata de unas habichuelas o alubias pintas combinadas con arroz. De ahí que, en Madrid, ellos coman ahora mucho arroz solo.

—¿Y de las especialidades culinarias españolas? —volvemos de nuevo al jugador.

—La paella me gusta, es muy «gostosa». ¿La fabada? Bueno —admite sonriente—, está sensacional, pero es un plato que nosotros, los futbolistas, debemos tomar solamente los lunes, con el fin de tener tiempo para digerirla.

—Capítulo económico, ¿cómo ha encontrado la vida en España?

—Desde nuestra última estancia, dos años atrás, hemos podido apreciar que subió mucho. De todas formas, con relación a São Paulo, resulta más barata.

—¿Hay mucha diferencia entre los horarios brasileño y español?

—Sí, la diferencia es grande. Figú-

rese que allí el entrenamiento se inicia a las nueve de la mañana y aquí a las diez y media; el almuerzo es a las doce y aquí un par de horas o tres después, y la cena a las siete, mientras que en España, a las nueve y media o diez. De todas formas, espero que no tardemos en acostumbrarnos.

La familia Pereira –Luiz, Marilú y Lais– viene a reunirse con nosotros. Lais es un pequeño diablillo, muy alta para su edad, y que no parece tener la timidez entre sus defectos.

–¿Cómo te llamas? –me espeta.

–Ramón –respondo.

–¿Jamón?

–No, Ramón.

–¡Ah! Qué nombre tan bonito... –dice, coqueta y aduladora, mientras que con una Caperucita Roja entre sus brazos desaparece en dirección a la piscina.

En pocos días, la señora de Pereira ha hecho notables progresos en el idioma castellano, hasta el punto de que aventaja notablemente a los dos jugadores en esta faceta.

–Sí –nos relata–, me dio pena dejar Brasil, pero comprendí que era mejor para nosotros. Me costará acostumbrarme, pero la época peor, que es la primera semana, ya pasó. Madrid me parece ahora una ciudad muy acogedora, pero la primera impresión fue fatal; la encontré fría, distante...

–¿Qué es lo que más y lo que menos les gusta de Madrid?

–A mí –dice Marilú– me ha encantado el calor humano de los madrileños; por el contrario, me disgusta ese frío seco que perjudica la piel.

Surgen las bromas. Les aconsejamos que se vayan preparando para soportar el crudo invierno matritense. Leivinha expone que ya le han advertido de ello, pero que, para el futbolista, resulta más conveniente el frío. Ya nos lo dirá dentro de unos meses. Luiz Pereira contesta a nuestra pregunta.

–Yo coincido con mi esposa. Encontré a los madrileños muy amables; ¿lo que menos me gusta? Pues, la verdad, es que no puedo decir que me haya disgustado algo.

–Pues yo –Leivinha pone punto final– también me apunto al ambiente cariñoso que hemos encontrado; lo que menos, el estar solo, sin mi familia. Menos mal que esto se arreglará dentro de unos veinte días aproximadamente.

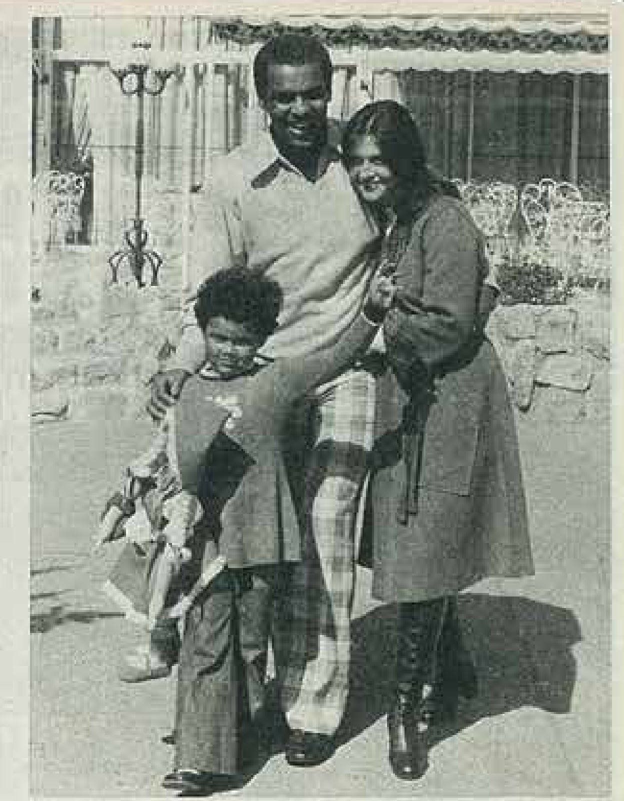
Una de las grandes obsesiones de nuestros tres interlocutores, desde su llegada a Madrid, ha sido la de encontrar piso. Nos lo dijo Leivinha cuando indagamos para que nos explicara el discurrir de una de las jornadas normales:

–Por la mañana nos levantamos a las nueve y nos marchamos al entrenamiento. Regresamos al hotel, y después de almorzar vamos con Carlos Peña –representante del Atlético de Madrid, que está presente en la entrevista– y Navarro Corona a ver pisos. Por la noche, yo, particularmente, me dedico a echar cuentas sobre las cantidades que nos han pedido.

El matrimonio Pereira nos dice que Leivinha es una auténtica calculadora humana, capaz de transformar, en breve espacio de tiempo, las pesetas en cruzeiros y dólares.



A la espera de que llegue su esposa y su hijo, a quien todavía no conoce, Leivinha dice que lo que menos le gusta de Madrid es que tiene que estar solo.



Marilú, Luiz y Lais, la familia Pereira al completo.



Lais Pereira hace una graciosa mueca al objetivo, ante la sonriente mirada de sus padres.

–Hemos mirado más de veinte pisos sin resultado alguno. Son francamente caros.

–¿Están buscando viviendas anexas?

–Si las encontráramos –dice el defensa–, por supuesto, pero, de momento, no hemos tenido suerte.

A lo largo de nuestra conversación hemos observado que los caracteres de los dos nuevos jugadores rojiblancos son totalmente opuestos. Sin embargo, preguntamos a Navarro Corona, un hombre que les conoce bien, para ratificarnos en nuestra impresión.

–Tanto uno como otro son excelentes personas –dicho esto, Leivinha, bromista, hace ademán de abrazar a su ex entrenador–. Ello no impide, por supuesto, que su carácter sea diferente: introvertido, Luiz, y extravertido, Leiva. Este último es de más acción: le gusta salir con su esposa a bailar y al teatro, mientras que Pereira es más casero.

Cuando Navarro Corona habla, los jugadores asienten con la cabeza. El técnico continúa:

–Tuve a Leivinha en el Portuguesa de Despórtos y a Pereira durante un «stage», y es curioso resaltar que, pese a la introversión y extraversión de las que hablé anteriormente, sus reacciones son distintas. Luiz es espontáneo, lo que tenga que decir o hacer, lo dice o lo hace siente bien o mal, mientras que Leivinha, por el contrario, se lo guarda todo.

–Y eso es peor, ¿eh? –apostilla el rubio goleador.

La charla es amena. Resulta más una conversación entre amigos que un trabajo, pero el tiempo discurre rápido y Carlos Peña les espera para intentar nuevamente «la caza del piso». Los dos internacionales brasileños han entrado con buen pie en nuestro fútbol. Sólo nos resta desearles que continúen en esta trayectoria.

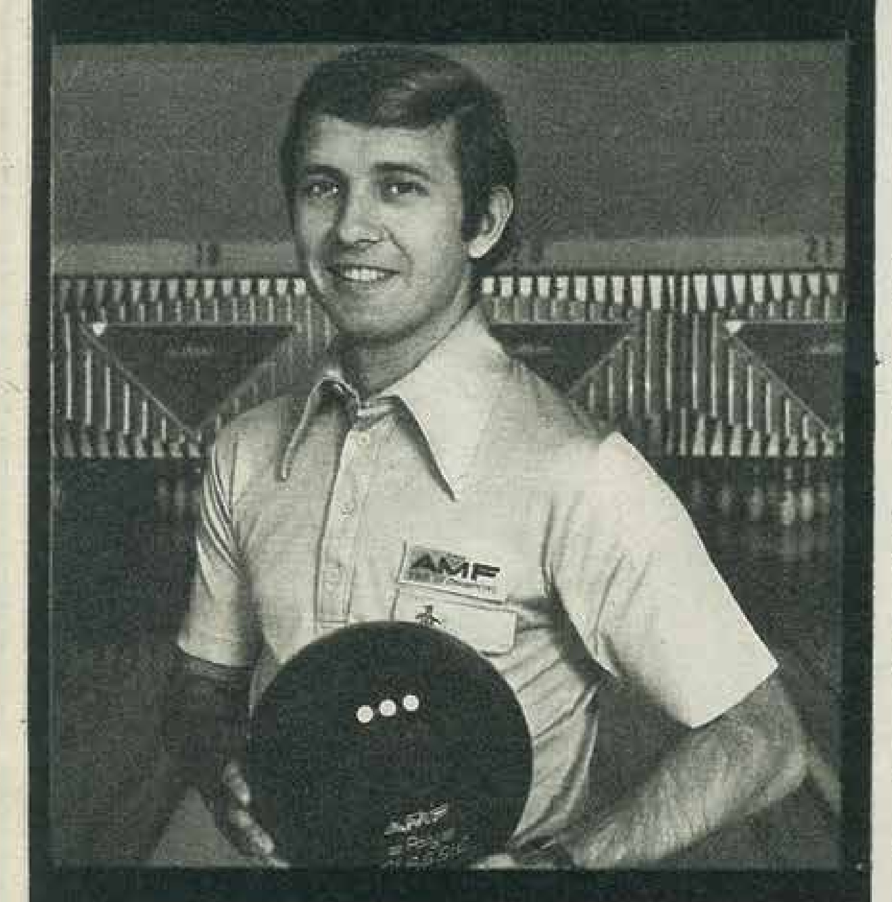


Mientras Leivinha observa atentamente, Navarro Corona explica al periodista en qué consiste el feijao, plato típico brasileño.

HOY NOS RECIBE...

DICK RITGER

(UN «MONSTRUO» DEL BOWLING)



«MI DEPORTE LO PRACTICAN MAS DE VEINTE MILLONES DE PERSONAS EN NORTEAMERICA. COMO ESPECTACULO ES SUPERADO POR EL BALONCESTO, BEISBOL Y FUTBOL AMERICANO»

•

«PARA SER UN GRAN CAMPEON HAY QUE NACER CON UNAS CONDICIONES ESPECIALES»

Por JULIAN DE REOYO



Jugadoras y jugadores del Bowling Center madrileño se retratan junto a Dick Ritger y Cheryl Kominsky.

LA actividad del bowling se ha incrementado en los últimos días. Ya es inminente la apertura oficial del Bowling Center en Madrid. Ramón Ros y Carmen Abad están clasificados para el torneo mundial de maestros, a jugarse en Manila, en noviembre. El presidente de la Federación Española de Bolos ha dimitido. De todo esto les hemos ido dando cuenta, y en fechas sucesivas aumentaremos cuanto de interés dentro de este deporte se produzca. Hoy traemos a nuestras páginas a un hombre que durante tres días ha acaparado toda la atención del bowling nacional: Dick Ritger.

Dick Ritger es un americano profesional del bowling, que dedica su vida a dar clases y participar en exhibiciones y torneos a través de toda la geografía mundial. El público madrileño ha tenido la ocasión de ver su fantástico juego, que ha pulverizado todos los récords alcanzados anteriormente en nuestras boleras, y ha establecido unas marcas que me atrevo a pronosticar que tardarán mucho tiempo en ser batidas. El primer día hizo tres partidas con el resultado de: 227, 235 y 277. Total: 739, a 246 puntos de promedio. ¡Casi nada! La suma de las doce partidas jugadas en Madrid le dan un promedio de 222,3 bolos.

Con Dick Ritger he convivido desde que llegó a Madrid hasta que embarcó en el aeropuesto de Barajas, camino de Francfort. Han sido muchas horas hablando de bowling. Entre todos hemos procurado que tanto Dick como Cheryl Kominsky, su compañera de exhibiciones, pasasen unos días felices en nuestra capital. Visitas a la ciudad, restaurantes típicos, novillada en la Monumental de las Ventas, baile flamenco en el Corral de la Morería, donde los dos colosos del deporte del «strike» y «spare» subieron al tablado junto a la genial Lucero Tena y se marcaron sus pasos flamencos. Dick Ritger por su extraordinaria categoría, siempre dentro de los cinco mejores jugadores de bowling del mundo, tenía que venir a estas páginas.

—¿A qué edad empezaste a jugar al bowling?

—A los siete años.

—¿Y ahora tienes...?

—Treinta y seis. Llevo veintinueve años lanzando bolas.

—¿Profesional?

—Desde 1965, hace diez años.

—¿Se vive bien con esta profesión?

—Pregúntaselo a mi mujer. Creo que sí. Al menos tenemos cuatro hijos y nosotros no nos privamos de nada. Yo me limito a ganar dinero y a entregárselo a mi mujer. Ella lo administra.

—¿Cuántas veces has hecho un juego perfecto, es decir, los trescientos?

—En torneos, siete veces.

—¿Cuánto te paga la AMF por esta marca?

—Mil dólares, y, si el torneo es televisado, diez mil. Lo malo es que yo nunca los hice ante las cámaras de televisión.

—¿Por qué Norteamérica sigue manteniendo la supremacía del bowling mundial?

—Porque llevamos más de ochenta años practicando este deporte.

—¿Qué lugar ocupa el bowling en los Estados Unidos?

—El primero en cuanto al número de practicantes, ya que más de veinte millones de norteamericanos dedican un buen tiempo cada semana al bowling. Como espectáculo, lo superan el béisbol, baloncesto y fútbol americano.

—Hablando de fútbol. A nuestro popular deporte allí lo llamáis «soccer». ¿Qué porvenir le ves con la popularidad que está alcanzando con fichajes importantes?

—El fichaje de Pelé ha sido muy importante para este deporte, pero creo que no logrará las metas soñadas. De cualquier manera, lo que ya es un hecho palpable es la gran afluencia de espectadores que acuden ahora a los estadios, pero nunca alcanzarán las multitudes que van a ver jugar béisbol, baloncesto o rugby. La idiosincrasia del americano es distinta a la de otros aficionados al deporte en otros países. A nosotros nos gustan los deportes donde frecuentemente se dan cambios en el marcador y se alcanzan grandes cantidades de puntos, goles o bolos. Mira los resultados del baloncesto, como lo llamáis aquí. Son frecuentes los resultados en los que ambos contendientes llegan a los cien puntos. En el bowling los tanteos son por cientos y hasta por miles. El béisbol, el rugby, el tenis y el golf son también deportes en que se manejan grandes cantidades de números. En vuestro fútbol son frecuentes los empates a cero goles, y los marcadores, salvo raras excepciones, nunca alcanzan abultados resultados por el tanteo. El espectador americano no tiene la paciencia de acudir a un estadio y salir de él sin haber visto marcar ningún gol. Le gusta que los marcadores tengan un continuo cambio. No sé si me explico bien.

—Perfectamente. Lo que sí es cierto es que Pelé, de la noche a la mañana, ha alcanzado una popularidad inusitada en los Estados Unidos...

A través de estas páginas, Dick Ritger les desea el mejor bowling a nuestros lectores. Lo hace en inglés y en español.





Una de las grandes ilusiones del as americano es enseñar la técnica del bowling. Aquí le vemos dándole instrucciones al pequeño Francisco Pfitsch, una gran figura en ciernes.



El campeón junto a los españoles Estévez, Paz y Carrera, con los que estableciera el récord del primer día de exhibición.

«ES MUY DIFICIL QUE EL FUTBOL DE AQUI TRIUNFE EN EE. UU. NOSOTROS SOMOS AFICIONADOS A GRANDES RESULTADOS, CON MUCHOS NUMEROS, Y NO NOS GUSTA UN DEPORTE QUE SUELE TERMINAR CON EMPATE A CERO»

«EL DEPORTISTA MAS IMPORTANTE DE AMERICA ES JACK NICKLAUS, QUE NO SOLAMENTE ES EL MEJOR DEL MUNDO EN GOLF, SINO QUE SE MANTIENE MUCHOS AÑOS EN ESE PUESTO»

«EL BOWLING ESPAÑOL PUEDE DAR PASOS DE GIGANTE EN EL FUTURO Y ESTOY SEGURO DE QUE EN UN AÑO ALCANZARA UN NUMERO DE JUGADORES INCREIBLE»

«LOS JAPONESES FILMARON NUESTRA FORMA DE JUGAR Y HOY SON LA SEGUNDA POTENCIA MUNDIAL EN ESTE DEPORTE»

—Eso por descontado. El dinero que han pagado por su fichaje tenía que justificarse con un gran lanzamiento y, como te digo, está obteniendo sus frutos, aunque sigo sin verle un gran futuro a este deporte entre nosotros.

—Hablando de hombres famosos. Para ti, ¿quién es el deportista más importante de Norteamérica: Joe di Maggio, Cassius Clay, Jack Nicklaus, Mark Spitz, Dan Carter...?

—Jack Nicklaus. El fenomenal jugador de golf, no solamente ha sido el mejor en su deporte, sino que lo sigue siendo después de más de diez años. Su permanencia a la cabeza mundial dentro de este deporte le hace destacar sobre los demás. Todos los que has nombrado son auténticas figuras en el mundo, pero sus éxitos no han sido tan continuados como los de Nicklaus.

—Dentro del bowling, ¿quiénes han sido los mejores?

—Dan Carter, Dick Weber y Earl Anthony.

—¿Qué debe tener un buen jugador de bowling, en especial para llegar a gran figura?

—Lo primero, debe tener una gran afición y una habilidad natural como para sobresalir en cualquier otro deporte; segundo, confianza en sí mismo; tercero, decisión y espíritu de lucha, que es lo mismo que pensar que todo lo puede hacer y que siempre se puede superar. Por último, está el entrenamiento. Hay que entrenar todos los días.

—¿Cuál fue tu gran día?

—En 1965, en San Francisco, jugando por mi Estado, y ante las cámaras de televisión, en que gané un torneo con un total de 809 bolos, lo que representaba un promedio de 269,66 en tres partidas.

—¿Tu peor torneo?

—No fue un torneo en particular, fue una época, concretamente tres meses en que nada me salía bien y tuve que marcharme a casa, empezar a entrenar de nuevo. Fue un bajón que sufrí a finales de 1968.

—¿Cuál es tu entrenamiento?

—Suelo jugar unas ocho o diez partidas en hora y media, cambiando de pistas cada media hora.

—¿Alguna gimnasia en particular?

—Ninguna. La práctica te pone en forma, en potencia, flexibilidad, equilibrio y resistencia. Lo que sí hago también es correr cada mañana dos millas antes de desayunar.

—¿Qué otros deportes has practicado?

—El atletismo. Corría la milla y las cuatro millas, y también campo a través.

—¿Qué nación colocas en segundo lugar en el bowling mundial?

—Japón. Los japoneses han avanzado a pasos agigantados en este deporte. Un día llegaron a norteamérica, filmaron todas las actuaciones de las mejores figuras y pasaron a cámara lenta todos los movimientos nuestros. De esta forma, en todos los sitios tenían a los mejores profesores, para verlos cuantas veces querían. Igualmente, el número de practicantes subió a grandes velocidades. Venezuela también juega buen bowling. De Europa creo que Gran Bretaña y Suecia son los mejores, junto a Alemania.

—¿Qué futuro le ves a este deporte, dentro de España?

—Creo que en poco tiempo jugará un bonito bowling. El temperamento español es idóneo para llegar a buenos promedios. Los resultados que habéis logrado hasta ahora, con las grandes dificultades que teníais por carencia de pistas, es una prueba palpable de lo que te digo. Lo que debéis de tener es constancia y paciencia en el entrenamiento. Estoy seguro de que cuando vuelva el próximo año vuestros promedios habrán subido considerablemente.

—¿Cómo has encontrado nuestro Bowling Center madrileño?

—Perfecto. Ahora, a cuidarlo y a jugar; entrenar cada día y mejorar la técnica. Nosotros, en los Estados Unidos, nos corregimos unos a otros, porque el jugador que lanza la bola no se ve, y el compañero es el mejor corrector que puede tener.

Charles Perrin e Ignacio Ledesma nos han puesto en bandeja a estos dos grandes campeones de bowling, Dick Ritger y Cheryl Kominsky. Trataremos de asimilar sus enseñanzas, que no son pocas. Dick Ritger nació en un pequeño pueblo, llamado Hartford, del Estado de Wisconsin, de apenas seis mil habitantes, y a los siete años empezó a jugar al bowling. En 1974 ganó más de 46.000 dólares, y en lo que va de 1975 ha superado la cifra de 300.000. Estudió en la Univeridad de La-Crosse, en Wisconsin, graduándose en Educación Física. En 1962 fue galardonado con la Medalla de Servicios Distinguidos, y en el mismo año fue nominado entre los hombres más distinguidos de América. Sus éxitos deportivos se cuentan por cientos. En 1969, 1973 y 1974 ha ganado todos los torneos en que ha participado. Por eso no es extraño que cuantos hemos jugado con él estos días nos sintamos verdaderamente sorprendidos por su juego, su forma física y su técnica. Su principal ilusión es enseñar cómo se juega al bowling a aquellos que demuestran una gran afición a este deporte. El Bowling Center, de próxima apertura oficial, ha empezado por ponernos un gran maestro a nuestra disposición.

Aun con su gran afición al bowling, se me ocurrió preguntarle si querría que alguno de sus dos hijos o dos hijas fueran, en el futuro, profesionales de este deporte, y su respuesta fue:

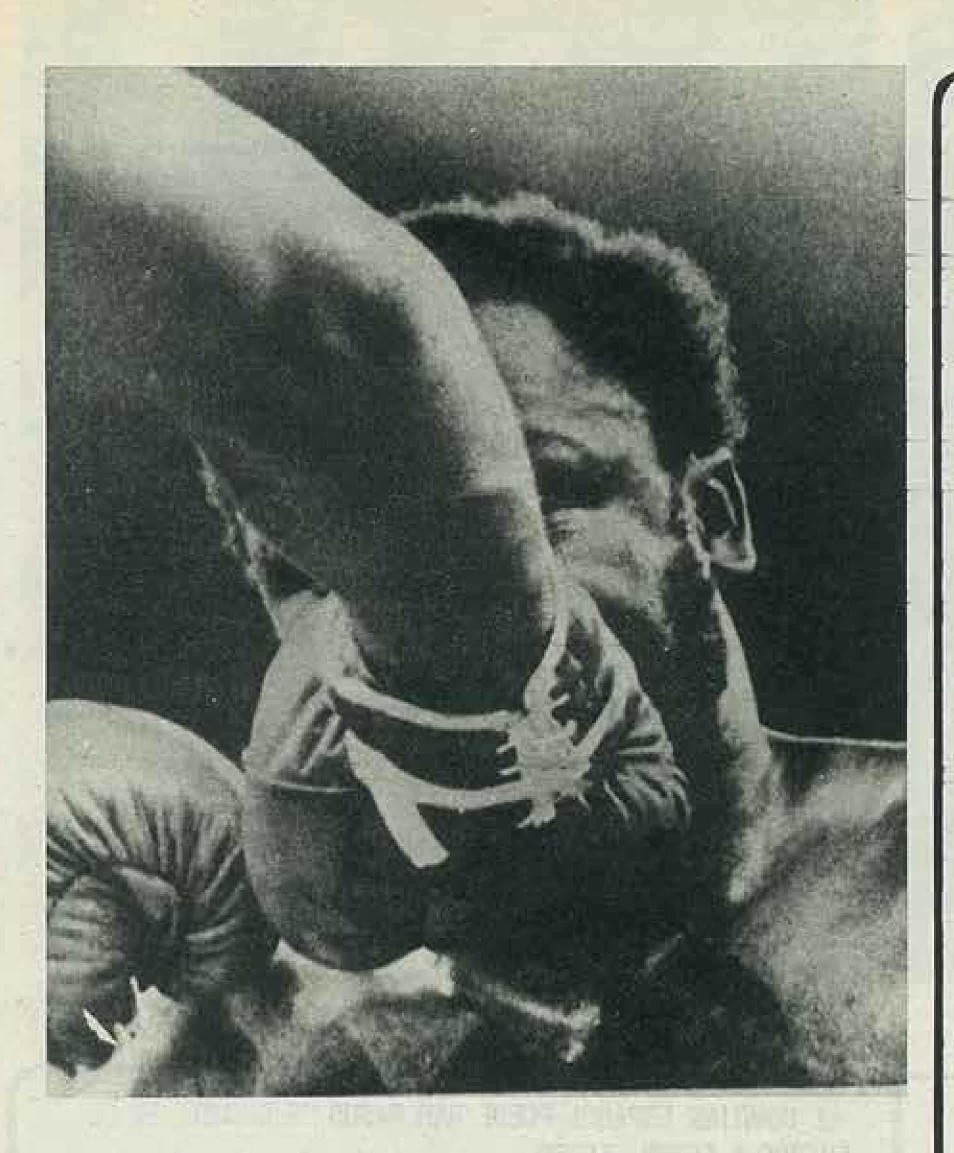
—Me gusta que jueguen al bowling, y de hecho lo hacen bastante bien, y, aunque a mí me ha proporcionado muchas satisfacciones y la posibilidad de recorrer todo el mundo, lo que más me gustaría es que fuesen médicos y abogados.

Uno, que ha tenido la suerte de jugar en veintidós países al bowling; vestir en siete ocasiones la camisa de la selección nacional, y ganar cerca de un centenar de premios, jamás vio nada igual. Jugar contra Dick Ritger y perder ha sido un gran honor, y la mejor lección. He vivido mis mejores horas en este deporte.

(Fotos Campos y archivo.)

Ritger y Reoyo se enfrentaron en cuatro partidas. El resultado es mejor no reseñarlo, aunque nuestro compañero lo hizo superior a sus actuales posibilidades. Al fondo de la foto, Paul L. Lane.





CLAY SIGUE SIENDO EL MEJOR



MOHAMED Ali —sustitutivo de Cassius Clay— sigue siendo el mejor peso fuerte del mundo, como lo ha demostrado al vencer, por K. O., en el decimoquinto asalto, a su ya eterno rival Joe Frazier. Tres veces se han medido ambos boxeadores —dos en Nueva York, y una, la última, en Manila— y sólo en la primera obtuvo el triunfo el forzudo gladiador de Filadelfia. En el Coliseum filipino, Cassius Clay abrumó a su enemigo con certeras y rápidas ráfagas de impactos, pero pudo observarse que el Loco de Louisville ya no es el mismo bailarín de antaño; ha declinado su velocidad de reflejos, su juego de piernas es mucho más lento y no acierta a esquivar y blocar los golpes como lo hiciera en sus tiempos de esplendor. Sin embargo, sigue siendo el monarca indiscutible de esta hora crepuscular del pugilismo. Y no se observa, en el horizonte, un atleta del ring que sea capaz de destronarle. Por eso, no sería extraño que Cassius Clay optara por colgar los guantes de seis onzas al no tener rivales con categoría bastante para estimular su vocación pugilística. Observen las dos imágenes que les ofrecemos: el puño de Clay se aplasta en el rostro de Frazier, y éste, al final de la contienda, ofrece muestras inequívocas del castigo a que fue sometido.

(Fotos AP-Europa Press.)



MARCIA PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - Foto: LARRU - Dibujo: G. AGUADO

«TICO TICO» LEIVINHA

Contra el «vicio» de entrevistar..., ¡la virtud de «pedir»!

—¡TICO ticooo...! ¡Tico ticooo...!

—Pase, pase.

—¡Tico ticooo...! ¡Tico ticooo...!

—¡Don Joao!

—El mismo que viste y golea.

—¿A qué debo el placer de su visita?

—Me manda don Vicente, mi amado y generoso jefe. Dice que me eche un vistazo. ¡Tico ticooo! ¡Tico ticooo...!

—¿Qué le pasa?

—Que me noto cansadiño, agotadiño... A este paso voy a terminar por no poder ni con las botiñas.

—Pues el señor Luis no tiene fama de «führer»...

—La culpa de que servidor esté tan agotadiño no la tiene el señor Luis, que es un tipo bien majo. ¿Sabe que estoy dándole clases particulares de samba? También Gárate quiere que le enseñe. Y don Vicente, éste más que nada para adelgazar, porque se ha enterado de que bailar la samba es un ejercicio magnífico. A lo mejor Pereira y yo abrimos una academia de baile. ¡Tico ticooo!

—Me preocupa su cansancio, don Joao... ¿Cuándo empezó a acusarlo?

—Hace unos días, mientras respondía a las preguntas de un periodista de «El Eco de Villatobas». Al final, ya no podía abrir la boca ni mover la quijada. La tenía cansada, como si hubiera estado catorce horas seguidas masticando chicle.

—¿Es usted muy chiclero?

—Hombre, cuando veo una «chicla» me agrada mirarla, pero, no, no soy muy «chiclero». Soy un «chiclo» serio.

—No me refería a las «chiclas»; digo, a las chicas, sino a la goma de masticar.

—No, no. Desde que estoy en Madrid lo que mastico con más gusto son los chuletones de Avila. Mis compañeros me han recomendado un restaurante donde se come un rato bien.

—Dice usted que empezó a cansarse mientras respondía a las preguntas de un periodista... Veamos, veamos... ¿Cuántas entrevistas le han hecho desde que está en los Madriles?

—Las llevo apuntadas en el puño de la camisa... Mire... Trescientas cincuenta y seis. Salgo a una cada siete minutos. Ya recibo periodistas hasta en la ducha; en estos casos, les recomiendo el uso de un paraguas.

—Ya empiezo a ver claro... ¿Y cuántas entrevistas radiofónicas le han hecho?

—Las llevo apuntadas en la correa... Mire... Cuatrocientas veinte. Ayer me hicieron una mientras almorzaba y estuve a punto de comerme la «alcachofa». Desde que estoy en Madrid no paro de hablar... Ya no puedo ni con la lengua. La tengo como acolchonada.

—Debiera verle el doctor Ibáñez...

—¡No!

—¿Qué le pasa? Se ha puesto intensamente pálido...

—¡No, no me mande al doctor Ibáñez! Glu, glu... Lo mismo me descubre una tortícolis aguda en la pierna derecha, y... ¡adiós, Atleti!

—Tranquilícese. No hará falta mandarle a los dominios del doctor Ibáñez. Lo suyo no es nada grave. Se trata de un agotamiento parlanchinesco debido a su intensa actividad periodística. Es algo que suele sucederles a los conferenciantes, animadores de tómbolas, vendedores ambulantes de hojas de afeitar, comentaristas de partidos televisados... Concédase un descanso de un par de días y quedará como nuevo.

—Muchas gracias, doctora. Son cinco mil pesetas.

—¿Eh? ¿Qué es eso?

—La factura. Es que ahora cobro por conceder entrevistas.

—¡Jopé, don Joao!

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES, DIEZ

1: Boca del tenista agachado. 2: Red de la raqueta que sustenta el mismo personaje. 3: La firma del autor. 4: Ala del «bicho» situado en el ángulo inferior derecho. 5: Arbol a la derecha del dibujo. 6: «Siete» en la camisa del jugador que se ha tragado la pelota. 7: Gafas del tenista agachado. 8: Mango de la raqueta situada a la derecha del dibujo. 9: Seto situado a la izquierda. 10: El sombrero del pajarito.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA

HORIZONTALES. 1: Paz. 2: Pasos. 3: Cal. Col. 4: Arra. Ores. 5: So. Ga. 6: Asta. Mira. 7: Sol. Ara. 8: Sella. 9: Neo.

VERTICALES. 1: Asa. 2: Cross. 3: Par. Tos. 4: Pala. Alen. 5: As. Le. 6: Zoco. Malo. 7: Sor. Irá. 8: Legrá. 9: Saa.

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: Rexach (A). 2: Unión Soviética (B). 3: Treinta (E). 4: Dos (B). 5: Izquierda (B). 6: Un yate (B). 7: Rusia (B). 8: C. N. Barcelona (A). 9: Español (C). 10: Fusil de chispa (D).

CON APUROS, LA REAL, ADELANTE



Empataron a tres tantos en Suiza y ahora, en San Sebastián, igualaron a uno, la Real Sociedad y el Grasshoppers, con lo que el equipo donostiarra pasa a los octavos de final de la Copa de la UEFA, por aquello de la valía de los goles en campo ajeno. En el grabado, vascos y suizos se disputan un balón.



Un acoso realista a la meta helvética.



En la fotografía, el guipuzcoano Diego cede, de cabeza, a un compañero, que no aparece en el grabado.



De esta manera consiguió el tanto la Real Sociedad.

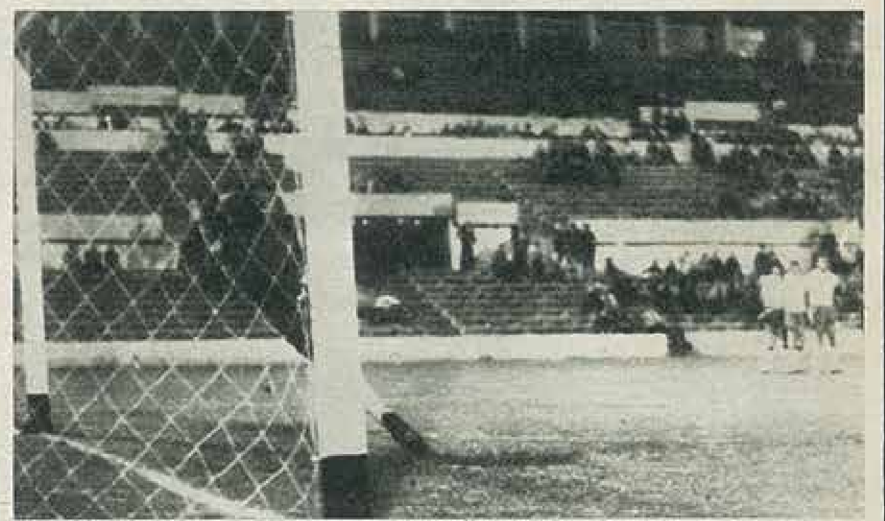
EL ZARAGOZA, FUERA DE COMBATE



José González marca el primer tanto para el Real Zaragoza.



Ya había perdido el Zaragoza su primer partido contra el Bratislava, y ha vuelto a perder en el encuentro de vuelta, con lo que queda eliminado de la Copa de la UEFA. En el grabado, el primer gol checoslovaco.



Este es el segundo gol del Bratislava.



Esta foto recoge el momento en que Arrúa consigue el segundo gol para los zaragocistas.

COMO QUIEN LAVA...

A pesar de su mínima derrota en Salónica, los incondicionales barcelonistas esperaban, con fundadas esperanzas, el encuentro de vuelta. Y, efectivamente, en la Ciudad Condal el conjunto azulgrana dio cumplida cuenta del cuadro griego, al que derrotó por un concluyente 6-1. En el grabado, el primer tanto local, obra de Neeskens, al lanzar un penalty.





El balón ya está en el fondo de la red. El esfuerzo del defensa griego ha sido vano, pues el tiro en parábola de Rexach llevaba el sello de gol. Era el segundo de la serie.



Frente al P. A. O. K. griego, Cruyff volvió por sus fueros. Aquí está, tras haber sorteado a varios rivales, poniendo la pelota lejos del meta Fortula. El tercer tanto subía al marcador.

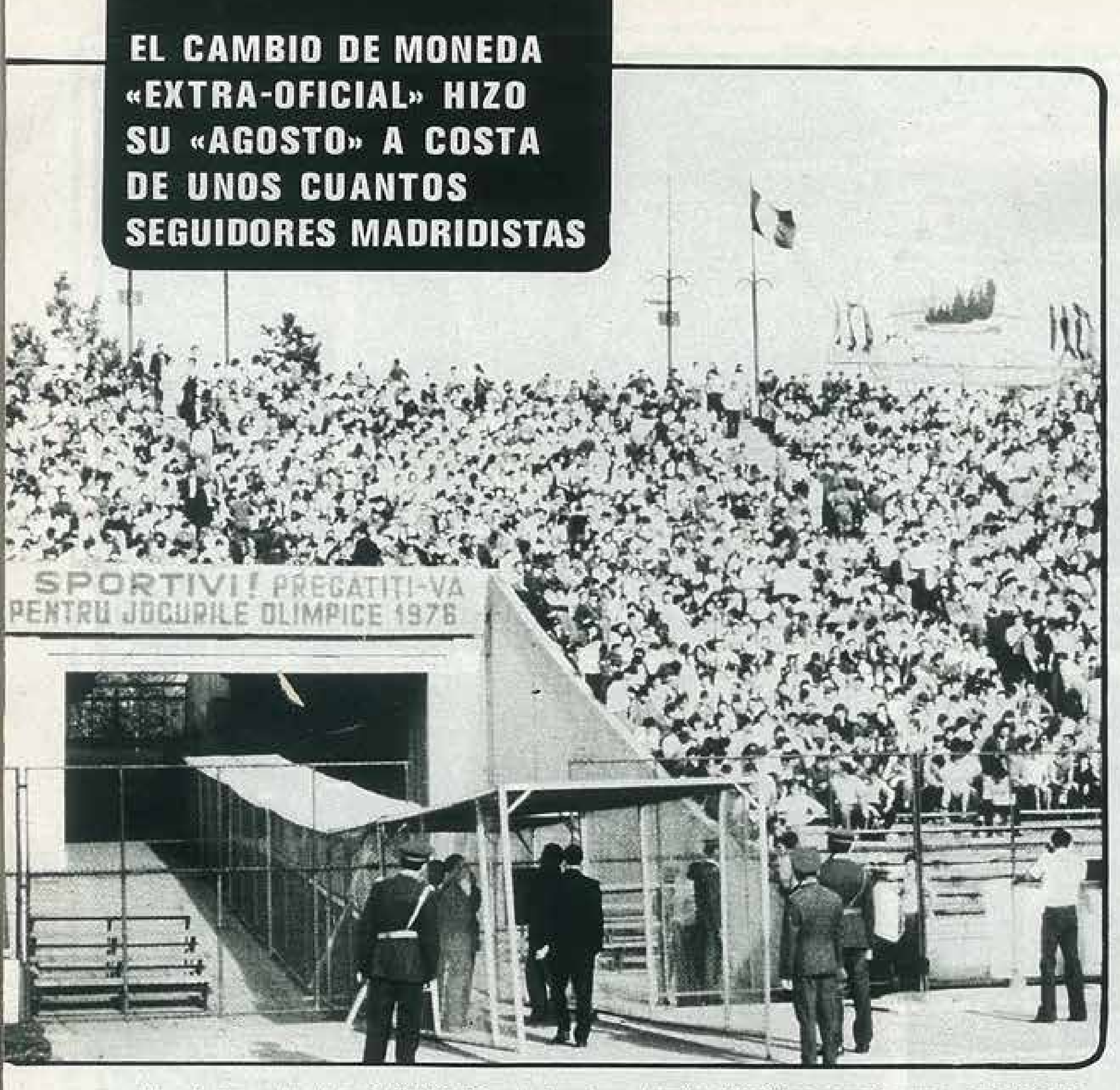


Curiosa foto. El cabezazo de Asensi, rematando un córner, iba a colarse en la puerta del P. A. O. K. cuando el defensa Iossifidis tuvo que despejar, como puede apreciarse en la foto, igual que lo hubiera hecho un guardameta. Total: penalty y cuarto gol para el Barcelona, que marcaría Neeskens. (Fotos Seguí.)

EL CAMBIO DE MONEDA «EXTRA-OFICIAL» HIZO SU «AGOSTO» A COSTA DE UNOS CUANTOS SEGUIDORES MADRIDISTAS

¡CINCO «TOCOMOCHOS» EN BUCAREST!

UNA GRAN CIUDAD, MUCHOS COMERCIOS CON ESCASO GENERO... Y COLAS PARA COMPRAR CUALQUIER COSA



Una de las gradas del estadio Veintitrés de Agosto, y el curioso túnel de acceso al campo... en descenso.

La Oficina de Turismo rumana nos agobió a todos con prospectos sobre las maravillas del país, poco antes de la salida del vuelo con destino a Bucarest. Rumania se ofrecía en sus páginas como un mundo fascinante, atrayente en grado sumo y distinto al nuestro por razones, costumbres y por su cercanía a ese Oriente que tanto la marca en muchos de los aspectos de su vida. La doctora Asland, el archifamoso «Gerovital» y mil temas más sugestivos aún llevaron a la capital rumana un par de centenares de seguidores españoles, que el miércoles por la noche volvían a Madrid, cansados, decepcionados por el juego del Real y en muchos casos pesarosos por la aventura iniciada el lunes a mediodía e iniciada ya con mal fario, porque el avión empezó por salir de Barajas una hora después de lo previsto.

CITA DE MADRIDISTAS

Los viajes madridistas en Copa de Europa suelen ser motivo de reencuentro con viejos amigos y buena ocasión para trabar conocimientos de todo tipo. Los Herminio Hidalgo, Paz, Ramón, Ramos, Juanito Padilla y algunos más son habituales ya en los desplazamientos europeos del equipo y quizá por eso no extraña mucho observar al señor Ramos vestido de madrileño a la antigua usanza o a los representantes de la peña «Los incondicionales», insignia de brillantes en la solapa. Ellos forman un grupo selecto y continuado, pero no son los únicos en representar al «madridismo» más allá de nuestras fronteras, porque en cada viaje la lista de añadidos se incrementa y nunca faltan esos «¡hala, Madrid!» tan necesarios para el equipo en los malos momentos. Y en Bucarest, por desgracia, todos los pasamos de alguna forma.

Una agencia relacionada con los países del Este se hizo cargo del vuelo. El Madrid suele viajar con otra y no sé los motivos del cambio esta vez. El caso es que, sin que los métodos fueran nuevos, todos pusieron lo mejor de sí por perfeccionar un viaje que, lo repito, a unos cuantos les salió gafado desde el primer momento. Y yo, por desgracia, no me excluyo.

Se anuncian aviones cómodos, servicios selectos. Pero la realidad es muy otra. La Tarom, Transportes Aéreos de Rumania, deja bastante que desear en cuanto a sus aeronaves, porque del servicio... Un avión anticuado —con más de quince años de uso— nos puso en vuelo a las doce y pico de la mañana del lunes. El que estuvo avispado llegó pronto y cogió algunos de los pocos asientos amplios; el resto apenas si te dejaba hueco para mover las piernas y en mi caso —como les decía antes— los auxiliares de vuelo hubieron de habilitarme un transportín porque mi asiento no podía sujetar el del grueso caballero de delante. De modo que tuve que hacerme cuatro horas y media de viaje, de costado, sin poder moverme y encogido para evitar que alguno de los auxiliares de vuelo —no demasiado cuidadosos, por cierto— me derramara vino o comida sobre los pantalones o la cabeza, ambas a su alcance. La misma comida es otra historia. Poca, de baja calidad, mal habilitada en unas bandejitas de papel-cartón fácilmente rompibles. Pan negro... Ah, para pagar, una obligación ya de entrada: sólo se admiten monedas fuertes y preferiblemente el dólar. El que quiso abonar sus consumiciones con pesetas no pudo hacerlo. Y así, mal que bien, nos fuimos ayudando unos a otros hasta que el sonriente rumano se encontró con sus buenos dólares, casi, casi la moneda nacional del país o cuando menos la única que importa obtener. Ventajas de paraísos socialistas, como anuncia el eslogan.

Bucarest es un auténtico paraíso de zonas verdes, una maravilla de ciudad, por lo ancho, con grandes avenidas, con ya ajados palacios, con casas de «antes del cambio» y con una gran e inesperada abundancia de la casi olvidada «mini», que usan niñas, mozas y señoras maduras, como si la hubieran descubierto ayer mismo. Una moda a la que los varones no hacen caso, pero que en muchos españoles causó sensación por aquello de recordar tiempos pasados, que en esto de la falda, y al menos para muchos hombres, sí fueron bastante mejores.

EL INCENDIO

El viaje se había iniciado mal —deficiente avión, retraso, incomodidad— y a la llegada a la capital rumana hubo malas noticias también. Una parte de la expedición debía recalar en un hotel, la otra en el Intercontinental, junto con directivos, jugadores y periodistas. ¿Motivo? Un cortocircuito dejó el previsto hotel para los españoles

Otro acto habitual, y que el público acogió con una ovación. Los madridistas, que vistieron de azul, saludan a los espectadores brazos en alto. Al fondo, las banderas rojiblancas del Dynamo.



LA DOCTORA ASLAND INGRESA EN EL PAIS MAS DINERO QUE EL RESTO DEL TURISMO

●

A FALTA DE OTROS «SOUVENIRS» CURIOSOS, A LOS ESPAÑOLES LES DIO POR ADQUIRIR «GEROVITAL» EN TODAS SUS GAMAS: LOCIONES CAPILARES, TABLETAS, INYECCIONES... Y CREMAS DE BELLEZA

Por
LUIS ARNAIZ

Fotos:
AGUSTIN VEGA

(enviados especiales a Bucarest)

—el Athenee Palace, donde se concentrará, precisamente, la selección— sin fluido eléctrico. Hubo que improvisar sobre la marcha y algunos tuvieron la suerte de caer en el Intercontinental. ¿Suerte?

El Intercontinental es el mejor hotel de Bucarest, hotel «a lo americano», hecho con capital estadounidense y donde el trabajador medio rumano —que viene a ganar al cambio unas doce o trece mil pesetas— no puede ni asomarse. El hotel tiene veintidós plantas, la última dedicada a sauna, solárium y piscina, y la veintiuna a un par de románticos restaurantes, descompensados con una especie de «barra americana» por donde campan por sus respetos canadienses, norteamericanos, franceses y alemanes sobre todo... pero siempre con el aditamento de esa moneda fuerte que todos los rumanos —por supuesto que hay excepciones— persiguen con verdadera saña. Con tanta, que en las dos noches en que la expedición pernoctó en Bucarest se produjeron... ¡cinco casos de «tocomocho» rumano! del que fueron víctimas amigos del periodista y conocidos del viaje. Víctimas, también, de cierto candor, que resultaba absolutamente inadecuado a la vista del ambiente.

—¿Que aquí nos van a timar? ¡Ni pensarlo!

Lo dijo un madrileño listo, vivaz, de allá por La Latina. El hombre salió a dar un paseo con la intención de no hacer caso del cambio oficial.

—No admita nada de lo que le ofrezcan, porque no sería el primero que cae en la trampa de estos jovenzuelos —le dijo alguien.

Pero el hombre no hizo caso y en la segunda esquina trabó charla con un par de esos mozalbetes de «Bolsa» ambulante.

—Le doy treinta leis por un dólar. Y le cojo los que quiera.

Hubo un corto tira y afloja. Y un «espontáneo» —de los que buscaban cambio con métodos más «legales»— que avisó: «Tenga cuidado.» El madrileño no se «encogió», sacó sus cien dólares y recibió a cambio sus leis. Cuando empezó a contar allí no había ni tres mil, ni dos mil, ni mil...

—¡Sólo me ha dado poco más de trescientos...!

La carrera tras sus pasos fue inútil, pero aquello sirvió para advertir a otros «avispados». Y, sin embargo, al día siguiente se producirían otros cuatro casos de «tocomocho», más o menos con las mismas argucias del primero.

¿QUIEN QUIERE?

La doctora Asland y sus métodos regeneradores o curativos son la fuente más importante del actual turismo rumano. Un peruano, estudiante en Bucarest, me decía que la doctora hace entrar en el país más divisas que cualquiera de sus muchos itinerarios turísticos.

—Hay una auténtica fiebre. Y es raro el día en que no aterriza algún avión repleto de gente por encima de los cincuenta años. Dicen que los métodos de la señora Asland son los más eficaces para varices, circulación, rejuvenecimiento de células...

Un par de aviones españoles tocan tierra en Bucarest cada treinta y tantos días. El «Gerovital» fue el producto que lanzó a la fama los métodos de «achique de años» de los rumanos. Y la expedición madridista no hizo oídos sordos a ella. Ni siquiera el periodista, ¿a qué negarlo? El «Gerovital» de hoy ciertamente se ha convertido en una increíble fuente de ingresos. Pero hay igualmente cremas para antes de maquillarse las mujeres, para después; crema de tarde y de noche; tabletas para evitar la prematura calvicie y una loción que aseguran que hace milagros y un champú que existe, pero que nadie encuentra.

—Puede que todo eso sea verdad, pero... ¿qué me dices de las farmacias?

Las farmacias, como cualquiera de los establecimientos rumanos, tienen un atractivo molesto e incomprensible ya para el turista español de estos tiempos.

—Están como nosotros cuando el bloqueo de después de la guerra.

Y no andaba descaminado el censor. El que entra en un comercio —hay bastantes, pero escasísimamente surtidos para los gustos occidentales o «capitalistas», como ellos dicen— ha de guardar cola, pero en las farmacias el método llega a extremos inconcebibles. Primero uno debe esperar ante la taquilla, donde pides lo que quieres; allí te dan un ticket con el que debes llegar al mostrador; en el mostrador te echan la cuenta y has de volver a la ventanilla a pagar; cuando lo has hecho, debes regresar al mostrador, donde puedes recoger los medicamentos. Un sistema, como ven, lento, molesto, pero que evita el tipismo español de los «listillos». El que no se consuela está claro que es porque no quiere.



El intercambio de banderines entre los capitanes de los dos equipos: Amancio y Lucescu.

Pocos de los que fueron con el Real Madrid volvieron a casa sin su ración correspondiente de «Gerovital». «¿Servirá de algo?», nos preguntábamos todos. «Y si no, ¿qué vas a llevarte de recuerdo a España?» La verdad es que no había demasiado donde escoger, a no ser que uno volviera sus ojos a las minifaldas o se decidiera por las especialidades del país, auténtico maestro en las artes culinarias del dulce.

EN EL CAMPO... Y FUERA DE EL

¿Ustedes han visto esas clásicas películas de guerra en las que una veintena de soldados, subidos en una camioneta, cantan y gritan alegrías o tristezas? Bueno, pues algo parecido sucedió en el estadio Veintitrés de Agosto, al que llegaron muchos militares montados de tal guisa y como si fueran al campo de batalla. Ciertamente, el viaje de ida fue para ellos más alegre que el de regreso, pero uno no puede por menos de admirar con qué pasividad acogió el público la eliminación de los suyos, aunque sobre la asistencia de espectadores al choque también hubo sus más y sus menos.

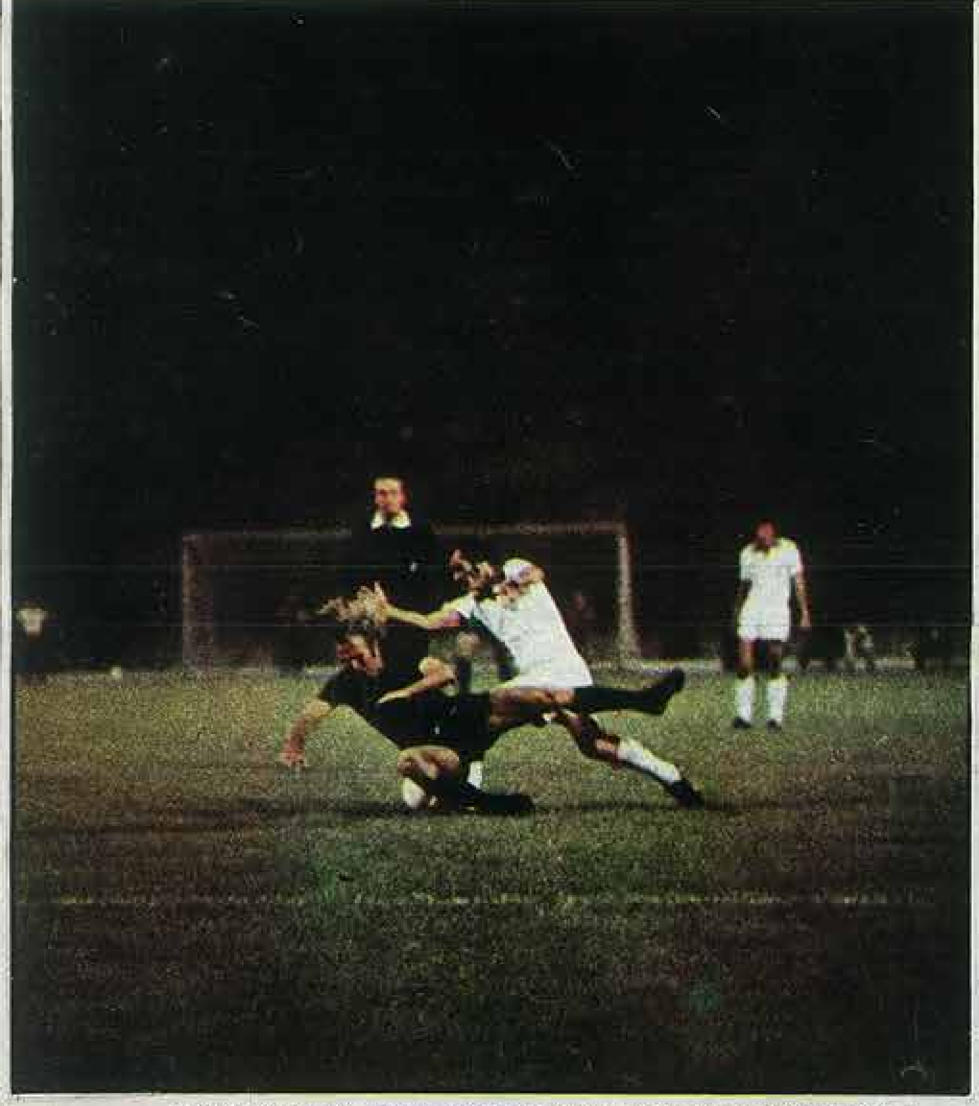
La víspera del partido, alguien nos anunció que ya no quedaban entradas para el partido, pese a que éste iba a ser televisado en directo. El Veintitrés de Agosto tiene una capacidad para ochenta mil espectadores, todos sentados y al descubierto —¡menudo frío deben pasar en los meses de otoño e invierno—. Sin embargo, la tarde del choque la entrada sólo llegó a poco más de la mitad del aforo. Una masa menos uniforme en sus colores que la de hace media docena de años y en la que predominaba esencialmente el amarillo. ¿Cómo es que hubo sólo media entrada? La respuesta es fácilmente comprensible: en Bucarest hay otros dos grandes equipos, el Rapid, posiblemente el más popular de todos, y el Steaua —Estrella Roja—, que aglutina la masa de seguidores del Ejército, uno de los grupos más futbolísticos del país. La no asistencia al campo ni de unos ni de otros restó público, pero no quiero pensar lo que ese campo «al completo» puede ser el día del partido Rumania-España. Hay que hacer notar que los espectadores y el equipo demostraron una corrección absoluta, salvo un brote incomprensible de Cheran, que agredió a Roberto, y un par de entradas muy duras de Satmareanu al veterano Amancio. Por cierto que el extremo levantó ovaciones en un par de ocasiones, como también un murmullo de admiración aquella prodigiosa jugada de Del Bosque sobre la misma raya de fondo y con un rival de frente, al que evitó con una especie de «cuchara» de tacón. Ni en el campo ni fuera de él hubo problema alguno. Pero los rumanos no tuvieron ni tiempo de entonar los «traiasca» —¡viva!— habituales en sus días de triunfo. Camino de sus casas, se limitaron a silbar amistosamente a algunos seguidores blancos, mientras los más atrevidos —y, por cierto, bastante metidos en años— se decidían al cambio de insignias. Luego, en el hotel habría muchos problemas con los «extras», infinidad de dificultades con unas llamadas telefónicas, que nadie sabe de dónde habían surgido, y cansancio en el aeropuerto, en el que todos sufrimos dos registros de maletas inmediatos y a dos metros el uno del otro, amén del habitual cacheo. Otro incómodo avión de Tarom —como al grueso de la expedición— nos llevó a cinco periodistas a Francfort, camino de Madrid. La pequeña «odisea» terminaba al entrar en un confortable —¡por fin!— avión de Iberia.



El italiano Ciacci y sus jueces de línea dirigen a los equipos al centro del campo. El segundo asalto se iba a iniciar. El Madrid estaba ya en camino de los octavos de final de Copa de Europa.

EL REAL MADRID, PESE A PERDER, CLASIFICADO

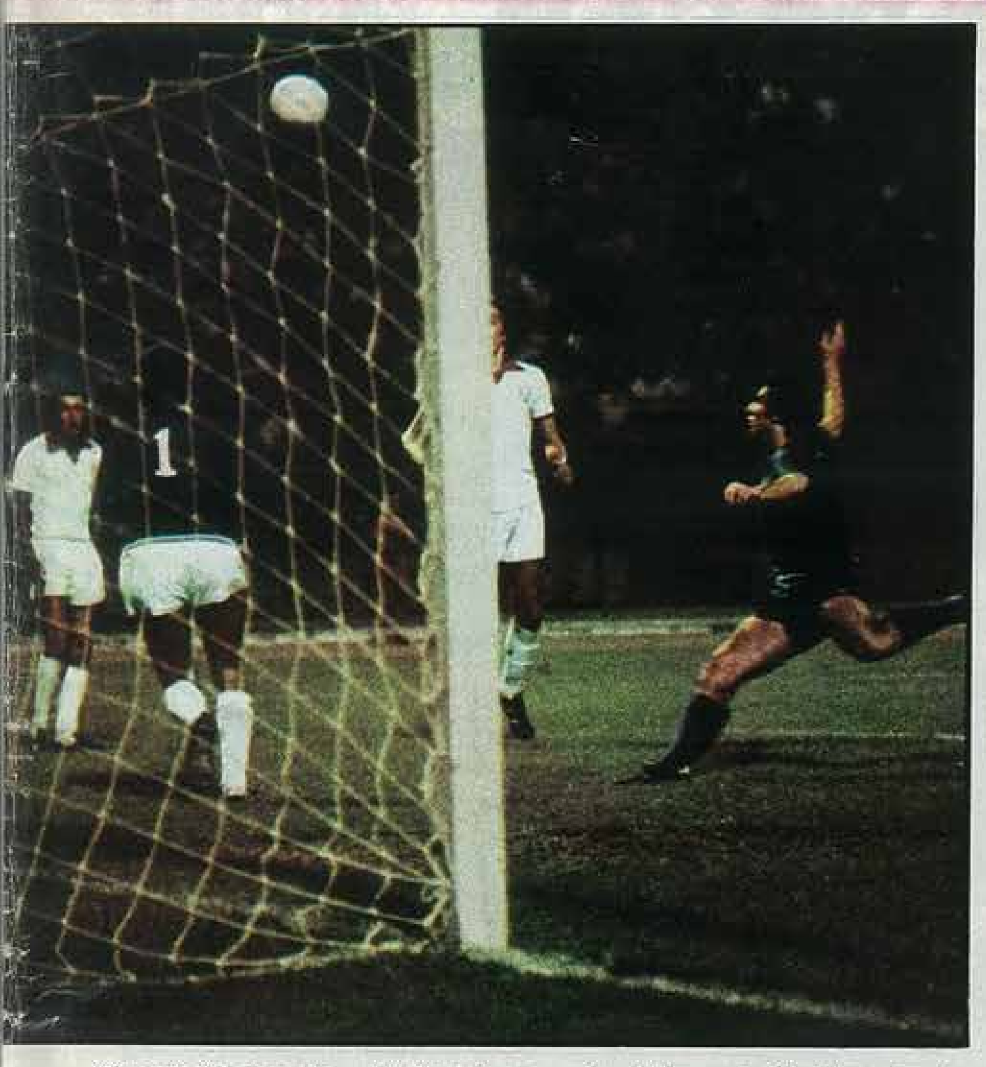
La notable ventaja del Real Madrid en el primer encuentro ante el Dynamo de Bucarest le hizo ir a la capital rumana con garantías de éxito respecto a su clasificación para la Copa de Europa. Y, efectivamente, pese a perder por un gol, el campeón español sigue adelante. Antes de marcar su gol, este cabezazo de Lucescu se estrelló en la madera del portal de Miguel Angel.



Un defensa del Dynamo empuja a Santillana y le impide rematar de cabeza.



Delante del árbitro, Ciocci, Netzer es derribado, en una clara falta.





Antes de que llegue Roberto Martínez, Stefan recoge el balón ante su portería.



Camacho ha disparado y el balón sale por encima del travesaño. Santillana sigue la jugada, y el meta y defensas rumanos observan.

Aquí pudo marcar el Madrid. A Stefan se le ha ido la pelota de las manos, quizá por el acoso de Roberto Martínez, pero no sucedería nada.

Comprometida situación para el Madrid, con Benito y Miguel Angel en primer plano. El balón iría fuera. (Fotos A. Vega, enviado especial.)

EL BASEL HIZO PASAR APUR



El portero suizo consigue apoderarse de un balón que pretendía rematar Becerra.



Este fue el equipo del Basel que puso en apuros a los rojiblancos madrileños en el partido de vuelta de la Recopa. Se notó, ciertamente, la falta de Pereira y Leivinha.



Otro avance de Gárate, que creó peligro en la portería suiza.

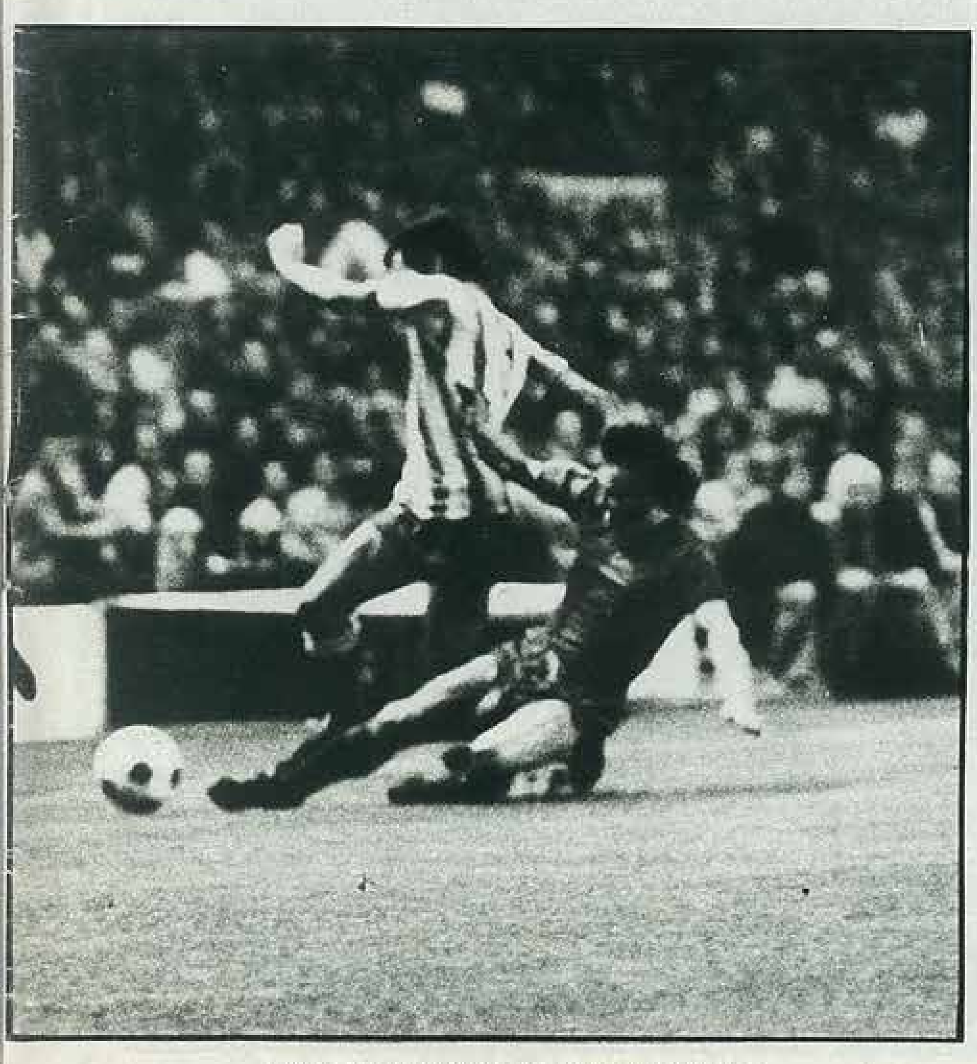
OS AL ATLETICO DE MADRID



Becerra y Sthole, en disputa de una pelota.



El teórico extremo izquierdo helvético, Nielsen, remata de cabeza.



Gárate consigue librarse de la vigilancia enemiga.



Disparo de Gárate que no tendría consecuencias en el marcador... (Fotos Macario.)

SIRVIO EL EMPATE



Gracias a su victoria en Basilea, el Atlético de Madrid pasa a la ronda siguiente de la Recopa, puesto que en el Manzanares, en un mal partido, se registró igualada a un tanto. Y aquí tenemos el momento en que «Panadero» Díaz centra desde el lado izquierdo para que Becerra remate el gol local.



La posición era óptima para marcar, pero Bermejo, que salió en lugar de Adelardo, falló cuando sólo tenía delante al meta Muller.



Entre dos contrarios, Leal dispara con la izquierda.



Otra vez Bermejo ante el gol. Su remate saldría fuera por muy poco. (Fotos J. Gálvez.)